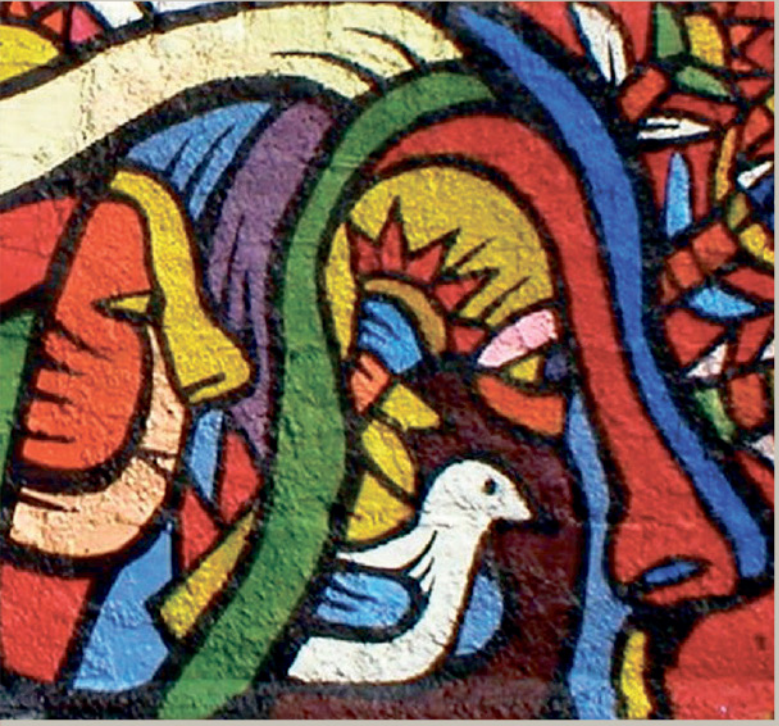


TOMO 2

GOZOS Y ESPERANZAS ANGUSTIAS Y TRISTEZAS

EN AMÉRICA LATINA

1965

VATICANO II

2015

Ciudad Nueva

GUILLERMO SANDOVAL (COMP.)

Sandoval, Guillermo
Gozos y esperanzas, alegrías y tristezas : en América Latina / Guillermo Sandoval ; compilado por Guillermo Sandoval. - 1a ed compendiada. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Ciudad Nueva, 2016.
232 p. ; 20 x 13 cm. - (Actualidad - Política y sociedad ; 14)

ISBN 978-950-586-350-1

1. Doctrina Social de la Iglesia. I. Sandoval, Guillermo, comp. II. Título.
CDD 260

Guillermo Sandoval (comp.)

GOZOS Y ESPERANZAS
ANGUSTIAS Y TRISTEZAS

EN AMÉRICA LATINA

tomo 2

1965 + VATICANO II + 2015

Ciudad Nueva

© 2016, Editorial Ciudad Nueva
Lezica 4358, Buenos Aires, Argentina
www.ciudadnueva.org.ar

Compilador: Guillermo Sandoval Vásquez
Corrector de Textos: Oscar Aedo Inostroza
Diseño de interiores y tapa: Matías Blanco
Editor responsable: Carlos Mana
Imagen de tapa: Detalle del mural "La madre y sus hijos" (Mono González)

ISBN 978-950-586-350-1
Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723

Impreso en Argentina
Printed in Argentina

Índice

INTRODUCCIÓN *(Guillermo Sandoval)* 11

CAPÍTULO 1
PONENCIAS

El trasfondo de Gaudium et Spes *(Juan Ochagavía sj)* 15
1. La Iglesia y el mundo anterior al Concilio 16
2. Los postulados de los obispos de Chile como muestra de lo que al comienzo los obispos esperaban 19
3. Las esperanzas que teníamos cuatro años después (Juan XXIII, discurso, 11 octubre 1962) 20
4. La *Gaudium et Spes* 21
5. Conclusión 22

Pensamiento Social de la Iglesia: expresión de la verdad de Cristo en la sociedad *(Sergio Bernal Restrepo sj)* 23

Algunas reflexiones acerca de la sociedad en América Latina y la Iglesia a 50 años de la *Gaudium et Spes* *(Alberto Barlocci)* 37
1. La Iglesia hoy 43
2. Una clave eclesiológica: Yo sigo la Iglesia 45

CAPÍTULO 2
ENSAYOS

As mãos de Deus nas dos homens: a Doutrina Social da Igreja e a questão do trabalho humano *(P. Anderson Francisco Faenello)* 49

Introdução 49
1. *Ver:* a realidade do trabalho 51
2. *Julgar:* A resposta da Igreja ao problema do trabalho 52
2.1. "A Escritura é inspirada por Deus e útil para ensinar, refutar, corrigir e educar na justiça" 53
2.1.1. O livro do Gêneses 53
2.1.2. A Lei e os Profetas 54
2.1.3. Os Evangelhos 55
2.1.4. As cartas do Apóstolo Paulo 57
2.2. "Como poderei pôr sob teus olhos os sofrimentos do pobre?" 57
2.2.1. O período Patrístico, dos Santos Padres 58
2.2.2. O período Escolástico, de Santo Tomás 59
2.3. "Perscrutar os sinais dos tempos e interpretá-los à luz do Evangelho" 60
2.4. "Opção preferencial pelos pobres" 63
3. *Agir:* Desafios à Igreja frente ao problema do trabalho humano 72
Considerações finais 75
Referências bibliográficas 76

Desafíos para la política de inspiración cristiana latinoamericana: El discernimiento de los signos de los tiempos *(Javier Cifuentes Ovalle)* 79

Introducción: Algunos desafíos de la política de inspiración cristiana 80
Discernimiento de los signos de los tiempos: Descripción práctica y metodológica 84
Acciones concretas en torno al discernimiento de los signos de los tiempos 87
Consideraciones finales 89
Bibliografía 90

La experiencia de la Iglesia latinoamericana como propuesta social y pedagógica.

Ensayo sobre el pensamiento cristiano en la sociedad latinoamericana: "Entre el 50 aniversario de la constitución pastoral *Gaudium et Spes* y el Pontificado de Francisco" *(Diego Pereira Ríos)* 93

1. Introducción 93
2. El contexto latinoamericano como posibilidad de la toma de conciencia 94
3. La Iglesia latinoamericana como formadora de conciencias liberadoras 108
4. *Proyección:* "El tiempo es superior al espacio" 110
5. *Encarnación:* "La realidad es más importante que la idea" 112
6. *Transformación:* "El todo es superior a la parte" 115
7. Francisco: fruto de una propuesta educativa popular y liberadora 117
8. Conclusión: "Por eso quiero una Iglesia pobre para los pobres" 120
9. Bibliografía 121
Documentos eclesiales 121
Libros 121
Artículos 122

CAPÍTULO 3
PASTORALES

Pensamiento social de la Iglesia y Pastoral Social: El caso de la pastoral social en el Perú. Inspiración y realización *(Humberto Ortiz Roca)* 125
1. Inspiración desde la *Gaudium et Spes* 125
2. Las Conferencia Episcopal Peruana, sus Áreas Pastorales y el Área de Pastoral Social 126
2.1. La visión 127
2.2. El funcionamiento interno 127
2.3. La formación interna 128
3. La actuación a través de las pastorales específicas y los programas 128
3.1. La Pastoral de Salud 128
3.2. La Pastoral de la Movilidad Humana 129
3.3. En la pastoral del cuidado de los bienes de la creación 130
3.4. En democracia participativa 131
3.5. En Economía Solidaria 131
3.6. En derechos humanos, cultura de paz y reconciliación 132
3.7. En justicia penal y penitenciaria 133
3.8. En Doctrina Social de la Iglesia 134
3.9. Trabajo interreligioso en lo social 134
4. Articulación con la Pastoral Social Regional y de la Iglesia universal 135
5. Conclusiones 135

Nueva cuestión social: dificultades económicas y falta de sentido de la vida (Pastoral social argentina) *(Nicolás Falcone)* 137

1. ¿Qué motiva nuestras acciones? 137
2. Sobre la Pastoral Social: Visión que motiva nuestras acciones 138
3. ¿Qué nos enseñó *Gaudium et Spes?* 139
4. Nuevos desafíos de la actualidad: Nuevos signos que tenemos que abordar como Pastoral Social 140
5. ¿Cómo abordamos en acciones estos desafíos desde CEPAS? Hacia quiénes: 142

Una Pastoral Social Caritas que escucha, anuncia y sirve: por un desarrollo justo y solidario para Chile *(María Inés López)* 145

1. Una Pastoral Social Caritas que escucha: ¿a quién y cómo escucha? 146
2. Una Pastoral Social Caritas que anuncia. Desde nuestras fuentes: el Evangelio y la Enseñanza Social de la Iglesia 148
3. Una Pastoral Social Caritas que sirve 150

CAPÍTULO 4
EXPERIENCIAS

A. ACCIONES FORMATIVAS

Diplomado latinoamericano en DSI *(Patricio Miranda Rebeco)* 153
Metodología 156

Olimpíadas de DSI *(Juan Carlos Hourcade)* 159

Olimpíadas de Derechos Humanos: Participación ciudadana juvenil *(Pamela Itatí Encina)* 165

Academia y Política en el Foro Social Cristiano *(Armando Borda Herrada)* 171

B. DOCTRINA SOCIAL DE LA IGLESIA, TRABAJO Y ECONOMÍA

Participación de los trabajadores en la empresa *(Rubén Casavalle Dotta)* 175

Sindical.cl, un portal al servicio de los trabajadores inspirado en la DSI *(Felipe Guala Cordero)* 183

Un puente de solidaridad: Trabajo para un hermano *(Josefina Errázuriz Aguirre)* 189

El Factor C en la Economía Solidaria *(Anita Leighton Escobar)* 195

Mujeres de Chiapas y Oaxaca, superando la adversidad *(Olivia Sánchez Benavidez)* 201

C. TEMAS EMERGENTES

Experiencias paradigmáticas en el cuidado de la creación en un contexto de conflictividad en el Perú *(Humberto Ortiz Roca)* 207

Un nuevo desafío para la Iglesia y la DSI: el tema migratorio *(Yamile Cabrera)* 217

Pastoral de la Diversidad Sexual (Padis+) CVX - Chile. "Los que siembran entre lágrimas, cosecharán entre canciones" (Salmo 126, 5) *(Carmen Luz Güemes)* 223

Introducción

Luego de los cinco encuentros temáticos realizados en otras tantas capitales latinoamericanas (ver Tomo I), un grupo de más de ochenta personas reflexionaron sobre la encíclica Gaudium et spes y el pensamiento social de la Iglesia desde una perspectiva de aplicación concreta en la pastoral de la iglesia.

El encuentro se realizó en el balneario Punta de Tralca, donde está ubicada una histórica casa de ejercicios espirituales, habitual sede de la asamblea plenaria de los obispos chilenos y, en otro tiempo, lugar donde se reunían quienes luchaban por recuperar la democracia. Fue esta la casa que acogió a quienes hicieron los aportes que componen este segundo tomo: ponencias magistrales, experiencias de las pastorales sociales de tres países y doce proyectos específicos que buscan encarnar el pensamiento y el compromiso social católico en medio de las sociedades de nuestra Región. También tres ensayos escritos por jóvenes se agregaron a esta reunión, realizada entre el 23 y 25 de noviembre de 2015.

En primer lugar, para contextualizar, se escucharon y debatieron tres ponencias. La primera, el testimonio del padre Juan Ochagavía s.j., testigo del Concilio Vaticano II, al que asistió como teólogo asesor del cardenal Raúl Silva Henríquez en las

cuatro sesiones. Su aporte fue recogido en apuntes tomados por el equipo organizador, los que se ofrecen en este libro. Luego, el padre Sergio Bernal s.j., reflexionó sobre el pensamiento social de la Iglesia como expresión de la verdad del amor de Cristo en medio de la sociedad (usando la expresión de Benedicto XVI). Cerró el ciclo de contextualización la ponencia del periodista y abogado Alberto Barlocci, colaborador de la revista Cuidad Nueva e integrante del equipo del Observatorio Económico Latinoamericano de la Universidad Alberto Hurtado. Barlocci hizo una reseña desde su propia óptica sobre la realidad actual de la región latinoamericana, en los planos socio político y económico.

Representantes de las Iglesias de Argentina, Perú y Chile mostraron lo que hacen, sus iniciativas y sus énfasis, en materia de pastoral social y la incidencia que en ella tiene la encíclica Gaudium et spes. Deseábamos recoger aquí la riqueza de la acción apostólica en medio de los que más sufren, los más necesitados.

El proyecto liderado por REDLAPSI buscaba, también, mostrar otras facetas. Aquellas en las que instituciones eclesiales, oficiales o no, aplican y dan expresión concreta al pensamiento social católico. Esto es, transforman el pensamiento en servicio. Encarnan la Palabra. Desde luego, sobre actividades formativas, pero también las que se realizan en el ámbito laboral, empresarial, político. Además, algunas iniciativas en temas emergentes a los que también se ofrece respuesta inspirada en el pensamiento social: medio ambiente, migrantes y diversidad sexual, espacios en los que rostros sufrientes también demandan hacer concreta la fe.

Por último, este tomo también incluye el fruto de una iniciativa muy querida por REDLAPSI: tres autores expusieron sus trabajos académicos. La Red, en el ánimo de interesar a jóvenes en el cultivo del pensamiento social de la Iglesia convocó a un concurso de ensayos que planteó requisitos exigentes. De entre los más de más de veinte trabajos inscritos y doce presentados, un jurado escogió a tres que recibieron el estímulo de ser

expuestos en el encuentro de Punta de Tralca y publicados en este libro. Los ensayos versan sobre trabajo humano, política y educación.

Todo queda ahora a disposición de los lectores, abierto a iluminar nuevas iniciativas que hagan posible que, efectivamente, el pensamiento social de la Iglesia se encarne para, como dice Benedicto XVI, ser la expresión de la verdad del amor de Cristo en la Sociedad.

Pero no sería justo dejar de mencionar, finalmente, la presencia del Conjunto Los Perales, que realizó en este Encuentro Latinoamericano de Pensamiento Social de la Iglesia, un pre-estreno de su nueva producción discográfica: "Gabriela Divina". Se reunieron, en esta obra, el más antiguo conjunto de canto religioso de América Latina (formado en 1959) y la poesía de Gabriela Mistral, Premio Nobel de Literatura (1945) cuyos poemas religiosos musicalizó Andrés Opazo, director de Los Perales.

Así, pues, se juntaron muchos aportes. Enormes desafíos. Mucha alegría. Todo, junto a la memoria agradecida por el enorme significado que tiene para la Iglesia la Gaudium et spes. Es eso lo que la Red Latinoamericana de Pensamiento Social, REDLAPSI, celebró con el ciclo de talleres (Tomo I) y el encuentro latinoamericano, que recoge el presente Tomo II, gracias al aporte muy valioso de la Editorial Ciudad Nueva, de Buenos Aires, Argentina.

Guillermo Sandoval

Capítulo 1

PONENCIAS

El trasfondo de Gaudium et Spes

Apuntes de la conferencia de JUAN OCHAGAVÍA S.J.

Sacerdote, teólogo asesor del cardenal Raúl Silva Henríquez, durante el Concilio Vaticano II. Chile.

La *Gaudium et Spes* (GS) es un documento muy relevante para el apostolado social en nuestra América Latina. Volver a éste es especialmente importante porque, se puede decir, estamos comenzando un nuevo ciclo en la puesta en práctica del Concilio. El primero ocurrió en la década de los años 60 y 70. Después vino un tiempo de cansancio, de susto y de freno. Ahora comenzamos de nuevo. ¡Bienvenido este nuevo tiempo!

Me han pedido que exponga sobre el ambiente que dio lugar a esta constitución pastoral en Vaticano II. Para hacerlo, tengo que situar GS dentro del conjunto de la Iglesia y el mundo anterior al Concilio y dentro del Concilio, con sus debilidades y fortalezas. No fue un bloque errático y aislado salido de no se sabe dónde, si bien no estaba previsto que se entregara un documento sobre la Iglesia y el mundo.

1. La Iglesia y el mundo anterior al Concilio

El mundo, cuando se convocó a Vaticano II, venía saliendo de dos guerras mundiales, que habían dejado un saldo de millones de muertos. Estaba dominado por ideologías extremas: capitalismo, comunismo, fascismo.

Se vivía el tiempo de la denominada Guerra Fría, que tenía a la población mundial pendiente de las decisiones políticas de Washington y Moscú. Pendientes, sobre todo, del famoso "botón rojo". Una tercera guerra, se temía, podía acabar con el mundo, dado el tremendo poder destructivo de las armas desarrolladas por las dos grandes potencias, que se habían repartido el mundo luego de las guerras y que luchaban por un control total.

América Latina no era ajena a esa situación universal. Más aún, la instalación en Cuba –a sólo millas de la costa estadounidense– de un régimen afín a Moscú, era uno de los elementos que agregaban conflictividad global, pues desde Washington esto constituía una verdadera provocación. La llamada crisis de los misiles, en ese escenario caribeño, tuvo el mundo al borde de la tercera guerra mundial. Más aún, la esperanza de justicia social que prometía la revolución cubana, se hacía atractiva entre los jóvenes de América Latina. Una Iglesia atrasada en la historia no daba soporte adecuado para una presencia política interesante a quienes desde esta identidad buscaban construir una sociedad más justa.

Por otra parte, se abría paso el liberalismo consumista, al tiempo que surgían las empresas internacionales o transnacionales, que llegarían a tener más poder que muchos estados nacionales.

En el plano religioso, se extendía el ateísmo.

A pesar de todo, también el mundo mostraba signos de vida. Una gran esperanza estaba radicada en la organización política global: Naciones Unidas. A través de ésta –se anhelaba– podrían canalizarse los deseos de paz.

Simultáneamente, especialmente en África comenzaban a desarrollarse los procesos de descolonización, que permitirían integrar nuevas naciones al sistema internacional y avanzar a condiciones de mayor respeto a la dignidad de las personas en ese continente.

La Iglesia, por su parte, aparecía desconectada del mundo, de su cultura.

Había acumulado un ritualismo verdaderamente salvaje: para todo, rúbricas... formas sin sentido o exageradamente acentuadas, que alejaban la razón de la fe.

Mientras tanto, la pastoral se tornaba rutinaria. Se reiteraban las misiones en los fundos (a veces cubriendo bajo el manto de la fe situaciones de injusticia social), mientras en lo urbano se perdía terreno.

En lo intelectual, se sumaban estudios ahistóricos, no se participaba de la renovación bíblica ni ecuménica, con lo que se generaba también una brecha entre las ciencias y la Iglesia. Baste recordar la experiencia sufrida por Teilhard de Chardin.

Con todo, sería injusto, sin embargo, dejar de señalar las fortalezas, que es posible agrupar en dos períodos.

El primero, entre 1900 a 1943 (encíclica Mystici Corporis), e incluso antes, desde la encíclica Rerum Novarum), época de la que podemos enumerar diversos hechos sustantivos:

Despertar de la Iglesia en los corazones,…surge una mayor conciencia de Iglesia.

La fundación de la Acción Católica y otros movimientos laicales,

El surgimiento de un catolicismo social fundado en la *Rerum Novarum*.

La suscripción del Tratado de Letrán y renuncia a Estados Pontificios. Esto tiene consecuencias en Chile en 1925 y 1934 (Carta Vives al Papa, sobre la participación política de los católicos, fuera del partido Conservador, que era el único aceptado hasta entonces como legítimo. La carta la responde el cardenal

Pacelli, luego Pío XII, abriendo un espacio nuevo, en especial a los jóvenes de la Acción Católica).

Hay mayor preocupación por ir a las fuentes en filosofía. Se recurre más a la Biblia, a los Padres de la Iglesia y a doctores de la Iglesia, como Tomás Aquino.

Nouvelle Théologie.

Comienza, tal vez tímidamente, un diálogo con la cultura y las ciencias (Mercier, Compañía de Jesús).

Se inicia un camino hacia Iglesia de los pobres como "mouvement": Bloy, Manuel Larraín, Hermanitos de Foucald, entre otros. Esto tendrá expresión, más tarde, en el Pacto de las Catacumbas, durante el Concilio. En el fondo, es tratar de volver a los orígenes.

Una segunda etapa podemos señalarla entre los años 1943 a 1960. En este tiempo, algunos hechos significativos son la discusión que se abre sobre aspectos teológicos, pastorales y de renovación de la propia Iglesia en sus estructuras. Entre ellos, los siguientes:

Membresía de la Iglesia (R. Lombardi).

Episcopado y Primado (Rahner, Küng, Ratzinger).

Libertad y tolerancia; Iglesia y Estado (Maritain, Murray).

Renovación litúrgica, Odo Casel, J. Jungmann, Mediator Dei. Y el Movimiento catequético de Lumen Vitae, Innsbruck.

El inicio de una nueva comprensión: el cristiano está llamado a comprometerse en el mundo.

Surgen teologías de la historia, cultura, trabajo, etcétera.

En América Latina, la "Iglesia de los pobres" (Don Hélder Câmara , luchando por el reconocimiento concreto de la dignidad de los pobres en el nordeste del Brasil; monseñor Víctor Manuel Sanabria, que interviene en materia de Constitución Política y Código del Trabajo en Costa Rica; don Manuel Larraín y el padre Alberto Hurtado (hoy San Alberto Hurtado), que abordan los temas institucionales de la Iglesia, la situación de los campesinos (promoviendo la reforma agraria) y de los trabajadores de la ciudad en Chile (acompañándolos en su organización y lucha sindical), por citar algunos.

Aparece una Iglesia defensora de lo humano amenazado por el nazismo.

También una iglesia que denuncia las herejías de nuestro tiempo: desesperanza, escepticismo, positivismo, racionalismo, incapacidad radical para amar, idolatría del producir y del trabajo, colectivismo despersonalizador.

Se inician los primeros pasos en materia de ecumenismo. Más tarde se denunciará la falta de unidad entre los cristianos como un escándalo de nuestro tiempo.

Esta lucha fue novedosa para una Iglesia que parecía instalada junto a los detentores del poder; fue lenta, llena de dolores. Pero profundamente profética, y cimentó la participación en Vaticano II y luego se expresó también en la bajada latinoamericana de esa misma renovación: Medellín.

2. Los postulados de los obispos de Chile como muestra de lo que al comienzo los obispos esperaban

Si bien nos dirigimos a un público latinoamericano, quiero señalar que los obispos de Chile tuvieron una participación muy activa desde antes del inicio del Concilio. Entre los años '59 y '60, prácticamente todos los obispos, incluyendo al propio Nuncio, enviaron sus pedidos por escrito a la Comisión Preparatoria.

Se repetían los postulados del uso de la lengua vernácula en la liturgia, fijar un límite de edad para que los obispos dejen su cargo, la instauración del ministerio de los diáconos permanentes, el cambio en las ceremonias pomposas tanto en la Santa Sede como en las iglesias locales, la simplificación del breviario de los clérigos, la integración de los religiosos a la pastoral diocesana, la promoción del laicado.

Uno que otro pedía que se endureciese la condenación de los errores de nuestro tiempo y, en particular, del comunismo. Varios pidieron que se tratase más a fondo la constitución de la Iglesia y el ministerio de los obispos.

Como podemos ver, era todo muy *ad intra*, poco abierto al mundo.

3. Las esperanzas que teníamos cuatro años después (Juan XXIII, discurso, 11 octubre 1962)

Juan XXIII se imaginaba un Concilio corto, de una sesión, más o menos en la línea de los obispos de Chile. Al estilo del Sínodo de Roma convocado por él. (Pero el Espíritu sopló de manera distinta y tanto Juan XXIII, cómo también luego Paulo VI, se dejarían llevar por ese querer de Dios expresado en un extenso Concilio que trajo transformaciones más profundas).

En los tres años desde la idea inicial hasta su comienzo, las expectativas fueron creciendo. La persona del Papa Juan XXIII se destacaba por ser un hombre abierto al cambio. El Papa recogió las expectativas y las propuso en el discurso inaugural. Sus esperanzas podemos enumerarlas así, haciendo sólo enunciados:

Universal irradiación de la verdad.

Nueva luz y fervor, fuerzas espirituales para la Iglesia y el mundo.

Mirada positiva, no catastrófica, al mundo moderno.

La Providencia como guía hacia nuevo orden de relaciones humanas.

Vida individual, familiar y social.

Libertad de los poderes civiles.

Doctrina para el hombre entero, compuesto de alma y cuerpo.

Cumplimiento de los deberes de ciudadanos de la tierra y del cielo.

Buen uso de todos los bienes terrenales.

Que la doctrina alcance a las estructuras de la actividad humana.

Mirar a las nuevas condiciones.

Admiración ante los descubrimientos del ingenio humano.

Aggiornar (poner al día) la doctrina, salvando la sustancia.

Que la medicina de la misericordia sea más que aquella de la severidad,

Iglesia quiere mostrarse madre amable de todos, benigna y paciente,

Buscar la paz y la unión fraternal de todos,

Promover la unidad de la familia cristiana y humana. Diálogo ecuménico e interreligioso,

El Concilio prepara en cierto modo la unidad del género humano… Ciudad terrenal a semejanza de la celestial.

Como podemos ver, aquí están contenidos la mayor parte del espíritu y los temas de *Gaudium et Spes*.

4. La *Gaudium et Spes*

Cuando miramos con distancia, recordamos que es efectivo que no estaba contemplado inicialmente el hacer un documento sobre la Iglesia y el mundo. Sin embargo, sus temas venían dispersos en muchas de las intervenciones de los Obispos.

Se vio clara la necesidad de hacer un documento a partir de una intervención del cardenal Suenens sobre Iglesia ad intra y ad extra. Los padres conciliares pudieron darse cuenta, entonces, de que Lumen Gentium sería ad intra y surgió la necesidad de lo que luego fue la constitución pastoral *Gaudium et Spes*, que sería ad extra.

Su redacción fue muy complicada: muchas comisiones, muchas manos, muchas idas y vueltas al aula conciliar. Al final, fue aprobada el día antes del cierre del Concilio por una casi unanimidad, lo que de alguna manera refleja la necesidad que tenía la Iglesia universal.

La constitución *Gaudium et Spes* fue una escuela para los obispos y para el mundo entero. Además, supuso conversiones muy profundas. Algunos ejemplos:

Lo principal es que enseña a leer la historia y el presente, como lo hace la Biblia, interpretando los signos de los tiempos, ese concepto que desarrolló Juan XXIII y que tanto ilumina el discernimiento eclesial. Así, deja atrás un pensar abstracto y de solo principios. Esto es un aporte colosal.

Abre la Iglesia a una mirada complexiva de la historia, hace una gran síntesis, con una visión positiva del mundo.

Ofrece una antropología teológica unitaria, dinámica, nada de dualista.

Da un fuerte impulso al compromiso cristiano con el mundo. Invita a construir la ciudad terrena conforme al querer de Dios.

Hace una valoración notable del esfuerzo y del trabajo humano, expresión del rol co-creador del ser humano, e invita al reconocimiento de la dignidad de la persona justamente por esa tarea.

Hace un humilde reconocimiento: la Iglesia no sólo da sino que recibe del mundo.

Formula algunos nuevos planteamientos doctrinales: sobre el pecado original, la finalidad doble del matrimonio, la condenación tajante de la guerra.

Expresa hermosas síntesis de escatología al final de los capítulos 3 y 4 de la parte I.

Convoca a una mayor sensibilidad para el pobre y la pobreza.

Hace una afirmación tajante sobre el destino universal de los bienes de la tierra y de la hipoteca social de la propiedad.

Finalmente, hace un gran llamado a la paz mundial en el concierto de las naciones.

5. Conclusión

En definitiva, la *Gaudium et Spes* es un método, un modo de proceder, y a la vez un documento lleno de orientaciones muy valiosas. Es básico para el trabajo en lo social.

Por otra parte, no es un texto cerrado sino que abierto a futuros desarrollos. Esto es, usa el mismo concepto que caracteriza a todo el pensamiento social de la iglesia, que ofrece las respuestas adecuadas, según ameritan los signos de los tiempos.

Pensamiento Social de la Iglesia: expresión de la verdad de Cristo en la sociedad

SERGIO BERNAL RESTREPO, S.J.

Decano Facultad de Ciencias Sociales,
Universidad Javeriana. Colombia.

He aceptado gustosamente este tema que considero muy pertinente en el contexto de este encuentro de la REDLAPSI empeñada en la difusión y estudio de ese tesoro escondido de la Doctrina Social de la Iglesia, importante hoy como en sus albores a finales del siglo XIX, y, quizás con mayor urgencia, dados los formidables progresos de la ciencia y la técnica que son, en cierta manera, participaciones en la sabiduría de ese Dios a cuya imagen y semejanza fuimos creados, pero que por causa del pecado no contribuyen al verdadero desarrollo integral y solidario de la humanidad (LS 46).

Este encuentro se realiza en un momento en que conmemoramos los cincuenta años de la clausura de aquel evento epocal que fue el Concilio Vaticano II y de la aprobación del extraordinario documento, la constitución pastoral *Gaudium et Spes* que, bajo el impulso de San Juan XXIII, abrió las puertas de

la Iglesia, como ningún otro documento conciliar, al mundo al que quiere servir.

El tema propuesto me da pie para aclarar las ambigüedades que con frecuencia se presentan cuando nos referimos a la doctrina social de la Iglesia. Aun tratando argumentos que son compartidos con las ciencias del hombre, como son la sociología, la antropología, le economía, la ecología, no se trata de documentos técnicos, sino de una expresión de la misión que para la Iglesia es clara: "No impulsa a la Iglesia ambición terrena alguna. Sólo desea una cosa: continuar, bajo la guía del Espíritu, la obra misma de Cristo, quien vino al mundo para dar testimonio de la verdad, para salvar y no para juzgar, para servir y no para ser servido" (GS 3).

Juan Pablo II, a quien debemos el haber puesto la DSI en primer plano después de largos años de fuertes cuestionamientos, inclusive en el seno de la Iglesia misma, puntualizó aún más el sentido de la misión y nos ayuda a comprender mejor el propósito de esta presentación:

La Iglesia desea servir a este único fin: que todo hombre pueda encontrar a Cristo, para que Cristo pueda recorrer con cada uno el camino de la vida, con la potencia de la verdad acerca del hombre y del mundo, contenida en el misterio de la Encarnación y de la Redención, con la potencia del amor que irradia de ella (RH 13).

A lo largo de la historia, pero, especialmente después del Concilio, la DSI ha sido manipulada tratando de ponerla al servicio de ideologías varias de las que podemos llamar derechas e izquierdas. Se ha querido encontrar en ella la justificación para diversas lecturas de la realidad y por ello considero muy importante darle de nuevo su verdadero sentido como instrumento de evangelización.

He siempre afirmado que la *Gaudium et Spes* es el documento insigne, si podemos usar el término, en toda la historia del pensamiento social de la Iglesia, por estar respaldado por la autoridad de un Concilio Ecuménico y por ello me parece fundamental tomarlo como el parámetro inspirador de esta presentación.

El Concilio Vaticano II redescubrió la vocación de la Iglesia de servicio a la humanidad con la cual comparte la historia. Y una de la formas excelentes de servicio es, precisamente, la búsqueda de respuestas a los grandes interrogantes que se pone la humanidad. Me parece importante, con el riesgo de abusar de la metodología, traer la cita completa en la que esto viene expresado magistralmente:

En nuestros días, el género humano, admirado de sus propios descubrimientos y de su propio poder, se formula con frecuencia preguntas angustiosas sobre la evolución presente del mundo, sobre el puesto y la misión del hombre en el universo, sobre el sentido de sus esfuerzos individuales y colectivos, sobre el destino último de las cosas y de la humanidad. El Concilio, testigo y expositor de la fe de todo el Pueblo de Dios congregado por Cristo, no puede dar prueba mayor de solidaridad, respeto y amor a toda la familia humana que la de dialogar con ella acerca de todos estos problemas, aclarárselos a la luz del Evangelio y poner a disposición del género humano el poder salvador que la Iglesia, conducida por el Espíritu Santo, ha recibido de su Fundador. Es la persona del hombre la que hay que salvar. Es la sociedad humana la que hay que renovar. Es, por consiguiente, el hombre; pero el hombre todo entero, cuerpo y alma, corazón y conciencia, inteligencia y voluntad, quien será el objeto central de las explicaciones que van a seguir (GS 3).

Estas preguntas formuladas hace cincuenta años han adquirido, con el progreso formidable que hemos vivido, un significado fundamental, pues ese mismo progreso, cuyos beneficios debemos reconocer, no ha traído consigo un avance en humanización (cfr. LS 105). Curiosamente, ha ido generando un antropocentrismo que Francisco trata de purificar cuando nos advierte que:

"[u]na presentación inadecuada de la antropología cristiana pudo llegar a respaldar una concepción equivocada sobre la relación del ser humano con el mundo. Se transmitió muchas veces un sueño prometeico de dominio sobre el mundo que

provocó la impresión de que el cuidado de la naturaleza es cosa de débiles. En cambio, la forma correcta de interpretar el concepto del ser humano como «señor» del universo consiste en entenderlo como administrador responsable" (LS 116).

El Concilio sintetizó magistralmente cuanto habían expuesto los Papas desde León XIII sobre la llamada "cuestión social", pero enriqueciendo este magisterio con un claro aporte teológico, ya que el período anterior estuvo caracterizado por el predominio de la filosofía escolástica por lo cual el pensamiento social cristiano se encuadraba en el campo de la filosofía y la ética social. Para los Padres conciliares era claro que: "[b]ajo la luz de Cristo, imagen de Dios invisible, primogénito de toda la creación, el Concilio habla a todos para esclarecer el misterio del hombre y para cooperar en el hallazgo de soluciones que respondan a los principales problemas de nuestra época" (GS 10).

Aunque podría parecer extraño que, tratándose de un intento de entablar un diálogo abierto con el mundo, con hombres y mujeres de todas las culturas y credos, estaba presente el ejemplo de S. Juan XXIII, quien, con su encíclica Pacem in Terris, primer documento pontificio dedicado a todos los hombres de buena voluntad, abría el discurso reconociendo que el mundo se rige por un orden establecido por Dios. Y es que el verdadero diálogo supone la clara identidad y el mutuo respeto de los dialogantes. Desde esta perspectiva el Concilio enseña que:

[e]n realidad, el misterio del hombre sólo se esclarece en el misterio del Verbo encarnado. Porque Adán, el primer hombre, era figura del que había de venir, es decir, Cristo nuestro Señor, Cristo, el nuevo Adán, en la misma revelación del misterio del Padre y de su amor, manifiesta plenamente el hombre al propio hombre y le descubre la sublimidad de su vocación. Nada extraño, pues, que todas las verdades hasta aquí expuestas encuentren en Cristo su fuente y su corona" (GS 22).

Es, por tanto, misión de la Iglesia, custodiar y promover esa maravillosa dignidad que tiene su origen en nuestro ser imagen y semejanza del Creador. He aquí el sentido del discurso social de la Iglesia cuyo camino es el hombre, según la bella expre-

sión de S. Juan Pablo II. "En realidad, ese profundo estupor respecto al valor y a la dignidad del hombre se llama Evangelio, es decir, Buena Nueva. Se llama también cristianismo. Este estupor justifica la misión de la Iglesia en el mundo, incluso, y quizá aún más, «en el mundo contemporáneo» (RH 10).

Como bien ha afirmado Pablo VI, la Iglesia está en el mundo para evangelizar. Ahora bien, Iglesia somos todos las bautizados llamados a evangelizar sobre todo con nuestra vida que debe invitar a quien nos ve, a dar gloria al Padre. Y todos los que formamos ese pueblo de Dios, encontramos en la DSI, si así podemos hablar, el manual para vivir el Evangelio.

Tradicionalmente se ha establecido una clara distinción entre DSI y evangelización. Afortunadamente, hoy, gracias a las intervenciones de los últimos Papas, quien defienda esta distinción, demuestra no haber comprendido la naturaleza de la DSI. Enseñaba Juan Pablo II que: "En efecto, para la Iglesia enseñar y difundir la doctrina social pertenece a su misión evangelizadora y forma parte esencial del mensaje cristiano, ya que esta doctrina expone sus consecuencias directas en la vida de la sociedad y encuadra incluso el trabajo cotidiano y las luchas por la justicia en el testimonio a Cristo Salvador" (CA 5).

Todavía, quizás con mayor precisión, Francisco hace claridad sobre la cuestión:

Ahora quisiera compartir mis inquietudes acerca de la dimensión social de la evangelización precisamente porque, si esta dimensión no está debidamente explicitada, siempre se corre el riesgo de desfigurar el sentido auténtico e integral que tiene la misión evangelizadora (EG 176).

El kerygma tiene un contenido ineludiblemente social: en el corazón mismo del Evangelio está la vida comunitaria y el compromiso con los otros. El contenido del primer anuncio tiene una inmediata repercusión moral cuyo centro es la caridad (Ibíd.177).

Esta doctrina nos invita a revisar el concepto de fe, superando la concepción de acto racional y devolviéndole su sentido más profundo como acto de confianza que brota del cora-

zón. Por ello, magistralmente Benedicto XVI nos recordó que "no se comienza a ser cristiano por una decisión ética o una gran idea, sino por el encuentro con un acontecimiento, con una Persona, que da un nuevo horizonte a la vida y, con ello, una orientación decisiva" (DCE 1).

Ese encuentro personal es fuente de inmensa alegría que debemos transmitir a los hermanos. Tenemos que ser, como dice Francisco, una Iglesia en salida que siente la urgente necesidad de compartir el don recibido y, haciéndolo, buscar transformar la sociedad desde dentro, es decir, su cultura en todas sus expresiones. Compartimos las angustias y las esperanzas de la humanidad con el deseo de una sociedad cada vez mejor y de hombres y mujeres que se transforman y son cada vez más humanos, es decir, más maduros espiritualmente, más conscientes de la dignidad de su humanidad, más responsables, más abiertos a los demás, particularmente a los más necesitados y a los más débiles, más disponibles a dar y prestar ayuda a todos" (cfr.RH 15).

La DSI es el resultado del encuentro entre el Evangelio y la vida. Busca ayudar a cada persona a encontrar el sentido de la realidad en un mundo cada vez más desorientado, más alienado. Y esa fue, precisamente la intención de los Padres conciliares como hemos visto.

Pero, esta intención no es exclusividad de un Concilio. La persona que ha encontrado a Cristo, está llamada a reflejar Su amor mediante su actividad, con una visión positiva de la realidad, fundamentada en la Revelación cristiana y, sobre todo, en el gran misterio de la Encarnación que nos revela la verdad sobre Cristo y sobre el hombre.

El formidable progreso técnico y científico no ha logrado opacar completamente la búsqueda de sentido y por ello, hoy, quizá más que nunca, la DSI adquiere una extraordinaria utilidad en la tarea evangelizadora. Juan Pablo II decía que "El misionero está convencido de que existe ya en las personas y en los pueblos, por la acción del Espíritu, una espera, aunque sea inconsciente, por conocer la verdad sobre Dios, sobre el hombre, sobre el camino que lleva a la liberación del pecado y

de la muerte. El entusiasmo por anunciar a Cristo deriva de la convicción de responder a esta esperanza (RM 45).

Como hemos dicho, la evangelización no es solamente anuncio y denuncia, sino que debe transformar la realidad. Pablo VI describió de manera insuperable el objetivo de la evangelización cuando nos dice que:

La finalidad de la evangelización es por consiguiente este cambio interior y, si hubiera que resumirlo en una palabra, lo mejor sería decir que la Iglesia evangeliza cuando, por la sola fuerza divina del Mensaje que proclama, trata de convertir al mismo tiempo la conciencia personal y colectiva de los hombres, la actividad en la que ellos están comprometidos, su vida y ambiente concretos (EN 18).

Evangelizar es seguir a Cristo, ser sus discípulos, vivir como Él vivió, trabajar como Él trabajó, vivir al servicio de los demás como Él sirvió. Es, como dice Francisco, compartir una alegría, señalar un horizonte bello, ofrecer un banquete deseable (cfr. EG 14).La auténtica evangelización debe ser una expresión espontánea de la fe en Cristo hecho pobre, y siempre cercano a los pobres y excluidos, de la cual brota la preocupación por el desarrollo integral de los más abandonados de la sociedad (cfr. Ibíd.186).

Pero, todo esto, ¿cómo se traduce hoy?

La compleja realidad que vivimos, la cultura del mercado y del consumo constituye un riesgo de alienación que exige de nuestra parte como camino de liberación, el discernimiento como actitud, no como simple metodología. Ya el Concilio tomó conciencia de ello y afirmaba que:

Para cumplir esta misión es deber permanente de la Iglesia escrutar a fondo los signos de la época e interpretarlos a la luz del Evangelio, de forma que, acomodándose a cada generación, pueda la Iglesia responder a los perennes interrogantes de la humanidad sobre el sentido de la vida presente y de la vida futura y sobre la mutua relación de ambas.

Es necesario por ello conocer y comprender el mundo en que vivimos, sus esperanzas, sus aspiraciones y el sesgo dramático que con frecuencia le caracteriza (GS 4).

Me atrevería a hipotizar, basado en las evidencias y en las reflexiones del Magisterio, que la cultura que es fruto de la interacción humana, está produciendo efectos negativos sobre sus mismos creadores, "sobre sus juicios y deseos individuales y colectivos, sobre sus modos de pensar y sobre su comportamiento para con las realidades y los hombres con quienes convive. Tan es así esto, que se puede ya hablar de una verdadera metamorfosis social y cultural, que redunda también en la vida religiosa" (GS 4).

Se va haciendo cada día más difícil descubrir a Dios, sentir la necesidad que de Él tenemos, superar el sentido inmanente de toda realidad, no solamente en la relación con Dios, sino trascendiendo nuestro propio ser egoísta para experimentar el gozo del don de sí, como bien ha anotado Francisco:

El gran riesgo del mundo actual, con su múltiple y abrumadora oferta de consumo, es una tristeza individualista que brota del corazón cómodo y avaro, de la búsqueda enfermiza de placeres superficiales, de la conciencia aislada. Cuando la vida interior se clausura en los propios intereses, ya no hay espacio para los demás, ya no entran los pobres, ya no se escucha la voz de Dios, ya no se goza la dulce alegría de su amor, ya no palpita el entusiasmo por hacer el bien. Los creyentes también corren ese riesgo, cierto y permanente" (EG 2).

He aquí, una vez más, la necesidad de la liberación.

Mediante el discernimiento de los signos de los tiempos, la persona descubre la misteriosa presencia de Dios, quien, desde la historia y, a través de los acontecimientos, descubre a cada uno su propia vocación en el aquí y ahora. Descubrimiento que exige respuestas concretas. De ahí la importancia del discernimiento.

Esta actitud permitirá ver los aspectos positivos y negativos de la realidad histórica marcada por el pecado. Ya hace cincuenta años, por ejemplo, el Concilio tomaba nota de la ambigüedad del progreso:

Como ocurre en toda crisis de crecimiento, esta transformación trae consigo no leves dificultades. Así mientras el hom-

bre amplía extraordinariamente su poder, no siempre consigue someterlo a su servicio. Quiere conocer con profundidad creciente su intimidad espiritual, y con frecuencia se siente más incierto que nunca de sí mismo. Descubre paulatinamente las leyes de la vida social, y duda sobre la orientación que a ésta se debe dar (GS 4).

Precisamente, la DSI es el fruto del discernimiento que ella misma hace de la historia a medida que ésta se realiza (cfr. SRS 1).

Una lectura evangélica de la realidad, con el auxilio de las ciencias humanas, nos da un cuadro bien complejo que puede llevarnos al desaliento, o, como seguidores de Cristo, a comprometernos con el Señor de la historia a buscar soluciones humanas. Ante esa complejidad tendríamos que entrar a analizar uno por unos los desafíos que la realidad nos plantea. Pero, ante la imposibilidad de este cometido en un tiempo reducido, creo que se puede avanzar la hipótesis que a la base de todo está la cultura dominante.

En la exhortación apostólica de Francisco sobre la evangelización encontramos un diagnóstico que descubre algunos desafíos a nuestro compromiso cristiano:

La economía de la exclusión
El dominio de la tecnocracia y el mercado
La nueva idolatría del dinero. Un dinero que gobierna en lugar de servir
La inequidad que genera violencia
Algunos desafíos culturales
Desafíos de la inculturación de la fe
Desafíos de las culturas urbanas
Degradación del ambiente humano y el ambiente natural
Necesidad de una ecología integral

Estos fenómenos son el resultado de esa cultura dominante y, a mi manera de ver, constituyen el gran obstáculo al compromiso cristiano por la transformación de la realidad. Tres grandes documentos: Caritas in Veritate, de Benedicto XVI; Evangelii Gaudium y Laudato Si', del Papa Francisco, nos ofrecen

válidas reflexiones que pueden orientar nuestra acción. En realidad, los fenómenos mencionados son considerados problemas, por cuanto contradicen el diseño original del Creador sobre la vocación del mundo y de la sociedad.

En contraste con los valores culturales que van dando nueva forma a la interacción humana, el Concilio ofrecía una visión de la sociedad basada en la Revelación:

…el Señor, cuando ruega al Padre que todos sean uno, como nosotros también somos uno (Io 17,21-22), abriendo perspectivas cerradas a la razón humana, sugiere una cierta semejanza entre la unión de las personas divinas y la unión de los hijos de Dios en la verdad y en la caridad. Esta semejanza demuestra que el hombre, única criatura terrestre a la que Dios ha amado por sí mismo, no puede encontrar su propia plenitud si no es en la entrega sincera de sí mismo a los demás (GS 24).

Esta concepción de la sociedad ha marcado todo el Magisterio postconciliar y muy especialmente el del Papa Francisco, en cuyo pensamiento aparecen continuamente las grandes líneas del Vaticano II y, de modo especial de la *Gaudium et Spes*.

Las Personas divinas son relaciones subsistentes, y el mundo, creado según el modelo divino, es una trama de relaciones. Las criaturas tienden hacia Dios, y a su vez es propio de todo ser viviente tender hacia otra cosa, de tal modo que en el seno del universo podemos encontrar un sinnúmero de constantes relaciones que se entrelazan secretamente. Esto no sólo nos invita a admirar las múltiples conexiones que existen entre las criaturas, sino que nos lleva a descubrir una clave de nuestra propia realización. Porque la persona humana más crece, más madura y más se santifica a medida que entra en relación, cuando sale de sí misma para vivir en comunión con Dios, con los demás y con todas las criaturas. Así asume en su propia existencia ese dinamismo trinitario que Dios ha impreso en ella desde su creación. Todo está conectado, y eso nos invita a madurar una espiritualidad de la solidaridad global que brota del misterio de la Trinidad (LS 240).

En realidad, esta consideración no es otra cosa que la conclusión lógica del mandamiento que resume todo cuanto Jesús de Nazaret quiso comunicarnos durante los cortos años de su predicación. La cultura dominante hace cada día más difícil recorrer este camino hacia la plenitud humana. Uno de sus efectos es la soledad que Benedicto considera como una verdadera pobreza que "nace del aislamiento, del no ser amados o de la dificultad de amar. Con frecuencia, es provocada por el rechazo del amor de Dios, por una tragedia original de cerrazón del hombre en sí mismo, pensando ser autosuficiente, o bien un mero hecho insignificante y pasajero, un «extranjero» en un universo que se ha formado por casualidad. El hombre está alienado cuando vive solo o se aleja de la realidad, cuando renuncia a pensar y creer en un Fundamento. Toda la humanidad está alienada cuando se entrega a proyectos exclusivamente humanos, a ideologías y utopías falsas" (cfr. CIV 53).

Los obispos latinoamericanos reunidos en Aparecida nos dejaron una interesante descripción del fenómeno:

Esta cultura se caracteriza por la autorreferencia del individuo, que conduce a la indiferencia por el otro, a quien no necesita ni del que tampoco se siente responsable. Se prefiere vivir día a día, sin programas a largo plazo ni apegos personales, familiares y comunitarios. Las relaciones humanas se consideran objetos de consumo, llevando a relaciones afectivas sin compromiso responsable y definitivo (DA 46).

También se verifica una tendencia hacia la afirmación exasperada de derechos individuales y subjetivos. Esta búsqueda es pragmática e inmediatista, sin preocupación por criterios éticos. La afirmación de los derechos individuales y subjetivos, sin un esfuerzo semejante para garantizar los derechos sociales, culturales y solidarios, resulta en perjuicio de la dignidad de todos, especialmente de quienes son más pobres y vulnerables (Ibíd. 47).

El hombre y la mujer se realizan solamente y en la medida en que viven sus relaciones con los demás, relaciones fundadas en la caridad y la verdad. Solamente en la verdad puede la

persona descubrir al otro y responder a sus expectativas que encontrarán su respuesta en el don de sí, inclusive hasta el sacrificio: nadie tiene mayor amor que el que da la vida por sus amigos. Y, precisamente, de esta donación seremos juzgados como leemos en el evangelio de Mateo (25, 31-46), expresión concreta del mandamiento que resume todos los demás. Pero la relación con los demás no es la única vía de realización personal. Se complementa con la relación con Dios y con el mundo creado. En la realización armónica de esta triple relación está el camino de la realización y de la felicidad.

A esta vocación parece oponerse el progreso mal entendido que ha dado origen a la tecnocracia. Pero, atención. No se trata de demonizar el progreso y los avances científicos, actitud que obedece a la falta de discernimiento. Una buena orientación nos han ofrecido Benedicto y Francisco en su magisterio. Parte del problema consiste en la absolutización de la técnica que hace de los medios, fines.

Cuando predomina la absolutización de la técnica se produce una confusión entre los fines y los medios, el empresario considera como único criterio de acción el máximo beneficio en la producción; el político, la consolidación del poder; el científico, el resultado de sus descubrimientos. Así, bajo esa red de relaciones económicas, financieras y políticas persisten frecuentemente incomprensiones, malestar e injusticia; los flujos de conocimientos técnicos aumentan, pero en beneficio de sus propietarios, mientras que la situación real de las poblaciones que viven bajo y casi siempre al margen de estos flujos, permanece inalterada, sin posibilidades reales de emancipación (CIV 71).

El cristiano no está llamado a luchar contra el progreso, sino a reorientarlo según el diseño original del Creador. Por ello, con razón afirma Benedicto que el desarrollo, humana y cristianamente entendido, está en el corazón del mensaje social cristiano (cf. CIV 13).La DSI está, toda ella, orientada a la acción. Nos invita a ser presencia en el mundo, sal y levadura que sana y transforma. Pero sin perder de vista la gran verdad: "El desarrollo necesita cristianos con los brazos levantados hacia Dios en oración,

cristianos conscientes de que el amor lleno de verdad, caritas in veritate, del que procede el auténtico desarrollo, no es el resultado de nuestro esfuerzo sino un don" (CIV 79).

Ante un mundo herido y fragmentado tenemos que ser signos de unión y reconciliación. Nuestro compromiso es con el mundo y con la humanidad como consecuencia de la toma de conciencia de la llamada de Dios a la comunión.

El seguimiento de Cristo en nuestra cotidianidad debe manifestarse en el amor a todas las personas superando distinciones de cualquier orden. En"volver a sentir que nos necesitamos unos a otros, que tenemos una responsabilidad por los demás y por el mundo, que vale la pena ser buenos y honestos" (LS 229).

Mediante la aplicación concreta de los grandes principios de la DSI no queremos hacer otra cosa sino expresar la verdad de Cristo en la sociedad, manifestar Su amor mediante nuestra propia entrega. Pero, frecuentemente, comenzamos por el final y nos vamos inmediatamente a planificar la acción, olvidando que la esencia de nuestra compromiso es la fidelidad a Cristo que comienza por la entrega a los hermanos, especialmente, a los pobres. Queremos contribuir con Jesús a la construcción del Reino de justicia, de amor y de paz. Pero olvidamos con frecuencia que si el Señor no construye la casa en vano se esfuerzan los albañiles. Somos sus colaboradores, no los autores del cambio.

El desafío es enorme y por ello esta convicción debe animarnos a emprender la tarea. Termino con las palabras de Francisco que dan el sentido a nuestro compromiso:

Evangelizadores con Espíritu quiere decir evangelizadores que oran y trabajan. Desde el punto de vista de la evangelización, no sirven ni las propuestas místicas sin un fuerte compromiso social y misionero, ni los discursos y praxis sociales o pastorales sin una espiritualidad que transforme el corazón. Esas propuestas parciales y desintegradoras sólo llegan a grupos reducidos y no tienen fuerza de amplia penetración, porque mutilan el Evangelio. Siempre hace falta cultivar un espacio interior que otorgue sentido cristiano al compromiso y a la actividad (EG 262).

Algunas reflexiones acerca de la sociedad en América Latina y la Iglesia a 50 años de la *Gaudium et Spes*

ALBERTO BARLOCCI

Abogado y periodista, revista Ciudad Nueva. Argentina.

Mi intervención abarcará muchos aspectos, que son el contexto de algunos temas que quisiera destacar: los cambios sociales, económicos y políticos que se han verificado en América Latina en estos años, la actual realidad de la Iglesia, y el rol de la sociedad civil. Aparecerán consideraciones políticas, económicas y sociales que quizás no todos compartan, pero que ofrezco con honestidad intelectual.

Cuando se escribió la *Gaudium et Spes*, en los años 60, en América Latina se iban gestando los contextos que en esa década y la siguiente permitieron o provocaron la instalación de gobiernos dictatoriales que marcaron la vida de muchos países, con heridas que en varios casos no han cerrado.

La instalación de las dictaduras no fue sólo un acto político. Junto con los gobiernos de facto, también se implementaron modelos económicos que sirvieron para someter los sistemas productivos y los recursos a una determinada visión del capitalismo. No habría sido posible en un contexto democrático

llevar a cabo este proceso, como admiten algunos economistas que participaron de la dictadura de Augusto Pinochet[1].

Este modelo económico fue causa directa de la profundización de la pobreza y la indigencia, la marginación y la exclusión social, al punto que se ha hablado de "décadas perdidas", en las que se ha registrado una fuerte concentración de la riqueza producida, junto a una reducción del rol del Estado, llevado a sus niveles "mínimos". Estos factores siguen contribuyendo a hacer de América Latina no el continente más pobre sino el más desigual del planeta.

La desigualdad trae aparejadas algunas otras consecuencias, no sólo sociales, sino directamente económicas, porque suele influir en el mercado determinando patrones a) de inversiones; b) productivos c) y de consumo. Motivo por el cual el mercado puede estar canalizando inversiones y produciendo bienes que interesan a sectores de ingresos más altos: autos y muebles costosos, viviendas de valor elevado, etc., sin tener en cuenta demandas y necesidades de los sectores con menores ingresos, que destinan sus recursos hacia productos más básicos.

Luego de gobiernos proclives a esta visión "neoliberal", en los últimos 10/12 años se ha verificado un cambio de tendencia con la llegada de gobiernos de orientación política más de centro izquierda que han aplicado una importante intervención del Estado en materia de políticas económicas y sociales. El efecto ha sido importante y quedó evidenciada la inconsistencia del así llamado "efecto goteo" en la economía – hoy denunciado incluso por el Papa en varias intervenciones -, es decir el derrame de la riqueza producida de los sectores que la acumulan más hacia los menos favorecidos.

Estas políticas sociales han abarcado un horizonte amplio de necesidades insatisfechas: alimenticias y básicas; políticas de transferencias condicionadas que han mejorado niveles de escolaridad y calidad de vida en los niños; políticas en materia

1. Hay una literatura bastante amplia al respecto que sería largo mencionar. Sirva como ejemplo la película chilena, *Chicago boys*, bajo la dirección de Carola Fuentes y Rafael Valdeavellano.

de educación (incluso ampliada a los niños de 4 y 5 años), de salud, de vivienda; mejoras del transporte; políticas salariales y mejora del poder adquisitivo de trabajadores y jubilados. La mejora de los indicadores sociales fueron notorias. Se estima que en estos años, también gracias al crecimiento económico sostenido de la región, 70 millones de personas han dejado de ser pobres pasando a ser clase media.

Estos gobiernos con frecuencia han tomado distancia y manifestado críticas a las recetas económicas ortodoxas aplicadas en especial por los organismos multilaterales de crédito (FMI, Banco Mundial, etc.). Fue notoria la decisión de Brasil, Argentina, Uruguay, Venezuela de pagar sus deudas con el Fondo Monetario Internacional y de este modo liberarse de sus monitoreos e intromisiones en la economía nacional. Se ha quebrado de este modo el pensamiento hegemónico conocido como el Washington consensus marcando una tendencia más intervencionista del Estado en calidad de protector de intereses generales ante la fuerza de los intereses parciales.

En paralelo, se registra un avance importante de los sectores de las organizaciones de la sociedad civil, en representación de ciudadanos muchas veces excluidos a nivel de protagonismo político, en especial los indígenas.

En el plano continental hubo una fuerte resistencia a la política de los Estados Unidos y a su rol determinante en el seno de la Organización de los Estados Americano (OEA), que reúne a los 34 países de la región, menos Cuba (excluida en los años 60). Eso llevó al surgimiento de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y del Caribe (CELAC), con el objetivo de crear un ámbito de decisiones políticas no influidas por Estados Unidos y su aliado Canadá. Con un objetivo parecido nació la Unión de Naciones de América del Sur (Unasur), al tiempo que han ido tomando fuerza, con menor o mayor éxito, bloques como el ALBA, mientras han seguido su camino bloques como el Mercosur y la Alianza del Pacífico. De alguna manera, quedó desarticulada la conocida "Doctrina Monroe" que suponía la hegemonía estadounidense en las decisiones de la

región. Esta capacidad de mayor autonomía política ha abierto un período inédito, a veces confrontativo con la Casa Blanca fruto de las injerencias cometidas en el pasado[2].

Por cierto, el análisis de la performance de cada uno de estos gobiernos merecería una lectura más amplia que se presta a valoraciones y juicios diferentes. Los resultados positivos obtenidos no pueden ocultar ineficiencias y fracasos, en especial en la lucha contra la corrupción y el clientelismo, el narcotráfico, la calidad democrática e institucional. Estos límites, a menudo se han acompañados por tentativas de instalar proyectos hegemónicos impuestos por las urnas, que atentan contra la "biodiversidad" política y no han podido afrontar temas que, como la calidad de las instituciones, es clave para el desarrollo.

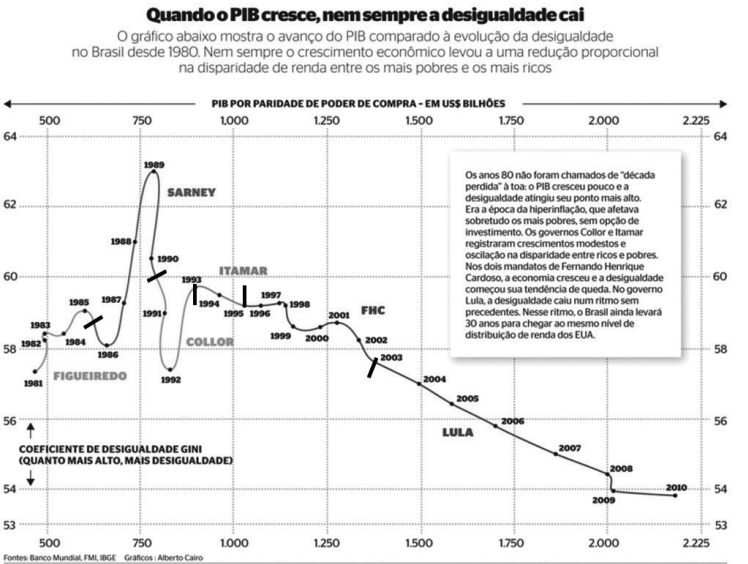
En los últimos 2/3 años se registra un freno al crecimiento de la región, marcado por la baja de los precios internacionales de las exportaciones y menor consumo de China, importante comprador de productos en casi toda América Latina. Se habla, por tanto, de un posible fin de ciclo, por las dificultades que están evidenciando los gobiernos en mantener un presupuesto abultado por la inversión social.

Mientras el crecimiento permitió mantener niveles de ganancias atractivos, los sectores financieros e industriales "toleraron" los presupuestos destinados a la inclusión social. Pese al argumento del despilfarro o de la ineficiencia del gasto público, a menudo con razón, el problema surge ahora que la billetera pública se ha vaciado y estos sectores no quieren renunciar a sus ventajas.

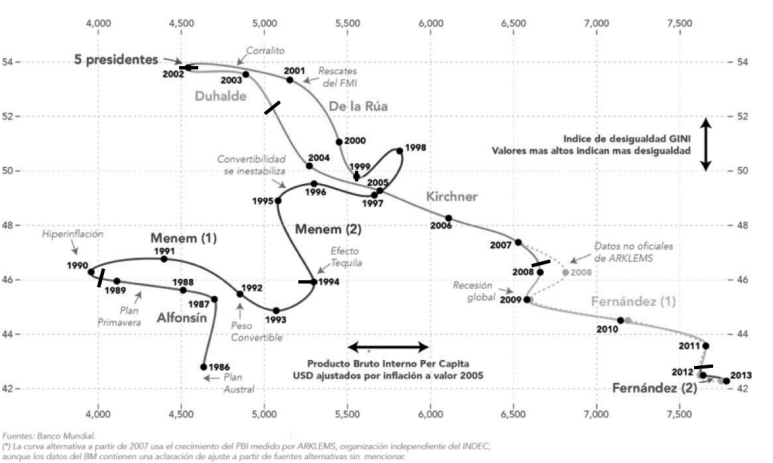
Si analizamos más a fondo los efectos que se han producido sobre los salarios durante estos años, nos daremos cuenta de los cambios ocurridos. Los cuadros 1 y 2 que muestro señalan la evolución de los salarios en Brasil y la Argentina. La curva es sinuosa precisamente porque sigue los diferentes gobiernos en esos países a lo largo de estas décadas, lo cual muestra en qué contexto se dieron estas mejoras. Se nota la reducción del índice de desigualdad Gini y la mejor performance del poder adquisitivo.

2. A título de ejemplo, hoy en la misma embajada de los Estados Unidos en Bolivia se admite que en el pasado se influía en el nombramiento de ministros.

Cuadro 1



Cuadro 2



Este tipo de análisis no suele ser considerado en Chile, donde un capitalismo quizás demasiado paternalista insiste en no ahondar en el nivel de las ganancias comparado con los niveles salariales. En efecto, si vemos el cuadro 3 descubrimos que el 70% de los asalariados chilenos ganan entre 100.000 y 426.000 pesos mensuales. Y el 84% de los salarios llega hasta los 625.000 pesos mensuales.

Cuadro 3

Tramos de ingresos	No.	%Total	%Acumulado
Menor o igual a $ 100.000	981.614	13,8%	13,8%
$100.000 - $150.000	367.337	5,2%	19,0%
$150.001 - $210.000	998.999	14,1%	33,0%
$210.001 - $300.000	1.453.779	20,5%	53,5%
$300.001 - $426.000	1.174.014	16,5%	70,0%
$426.001 - $550.000	634.723	8,9%	79,0%
550.001 - $625.000	365.514	5,1%	84,1%
$625.001 - $852.000	422.724	5,9%	90,1%
$852.001 - $1.052.000	228.581	3,2%	93,3%
$1.052.001 - $1.252.000	118.963	1,7%	95,0%
$1.252.001 - $1.500.000	101.213	1,4%	96,4%
$1.500.001 o más	257.587	3,6%	100,0%
Total	7.105.047	100,0%	-

Lo que es cierto, es que ni el modelo neoliberal ni el modelo más redistributivo aplicado en estos años han demostrado ser sustentables. Uno se aplica con serios problemas de justicia social, el otro tiene problemas de financiación. El riesgo es que los inconvenientes de uno y otro modelo terminen por alternar ciclos de gobiernos neoliberales con ciclos de gobierno de políticas sociales. En el mejor de los casos, podrán aplicarse soluciones parciales y dialogadas, asumiento la consigna de que la izquierda sabe redistribuir, pero no producir riqueza; y la derecha sabe producirla,

pero no redistribuirla[3]. Pero en ambos casos no se resuelve el problema de fondo de la sustentabilidad social y económica de los dos modelos. Sobre este punto volveré más adelante.

1. La Iglesia hoy

A mi entender, la Iglesia vive una fase muy delicada de problemas internos preocupantes que, en un ejercicio diría poco usual de transparencia, el Papa Francisco ha señalado en modo franco y descarnado. Si la *Gaudium et Spes* nos invita a mirar la realidad del mundo del que la Iglesia es parte, las circunstancias actuales son una suerte de espejo en el que es oportuno mirarnos.

Me refiero al tema del uso de los recursos financieros del Vaticano, que ha sido motivo de escándalos al punto de necesitarse una comisión para poner fin al desorden, a la falta de transparencia, el mal uso y el despilfarro. El tema va aparejado con luchas intestinas por el poder, el estilo de vida de miembros de la Curia, en contradicción con la sobriedad de una Iglesia que el Papa desea pobre al servicio de los pobres. Francisco ha sido lapidario: "Un creyente no puede hablar de pobreza y vivir como un faraón".

Otro tema grave es el de los abusos sexuales contra menores, que siguen apareciendo y se tuvo que instituir un tribunal especial para investigar a los obispos encubridores o cómplices de estos delitos.

El daño provocado es grave. Afecta no sólo la imagen pública de la Iglesia, sino que revela que en ambos casos no se aplicaron elementales principios de su propio Pensamiento Social acerca del uso de los recursos, de la distinción entre normas morales y delitos perseguibles penalmente por la Santa Sede y por la justicia civil.

Otro motivo de preocupación, es el de las resistencias internas a las reformas vinculadas a los temas mencionados y al espíritu evangélico que el Papa está promoviendo en la Iglesia

3. Joaquín Villalobos, "Inteligencia, paciencia y mucho diálogo, *El País*, 5.5.2014.

para recibir con misericordia a una humanidad desorientada. Al cierre del Sínodo de Obispos sobre la familia, Bergoglio dedicó duros párrafos a actitudes desleales, una suerte de ideología que, paradojalmente, pretende ocultarse tras la ortodoxia, pero termina siendo una severa falta de comunión con Pedro[4].

Reducir toda la Iglesia a estos problemas sería injusto y faltaría a la verdad. Hay una gran cantidad de sacerdotes, religiosos y religiosas, laicas y laicos que conducen una vida ejemplar, al servicio a los demás. Sin embargo, es como presentarse con una hermosa camisa blanca pero con una mancha bien visible. Aunque el 99% del indumento sea inmaculado y limpio, esa mancha revela desaliño y suciedad.

La llegada del Papa Bergoglio ha cambiado notablemente esta imagen deteriorada e incluso ha suscitado una ola mundial de esperanza, incluso en torno a su capacidad de liderazgo político.

¿Cómo explicar un giro tan importante? A mi entender, se explica fundamentalmente porque las palabras y los gestos de Jorge Mario Bergoglio, su estilo de vida austero, son coherentes con el Evangelio que anuncia. No teme incluso incomodar a los poderes fuertes poniéndose del lado de quien no tiene voz, de los más débiles y vulnerados. Bergoglio es, en definitiva, creíble y esto hace que la misma Iglesia, pese a los problemas que persisten, se vuelva creíble.

¿Es por tanto un tema comunicacional? Sin duda lo es. No por nada el Evangelio es una "buena noticia", y en este plano la credibilidad del transmisor es clave para que el mensaje sea aceptado y pueda penetrar.

Pese a las preocupaciones de los sectores más tradicionalistas, el cambio que está impulsando el Papa en la Iglesia es pastoral más que doctrinario. Se refiere a cómo se lleva a la práctica la enseñanza doctrinaria, a las actitudes inclusivas, empáticas y misericordiosas que el cristiano está convocado a tener, incluso con aspectos de la vida social que leemos en modo crítico.

4. Discurso del Papa en la clausura de la XIV Asamblea Ordinaria del Sínodo de los Obispos, 24.10.2015.

Es emblemático, en este sentido, su expresión: "¿Quién soy yo para juzgar a un homosexual?". El Santo Padre no ha modificado la postura de la doctrina católica en este tema, lo ha llevado al plano de nuestra relación de amor con las personas, cuyas intenciones nunca podremos juzgar. Más que preocupado por la ortodoxia, Bergoglio se preocupa por la ortopraxis.

2. Una clave eclesiológica: Yo sigo la Iglesia

Mi reflexión al respecto, que más bien es un temor, es que terminemos por asignar exclusivamente al Papa este impulso renovador, lo cual contrasta con sus expectativas de un Pueblo de Dios movilizado. "¡Hagan lío!", le recomendó a la juventud en su viaje a Paraguay.

Cuando se le preguntó al Papa si no temía que su discurso pudiera ser tachado de extremista, Francisco señaló: "Yo sigo la Iglesia"[5]. Es ésta una importante clave eclesiológica: Necesitamos que el Pueblo de Dios muestre que Jorge Mario Bergoglio no es la excepción, sino el modo de ser de los cristianos.

También porque el Papa no puede teorizar sobre la vida cristiana, él debe poder indicar nuestras comunidades insertadas en el mundo y comprometidas con la vida evangélica en todos los ámbitos de la existencia. Pero esto implica la capacidad de transformar el mensaje evangélico no sólo en la esencia de la vida de nuestras comunidades, que es fundamental, pero también en categorías de pensamiento, en cultura, para que esta vida penetre en las dimensiones de la existencia, renovándola.

El riesgo si no se verifica este proceso es un Evangelio que se limita a la dimensión sacramental y de culto, pero que no fecunda nuestra sociedad.

Debemos preguntarnos si esto está sucediendo y si no acontece cuál es la razón.

En efecto, ¿dónde están en nuestro continente los cristianos economistas, los que trabajan en la política, en la cultura?

5. Conferencia de prensa del Papa en el vuelo de regreso de Asunción a Roma, 13.7.2015.

¿Dónde están los intelectuales, los escritores, los pintores, los directores de cine, los cantantes, los poetas, los comunicadores, los sociólogos, etc.?

¿No les parece llamativo que el continente con mayor presencia católica y cristiana en general sea el más desigual del planeta, el más injusto? ¿Cómo pudo acontecer esto que es una tragedia?

Me llama siempre la atención que en muchas de las universidades católicas, se enseñan doctrinas económicas que contradicen el Pensamiento Social de la Iglesia. A mi entender, esto es particularmente grave, porque indica que renunciamos a buscar en nuestra propia historia eclesial, que se cruza con la historia de la economía, las ideas que han determinado el nacimiento de esta disciplina. En ella se pueden encontrar sin duda las semillas para un cambio de paradigma que permita a la economía refundarse sobre esa base de sustentabilidad que falta a las actuales corrientes de pensamiento económico.

Se suele ignorar que la economía de mercado nace, en los siglos XIII y XIV, fecundada por los carismas franciscano y benedictino, con el objetivo y el fin de construir el bien común, crear riqueza y responder en modo sistémico al desafío de la pobreza. Nace sobre lazos de reciprocidad (que supone comportamientos inspirados en valores éticos) y fundada en valores civiles.

Su base es la cultura del trabajo y la laboriosidad, al que se le da valor y dignidad. El lema benedictino, ora et labora (ora y trabaja) no sólo indica las principales actividades del monje, sino que quiere establecer una igualdad en dignidad y prioridad entre la oración y la actividad laboral. Estamos muy lejos pues de considerar el trabajo una condena[6].

Se debe a los pensadores franciscanos el desarrollo de las primeras categorías económicas desde el siglo XIII, como el principio de los bienes escasos, de la variabilidad subjetiva en

6. Luigino Bruni, Alessandra Smerilli, *Benedetta economía*, Cittá Nuova, Roma, 2008.

la formación de los precios, de las tasas de interés, la distinción entre dinero y capital, la semilla del nacimiento de los bancos[7].

Asimismo, pensando en las categorías políticas, se soslaya que herramientas democráticas como el voto universal y secreto, los sistemas de control y separación de poderes tienen su semilla en las abadías benedictinas[8].

El mensaje evangélico se centra en la fraternidad, pues la buena nueva se puede resumir que somos todos hijos del mismo Padre y hermanos entre nosotros. Sin embargo, hemos dejado que el valor de la fraternidad no fuera considerada una categoría política y un regulador social, transformándose –de los tres que heredamos de la Revolución Francesa– en el "principio olvidado"[9].

Hoy necesitamos recuperar la vitalidad y la esencia de ese humanismo cristiano que supo fecundar el pensamiento de Occidente, como anhelaba el Papa Pablo VI.

Un último tema tiene que ver con los cambios sociales que se han verificado en estos 50 años.

La sociedad civil ha alcanzado un grado de protagonismo mucho mayor y más dinámico respecto de hace 50 años. Su papel ante los desafíos locales y globales es clave. Más aún, es determinante.

Varios pensadores han captado este aspecto. El Papa lo hace en el discurso que pronuncia en Santa Cruz de la Sierra, en Bolivia. A mi entender, es un texto que merece una lectura atenta[10].

Allí, Bergoglio señala que no hay más tiempo: el actual sistema económico, productor de injusticias y desigualdades, es insoportable: "No lo aguantan los campesinos, no lo aguantan

7. Luigino Bruni, Alessandra Smerilli, op.cit., cap. III pp. 70-87.

8. Luigino Bruni, Alessandra Smerilli, op. cit., pp. 62-67.

9. Antonio M. Baggio (comp.), *El principio olvidado: la fraternidad*, Ciudad Nueva, Buenos Aires, 2009.

10. *Discurso del Papa en Santa Cruz de la Sierra en el II Encuentro Mundial de Movimientos Populares*, 9.7.2015.

los trabajadores, no lo aguantan las comunidades, no lo aguantan los pueblos... y tampoco lo aguanta la Tierra".

Sin embargo, el Papa –que estaba hablando a los movimientos sociales y populares– no convoca a los economistas ni a la política para operar este cambio y humanizar la globalización. Y no lo podría hacer, por los males que adolecen. Identifica entonces a la sociedad civil como el sujeto político que hoy está llamado a dar un alma a la globalización.

La globalización de la exclusión y de la indiferencia, la que asume la pobreza y la desigualdad como hechos naturales, tiene que ser reemplazada por la "globalización de la esperanza", que "nace de los Pueblos y crece entre los pobres".

Este último aspecto es importante porque supone la puesta en marcha de mecanismos para democratizar este sistema que parte desde abajo: "Ustedes, los más humildes, los explotados, los pobres y excluidos, pueden y hacen mucho (...) el futuro de la humanidad está, en gran medida, en sus manos, en su capacidad de organizarse y promover alternativas creativas...".

¿Cuál es el rol de la Iglesia ante una tarea tan grande? El Papa sitúa a la Iglesia dentro de este proceso, como parte integrante de la sociedad civil en su tarea evangelizadora. "La Iglesia no puede ni debe estar ajena a este proceso en el anuncio del Evangelio"[11]. No siempre nos imaginamos a la Iglesia como parte de la sociedad civil. Sin embargo, ¡qué gran necesidad que hay de ello! Es una presencia necesaria no sólo para trabajar con los demás en el qué hacer, sino siendo (junto con las demás iglesias cristianas y otras religiones) ejemplo de cómo hacerlo, en modo fraterno, pacífico, constructivo, civilizado, inclusivo y dialogante.

Será así como podremos descubrir el sentido más profundo de esa "nueva evangelización" que debe llevar a la Iglesia a ser ante todo "casa y escuela de comunión"[12], para construir, junto con los demás, un futuro mejor.

---

11. Ibidem.

12. Juan Pablo II, Carta Apostólica *Novo millennio inneunte*.

Capítulo 2

Ensayos

As mãos de Deus nas dos homens: a Doutrina Social da Igreja e a questão do trabalho humano

P. ANDERSON FRANCISCO FAENELLO

Sacerdote. Brasil

Resumo: o trabalho é um privilegiado meio através do qual o ser humano expande-se em sua humanidade e se relaciona com o mundo, com os irmãos e com o próprio Deus. Entretanto, por influência da atual economia de mercado, capitalista e neoliberal, cresce cada vez mais o número dos desempregados, subempregados e trabalhadores mal pagos. Frente a isso, o presente ensaio tem por objetivo abordar o tema do trabalho humano à luz da Doutrina Social da Igreja, e perceber, principalmente a partir do Magistério do Papa Francisco, como esta pode auxiliar tantos homens e mulheres que sofrem a exploração ou a falta do trabalho.

Palavras-chave: Dignidade. Doutrina. Igreja. Trabalho.

Introdução

Na raiz da preocupação da Igreja pelo social está a radicalidade de sua opção pelo ser humano. Seguindo o desígnio

do seu Senhor, que se fez Homem pelo homem (cf. Fl 2,7), a Igreja assume uma identidade profética e samaritana, capaz de identificar e também ajudar a sanar feridas, indo ao encontro dos que sofrem ou que de alguma forma foram rejeitados pelos sistemas vigentes, políticos e econômicos, especialmente.

Não sem razão, a Constituição Pastoral do Vaticano II, Gaudium et Spes, cujo aniversário cinquentenário estamos celebrando, já inicia afirmando que "as alegrias e as esperanças, as tristezas e as angústias dos homens e das mulheres de hoje sobretudo dos pobres e de todos aqueles que sofrem, são também as alegrias e as esperanças, as tristezas e as angústias dos discípulos de Cristo"[13]; e coloca como eixo central de sua exposição "o ser humano na sua unidade e na sua totalidade, corpo e alma, coração e consciência, espírito e vontade"[14].

O pobre sofredor a quem o discípulo de Cristo precisa prestar dileta atenção e proximidade fraterna se faz ver sob diversas faces[15]. Destas, identificamos uma para, em torno da qual, desenvolvermos este ensaio: a que se refere ao tema do trabalho humano: desempregados, subempregados e trabalhadores mal pagos.

A forma como se estrutura este ensaio é muito simples. Segue o já conhecido método Ver, Julgar e Agir. No Ver buscamos identificar alguns aspectos que configuram a realidade do trabalho, ainda que sem explorá-los em profundidade. No Julgar buscamos identificar a construção histórica do pensamento da Igreja sobre a questão social, de modo especial no que se refe-

13. *Gaudium et Spes* (GS), 1.

14. GS 3.

15. Em continuidade com as Conferências Gerais anteriores, Aparecida é a que oferece o retrato mais completo do rosto de Deus no pobre: "os migrantes, as vítimas da violência, os deslocados e refugiados, as vítimas do tráfico de pessoas e sequestros, os desaparecidos, os enfermos de HIV e de enfermidades endêmicas, os tóxico-dependentes, idosos, meninos e meninas que são vítimas de prostituição, pornografia e violência ou trabalho infantil, mulheres maltratadas, vítimas de exclusão e do tráfico para a exploração sexual, pessoas com capacidades diferentes, grandes grupos desempregados/as, os excluídos pelo analfabetismo tecnológico, as pessoas que vivem na rua das grandes cidades, os indígenas e afro-americanos, agricultores sem terra e os trabalhadores das minas" (DAp 402).

re ao trabalho humano, que tem seu início na Tradição Bíblica, passa pelos períodos da Patrística e da Escolástica e chega às Encíclicas Sociais, ajudando a formular os Princípios da Doutrina Social da Igreja; e também como o tema do trabalho foi acolhido e desenvolvido na América Latina, através das Conferências Gerais do Episcopado Latino Americano. No Agir, a partir do Magistério do Papa Francisco, buscamos identificar alguns desafios que cabem à Igreja diante da realidade do trabalho humano.

1. *Ver:* a realidade do trabalho

O trabalho é uma realidade intrínseca do ser humano. Impossível dissociar humanidade e trabalho. O homem trabalha, torna verdade o trabalho; e o trabalho completa e dignifica o homem. Na expressão de João Paulo II: "o trabalho é um bem do homem – é um bem da sua humanidade – porque, mediante o trabalho, o homem não somente transforma a natureza, adaptando-a às suas próprias necessidades, mas também se realiza a si mesmo como homem e até, em certo sentido, 'se torna mais homem'".[16]

Esta visão positiva do trabalho, porém, encontra limites quando o pensamos desde a sua raiz histórica ou suas configurações atuais. A origem etimológica do trabalho denuncia um caráter sacrificial: do latim tripalium, instrumento de tortura. Tortura que se faz verdade e – nos nossos dias – castiga tantos homens e mulheres do trabalho que vivem as chagas do desemprego, do subemprego ou da má remuneração.[17]

16. *Laborem Exercens* (LE), 9.

17. Agrava esta realidade a situação de tantos migrantes que seguem, quais nômades, em busca de uma atividade e lugar que lhes garanta sustento. Os fugitivos da fome e da guerra já somam os milhares em todo o mundo. No caso específico do Brasil, maior número vem do Haiti, ainda não reconstruído depois do grave terremoto de 2010, e de países da África, vítimas da fome e da miséria. Já expurgados por uma realidade que não os envolve, enfrentam novos desafios diante de outra que tão bem não os acolhe. É grande a desconfiança que macula o semblante do migrante, maldosamente visto alguém que vem apoderar-se dos escassos postos de trabalho ainda disponíveis. Difícil é perceber a sua dor e centelha de esperança num amanhã bem mais vindouro, com comida, água e lar.

Forçadas pelo capitalismo neoliberal e global, crescem novas formas e exigências ao trabalho: reestruturação produtiva, avanços tecnológicos, flexibilidade e competividade; que em comum alimentam o interesse parcial pelo homem, importante por sua produção e consumo, força e gasto, atividade e descarte. O fato de ser ele alguém que pensa, que sente e que ama não interessa. Não enquanto um bem humano, mas sim como propósito consumista. São fortes as campanhas publicitárias em torno dos dias afetivamente comemorativos: dos pais, das mães, e, principalmente, dos namorados. O que chama a atenção para outra forma de trabalho, o imaterial: do design, da propaganda e da imagem.

Diante de tudo isso, cabe a pergunta: onde fica o homem? Sufocado num sistema que o comprime, manipula e, até certo ponto, destrói. Emerge sempre mais claramente a necessidade de uma competição entre todos lutando por privilégios e status, ou, na extremidade mais longínqua, por assegurar postos de trabalho[18] e, assim, garantir o sustento pessoal e da família. É assassino um sistema que acirra a competitividade, que lança na comunidade humana o instinto da superação do outro, visto como um rival ou como uma ameaça e não como um irmão com quem se constrói a verdadeira fraternidade. Fragilizado o homem em sua humanidade, enfraquecem a solidariedade, o senso de justiça, o anseio por transformação e o desejo de construção da civilização do amor, pautada pela fraternidade e pelo bem comum. Numa palavra: "o ser humano desumaniza-se à medida que desumaniza o trabalho, considerando-o apenas como fonte de bens e de riquezas, de geração de capital, não de vida".[19]

2. *Julgar*: A resposta da Igreja ao problema do trabalho

Guiada por Aquele que, desde o banco de carpinteiro, em Nazaré, dignificou o trabalho, e atenta aos sinais dos tempos

18. Segundo a Organização Internacional do Trabalho (OIT), o índice global de desemprego poderá chegar a 6,1% até 2016.

19. Anderson F. FAENELLO, *A felicidade e a realização humana no trabalho,* p. 15.

–com contribuição da Palavra de Deus, da Teologia e das Ciências Sociais– a Igreja, por sua Doutrina Social, oferece princípios de reflexão, critérios de juízo e diretrizes de ação que auxiliam o caminhar histórico dos cristãos, confirmando-os na tarefa de transformação da sociedade, configurando-a mais à justiça, à solidariedade, à fraternidade e ao amor.

No tocante ao trabalho, se fortalece a compreensão de que ele é e será sempre espaço privilegiado de reflexão da Igreja, pois é e será sempre a 'chave principal da questão social'. Bem equacionado o problema do trabalho, resolver-se-iam os conflitos sociais.

2.1. "A Escritura é inspirada por Deus e útil para ensinar, refutar, corrigir e educar na justiça"

As bases do pensamento social da Igreja estão na Sagrada Escritura. Nela é que se fundamentam todas as orientações e princípios proclamados pela Igreja, porque, "inspirada por Deus, é útil para ensinar, para refutar, para corrigir e para educar na justiça, a fim de que o homem de Deus seja perfeito, preparado para toda boa obra" (2Tm 3,16-17).

2.1.1. O livro do Gêneses

Do relato do Gêneses, destacam-se: a criação do homem à imagem e semelhança de Deus (1,27), de onde se conclui que o homem é, fundamentalmente, sociabilidade e solidariedade com os irmãos[20]; a entrega de toda a obra criada ao governo do homem (1,28-30), com a missão de cultivar a terra (2,5) e guar-

20. Sendo Deus, Trindade, comunhão de Pessoas divinas, sua imagem no homem só pode dar-se na comunhão de pessoas humanas. Então que "a criação, como dado da fé, à imagem do criador e sendo um mistério de três pessoas, implica a convicção de que o homem é essencialmente solidariedade com os demais" (Ricardo ANTONCICH e José Miguel SANS, Ensino Social da Igreja, p. 81), visto o ser solidário encontrar motivação no mistério do próprio Deus (Ibid., p. 82). Semelhante é o aspecto da sociabilidade do homem: "a pessoa humana, por sua própria natureza, necessita absolutamente da vida social" e dela depende para o seu aperfeiçoamento e para "o desenvolvimento da própria sociedade" (GS 25).

dar o jardim do Éden (2,15), imperativo para sua responsabilidade ética, ecológica e de cooperação divina[21]; e o descanso sabático como forma de promoção da justiça e de reconhecimento ao Deus Criador (2,2).[22]

2.1.2. A Lei e os Profetas

Na Lei e nos Profetas há um forte apelo por justiça, sendo este um tema indissoluvelmente religioso e social, pautado na defesa do direito do pobre, do humilde, da viúva, do órfão, do estrangeiro, do assalariado, enfim, de todos os marginalizados. A expressão do Decálogo do "não roubarás" e do "não cobiçarás" (Ex 20,15.17), estende-se até o apelo deuteronômico do "não oprimirás um assalariado pobre" (Dt 24,14), "não perverterás o direito do estrangeiro e do órfão e nem tomarás como penhor a roupa da viúva" (Dt 24,17).

Nos Profetas o tema da justiça social se faz ainda mais direto e incisivo. Dos crimes de Israel, Amós aponta: "vendem o justo por dinheiro e o indigente por um par de sandálias. Eles esmagam sobre o pó da terra a cabeça dos fracos e tornam

---

21. Tornado governante do mundo, o homem é chamado ao trabalho, com a missão de "cooperar com o criador no aperfeiçoamento da criação e imprimir, por sua vez, na terra, o cunho espiritual que ele próprio recebeu" (PP 27). Ainda, prevenindo a ambiguidade do termo "dominar", convém recordar a recente encíclica *Laudato Si* e a expressão do Papa Francisco de que "é importante ler os textos bíblicos nos seu contexto, com uma justa hermenêutica, e lembrar que nos convidam a 'cultivar e guardar' o jardim do mundo (cf. Gn 2,15). Enquanto 'cultivar' quer dizer lavrar ou trabalhar um terreno, 'guardar' significa proteger, cuidar, preservar, velar. Isto implica uma relação de reciprocidade responsável entre o ser humano e a natureza" (LS 67).

22. Sobre a teologia bíblica do sábado, dois ensinamentos se fazem oportunos: 1) da *Laborem Exercens*: "o homem deve imitar Deus quando trabalha, assim também quando descansa, dado que o mesmo Deus quis apresentar-lhe a própria obra criada sob a forma do trabalho e sob a forma do descanso" (25) ; 2) do Compêndio da Doutrina Social da Igreja: "a memória e a experiência do Sábado constituem um baluarte contra a escravidão do homem ao trabalho, voluntário ou imposto, contra toda forma de exploração, encoberta ou manifesta. O repouso sabático, de fato, mais que para permitir participação no culto de Deus, foi instituído em defesa do pobre; tem também uma função libertadora das degenerações antissociais do trabalho humano. Tal repouso, que pode durar até mesmo um ano, comporta uma expropriação dos frutos da terra a favor dos pobres e a sustentação dos direitos de propriedade dos donos do solo" (258).

torto o caminho dos pobres" (Am 2,6-7). E, condenando os formalismos, as festas, as reuniões, os holocaustos e os sacrifícios, deseja "que o direito corra como água, e a justiça como um rio caudaloso" (Am 5,24). Também Isaias apresenta semelhante denúncia no Reino de Judá: "vossas mãos estão cheias de sangue: lavai-vos, purificai-vos! Tirai da minha vista vossas más ações! Cessais de praticar o mal, aprendei a fazer o bem! Buscai o direito, corrigi o opressor! Fazei justiça ao órfão, defendei a causa da viúva" (Is 1,16-17).

2.1.3. Os Evangelhos

Dos Evangelhos, ou, mais precisamente, da prática e do anúncio de Jesus, identificam-se dois complementares aspectos: a continuidade e a novidade.

A continuidade – "não penseis que vim revogar a Lei e os Profetas. Não vim revogá-los, mas dar-lhes pleno cumprimento" (Mt 5,17): nisso Jesus se coloca no caminho da justiça e do amor para com os mais necessitados, expressos em suas atitudes de acolhida e de atenção às crianças[23], aos enfermos[24],

23. "Deixai vir a mim as crianças, pois delas é o Reino dos Céus" (Mt 19,13-15; Mc 10,13-16; Lc 18,15-17).

24. Cura do filho do Oficial (Jo 4,46-54). Cura do paralítico de Betesda (Jo 5,1-9). Cura da sogra de Pedro (Mt 8,14-15; Mc 1,29-31 e Lc 4,38-39). Purificação do leproso (Mt 8,2-4; Mc 1,40-45; Lc 5,12-16). Cura do paralítico (Mt 9,2-8; Mc 2,3-12; Lc 5,18-26). Cura da mão ressequida (Mt 12,9-13; Mc 3,1-5; Lc 6,6-10). Cura do criado do centurião (Mt 8,5-13; Lc 7,1-10). Cura de um endemoninhado mudo (Mt 12,22 e Lc 11,14). Cura do endemoninhado geraseno (Mt 8,28-33; Mc 5,1-14; Lc 8,26-39). Cura da mulher enferma (Mt 9,20-22; Mc 5,25-34; Lc 8,43-48). Ressurreição da filha de Jairo (Mt 9,18-19.23-26; Mc 5,22-24.35-43; Lc 8,41-42.49-56). Cura da mulher hemorrágica (Mt 9,20-22; Mc 5,25-34; Lc 8,43-48). Cura dos dois cegos (Mt 9,27-31). Cura do mudo endemoninhado (Mt 9,32-33). Cura da filha da Cananeia (Mt 15,21-28; Mc 7,24-30). Cura de um surdo e gago (Mc 7,31-37). Cura do cego de Betsaida (Mc 8,22-26). Cura do jovem possesso (Mt 17,14-18; Mc 9.14-29; Lc 9,38-42). Cura de um cego (Jo 9,1-7) Cura de uma mulher enferma (Lc 13,10-17). Cura de um hidrópico (Lc 14,1-6). Cura dos leprosos (Lc 17,11-19). Cura do cego Bartimeu (Mt 20,29-34; Mc 10,46-52; Lc 18,35-43).

às mulheres[25], aos pobres[26], enfim, a todos os que sofrem.

A novidade: O trabalho de Jesus, implantar o Reino – "meu Pai trabalha até agora e eu também trabalho" (Jo 5,17). Jesus se fez um homem do trabalho, exercendo-o, sobretudo, na transformação da vida social. O Filho de Deus que senta num banco de carpinteiro dá nova compreensão ao trabalho, superando sua diferenciação típica em categorias de influência aristotélica que contrapõe theoria e praxis.[27] Independente do fato de o trabalho ser do tipo manual ou intelectual sobre ele pesa a dignidade daquele que o executa: o homem.[28] Além do mais,

25. Tendo mulheres que acompanhavam a missão (Mt 27,55-56; Mc 15,40-41; Lc 8,1-3). Permitindo-lhe ungir os pés (Lc 7,36-50). No diálogo com a samaritana (Jo 4,1-30). No reconhecimento da oferta da viúva (Mc 12,41-44 e Lc 21,1-4). Na não condenação daquela que fora acusada de adultério (8,2-11). No socorro à viúva de Naim (Lc 7,11-17). Ainda: a mulher encurvada (Lc 13,10-17), a sírio-fenícia (Mc 7,24-30 e Mt 15,21-28), a filha de Jairo e a hemorrágica (Mt 9,18-26; Lc 8,40-56; Mc 5,21-43). E, é claro, na amizade que tinha por Marta e Maria, irmãs de Lázaro (Lc 10,38-42).

26. Nisso tem destaque a parábola do pobre Lázaro, descrita em Lc 16,19-31. Há um abismo real entre a situação do rico e a do pobre. O rico avarento vestia-se de púrpura e de linho fino e se saciava em banquetes todos os dias. O pobre Lázaro, coberto de úlceras, alimentava-se com as migalhas e era atormentado pelos cães que lhe lambiam as feridas. Na morte, inverteram-se as posições. O pobre, servindo a Deus, banqueteia-se com a Vida no céu. O rico, ao contrário, sofre no inferno, pois – servindo ao dinheiro – acaba sendo enterrado com ele para sempre. Como, na parte do rico, evitar o tormento eterno? Ouvindo o que dizem "Moisés e os Profetas". Inversa é a relação que se estabelece entre o caído e o samaritano, em Lc 10,30-35. Através dessa parábola, Jesus busca explicitar em que consiste a vivência do mandamento supremo do amor: sendo o próximo do caído, do necessitado; agindo com misericórdia para com ele; prestando-lhe um serviço desinteressado, gratuito e, com isso, devolvendo-lhe a confiança na vida e nos outros, abalada pelo assalto e pela tortura dos bandidos.

27. Para Aristóteles, há uma antítese entre *theoria e praxis*, com relevância da primeira em detrimento da segunda. Isso é facilmente percebido na seguinte sinalização de João Paulo II: "a *Idade Antiga* introduziu entre os homens uma própria diferenciação típica em categorias, segundo o tipo de trabalho que realizavam. O trabalho que requeria do trabalhador emprego das forças físicas, o trabalho dos músculos e das mãos, era considerado indigno dos homens livres e por isso eram destinados à sua execução os escravos" (LE 6)

28. Na afirmação de João Paulo II: "o cristianismo […] operou uma transformação fundamental de conceitos, partindo do conteúdo global da mensagem evangélica, e sobretudo do fato de aquele que, sendo Deus, se tornou semelhante a nós em tudo, ter passado a maior parte dos anos da vida sobre a terra junto de um banco de carpinteiro, dedicando-se ao *trabalho manual*. Esta circunstância constitui por si mesma

ele constitui-se como "meio de vida, condição do exercício da caridade, da partilha, caminho de profunda identificação com o próprio Deus".[29]

2.1.4. As cartas do Apóstolo Paulo

Em São Paulo encontramos algumas expressões tanto sugestivas quanto taxativas com relação ao trabalho. Basta ver as seguintes palavras: "que seja para vocês uma questão de honra viver em paz, ocupando-se com as coisas que lhe pertencem e trabalhando com as próprias mãos, conforme recomendamos. Assim vocês levarão uma vida honrada" (1Ts 4,11-12). Ou ainda: "quem roubava, não roube mais, ao contrário, ocupe-se trabalhando com as próprias mãos em algo útil, e tenha assim o que repartir com os pobres" (Ef 4,28). E mais: "quem não quer trabalhar, também não coma" (2Ts 3,10).

2.2. "Como poderei pôr sob teus olhos os sofrimentos do pobre?"

A expressão "como poderei pôr sob teus olhos os sofrimentos do pobre?"[30] é título sugestivo. A intenção é, justamente, buscar as contribuições à reflexão em torno do trabalho humano que nos vêm tanto do período Patrístico, dos Santos Padres, quanto do Escolástico, com destaque a Santo Tomás de Aquino.[31] E expressão-título recorda uma formulação de São Basílio na homilia sobre o Evangelho de Lucas 12 – do

---

o mais eloquente "evangelho do trabalho"; aí se torna patente que o fundamento para determinar o valor do trabalho humano não é em primeiro lugar o gênero de trabalho que se realiza, mas o fato de aquele que o executa ser uma pessoa. As fontes da dignidade do trabalho devem ser procuradas sobretudo não na sua dimensão objetiva, mas sim na sua dimensão subjetiva [grifo do autor] (LE 6).

29. Ricardo Antocich e José Miguel Sans, *Ensino Social da Igreja*, p. 131.

30. São Basílio de Cesarea, *Homilia sobre Lc* 12, p. 30.

31. A Patrística, situada nos primeiros V séculos da Igreja, caracteriza-se, sobretudo, pelo pensamento e atuação dos Santos Padres: homens de grande cultura, bem formados intelectualmente, com especial sensibilidade religiosa e atividade pastoral intensa. Da Escolástica, linha de pensamento que se estende do século IX ao XIV, destaca-se Santo Tomás de Aquino, autor cujas contribuições ajudaram a lançar as bases para a Doutrina Social da Igreja.

rico que pretende demolir seus celeiros para construir maiores com capacidade de armazenar ainda mais – dita depois da denúncia da avareza dos ricos, acusados de reter o pão do faminto, o manto do nu, os sapatos do descalço e o dinheiro do necessitado.[32] E dispara: "não creias que tudo seja destinado a teu ventre. Considera os bens que estão nas tuas mãos como coisa de outros".[33]

2.2.1. O período Patrístico, dos Santos Padres

Nos Santos Padres reafirma-se a compreensão de que, pelo trabalho, o homem governa com Deus o mundo, e deve fazê-lo com espírito de partilha e de caridade fraterna. Assim, a riqueza se faz objeto de duras críticas. Denuncia São Leão Magno: por sua falta de caridade, "os ricos são mais miseráveis do que todos os miseráveis",[34] porque incapazes de reconhecer o chamado cristão de "trabalhar também por solicitude para com o próximo mais pobre, pelo qual o Senhor ordena dar de comer, de beber, de vestir, dar acolhimento, atenção e companhia".[35]

Existirem ricos e pobres não faz parte dos planos de Deus. "No princípio, Deus não fez rico a um e pobre a outro, nem tomou a um e lhe deu grandes jazidas de ouro, privando o outro desse achado. Não senhor. Deus pôs diante de todos a mesma terra", afirma São João Crisóstomo.[36] O homem é mero administrador dos bens da criação, servidor da vontade de Deus. E se faz ladrão aquele que toma como sua a propriedade que deve ser administrada pelo bem de todos. Afinal, "quem é o ladrão? Aquele que tira o que é de outro. Não és ladrão, tu que fazes tua a propriedade que recebeste para administrar?",[37] questiona São Basílio.

---

32. São Basílio de Cesareia, *Homilia sobre Lc* 12, p. 36.

33. *Ibid*., p. 27.

34. Leão Magno, *Sermões*, p. 29.

35. São Basílio Magno, *apud* CDSI 265.

36. São João Crisostomo, *Injustiça original da riqueza.* In: José I. G SAUS (Org.), V*igários de Cristo: os pobres na teologia e espiritualidade cristãs*, p. 30.

37. São Basílio de Cesareia, *Homilia sobre Lc* 12, p. 36.

"Para o homem basta ter o que lhe é suficiente",[38] o que daí ultrapassa deve ser partilhado. E porque Deus sabe do que cada um dispõe à partilha, "no dia da recompensa não é a medida das riquezas que será julgada, mas a qualidade das intenções".[39] Daí que a partilha, a oferta generosa guiada por verdadeira disposição de caridade despendida aos pobres, tem função expiatória, como aponta Ambrósio de Milão: "eu não nego que o pecado possa ser diminuído pelas dádivas feitas aos pobres, mas só se a fé conferir valor ao que se gasta. Pois para que serve a oferta do patrimônio sem a graça da caridade?"[40]

2.2.2. O período Escolástico, de Santo Tomás

Na Escolástica destaca-se Santo Tomás de Aquino (1224-1274) com seu tratado sobre a justiça e sua teoria sobre o direito à propriedade. Para Santo Tomás, da justiça decorre a exigência de "socorrer os miseráveis, que é próprio da misericórdia ou da piedade".[41] Subordinada a este princípio, a propriedade se faz legítima, porque supõe vigilância e atenção sobre o bem comum e respeito à tutela da equidade, pois "pode chamar-se nosso o que nos é devido por uma igualdade proporcional".[42] Não respeitada a equidade por que roga a justiça à propriedade, torna-se lícito o apoderamento de bens alheios. "Servir-mo-nos de uma cousa alheia, tomada às ocultas, em caso de necessidade extrema, não tem natureza de furto, propriamente falando. Porque essa necessidade torna nosso o de que nos apoderamos para o sustento de nossa própria vida".[43] Com isso Santo Tomás nos ajuda a compreender que a propriedade só se justifica se nasce do trabalho, serve ao trabalho e cumpre

38. Santo Ambrósio, *Examerão*, p. 263.

39. Leão Magno, *Sermões*, p. 35.

40. Ambrósio de Milán, *Explicação do símbolo. Sobre os sacramentos. Sobre os mistérios. Sobre a penitência,* p. 167.

41. Santo Tomás de Aquino, *Suma Teológica*, II-II, q. 58, a. 11,1.

42. *Ibid*., II-II, q. 58, a. 11.

43. *Ibid*., II-II, q. 66, a. 7, 2.

com sua função social. Além disso, que toda propriedade está subordinada ao princípio da destinação universal dos bens.

2.3. "Perscrutar os sinais dos tempos e interpretá-los à luz do Evangelho"

Servindo-se de seus Princípios, que tem por objetivo clarear, com a luz do Evangelho, a vida política, social e econômica, tirando daí orientações para a ação dos cristãos na sociedade, a DSI pode seguir sua missão de: "perscrutar os sinais dos tempos e interpretá-los à luz do Evangelho".[44]

Dos Princípios da Doutrina Social da Igreja, destacamos sete. Parece-nos, são os que melhor ajudam nesta tarefa de iluminação da realidade do trabalho.

1. A dignidade da pessoa humana: criada à imagem e semelhança de Deus (Gn 1,27), a pessoa humana carrega em si uma dignidade que lhe advém do seu próprio Criador. Depois, no conjunto das atividades e da vida social esta dignidade se fortalece através: i) da tomada de consciência dos direitos e dos deveres de cada homem;[45] ii) do fortalecimento do homem, assumindo as exigências multiformes da solidariedade humana, responsabilizando-se pelo serviço à comunidade humana, e participando das atividades da comunidade;[46] iii) e pelo trabalho do homem, dimensão fundamental de sua existência.[47]

2. A primazia do trabalho sobre o capital: o trabalho, na DSI, é tido como uma "chave, provavelmente a chave essencial de toda questão social".[48] Característico do homem, "o trabalho comporta em si a marca do homem e da humanidade".[49] O problema é que, pela força de uma concorrência desenfreada, o capital assumiu posição predominante na vida da sociedade

44. GS, 4.
45. *Pacem in Terris* (PT), 44.
46. GS, 31.
47. LE, 4-9.
48. *Ibid*., 3.
49. *Ibid*., 1.

e, com exigências sempre maiores, tornou-se um instrumento de opressão. "É coisa manifesta que em nossos tempos não só se amontoam riquezas, mas se acumula um poder imenso e um verdadeiro despotismo nas mãos de poucos".[50] Em oposição a isso, a DSI afirma que toda forma de apropriação do capital só se legitima à medida que serve ao trabalho. Com efeito, "este instrumento gigantesco e poderoso –qual é o conjunto dos meios de produção, considerados, até certo ponto, como sinônimo do "capital"– nasceu do trabalho e é portador das marcas do trabalho humano".[51]

3. A Propriedade Privada: "A propriedade particular é um direito particular para o homem",[52] visto que cada homem "tem direito sobre os produtos de seu trabalho".[53] "A propriedade particular ou algum domínio sobre os bens exteriores conferem a cada um a extensão absolutamente necessária à autonomia pessoal e familiar e devem ser consideradas como um prolongamento da liberdade humana".[54] Há, porém, que se ter em conta o seguinte: "o direito à propriedade privada está subordinado ao direito ao uso comum, subordinado à destinação universal dos bens".[55] Nenhuma forma de propriedade se constitui em direito absoluto. Tem direito à propriedade os não proprietários, e isso não significa legitimar o direito dos já proprietários.

4. O Salário Justo: na afirmação de Leão XIII, "entre os deveres principais do patrão, está o de dar a cada trabalhador o salário que convém".[56] Não respeitada esta exigência, estará o trabalhador a sofrer uma "violência contra a qual a justiça protesta"[57]. O salário, defendido pelo Magistério da Igreja, deve corresponder ao necessário para garantir uma vida digna ao tra-

50. *Quadragesimo Anno* (QA), 105.

51. LE, 12.

52. *Rerum Novarum* (RN), 14.

53. QA, 52.

54. GS, 71.

55. LE, 14.

56. RN, 12.

57. *Ibid.*, 63.

balhador e sua família,[58] reservas para enfrentar imprevistos e acontecimentos inevitáveis, e adquirir os bens necessários como seus.[59] Pelo salário, o trabalhador deve chegar à propriedade.

5. A Solidariedade: na base da solidariedade está o reconhecimento de uns para com os outros, entre os membros da sociedade, como pessoas. A solidariedade ajuda-nos a ver o outro não como um instrumento qualquer, de que se explora, a baixo preço, a capacidade de trabalho e a resistência física, para o abandonar quando já não serve. Mas sim como um "semelhante, um auxílio, que há de tornar-se participante, como nós, do banquete da vida, para o qual todos os homens são igualmente convidados por Deus".[60] Assim, a solidariedade "apresenta-se como um dos princípios basilares da concepção cristã da organização social e política"[61], pois visa, sempre, "tutelar o bem comum de toda família humana".[62]

6. A Associação: afirma a *Gaudium et Spes*: "entre os direitos fundamentais da pessoa humana deve-se enumerar o direito dos trabalhadores de fundarem livremente associações que possam representá-los de modo eficiente e contribuir para organizar a vida econômica na ordem reta".[63] Das associações, destacam-se os sindicatos, tidos como "um expoente da luta pela justiça social, pelos justos direitos dos homens do trabalho segundo as suas diversas profissões".[64]

7. O Bem Comum: o bem comum é uma extensão da dignidade, unidade e igualdade de todas as pessoas, por isso exige a defesa e a promoção dos direitos inalienáveis do homem.[65] A realização do bem comum plenifica o agir social, porque figurado na prática do bem, que é uma exigência moral. Assim, a

58. PT, 20.

59. LE, 19.

60. *Sollicitudo Rei Socialis* (SRS), 39.

61. *Centesimus Annus* (CA), 10.

62. PT, 98.

63. GS, 68.

64. LE, 20.

65. *Laudato Si* (LS), 157.

justa distribuição dos bens, guiada pela caridade cristã, torna-se uma característica importante do bem comum, pois reúne "o conjunto daquelas condições da vida social que permitem aos grupos e a cada um de seus membros atingirem de maneira mais completa e desembaraçadamente a própria perfeição"[66].

2.4. "Opção preferencial pelos pobres"

Gestada em Medellín e confirmada por Puebla, "a opção preferencial pelos pobres" se fez a bandeira principal da Igreja na América Latina. Nossa intenção aqui é perceber como o tema do trabalho –e das realidades próprias dos trabalhadores, uma das faces dos empobrecidos– é tratado nas Conferências Episcopais da América Latina, de Medellín a Aparecida.[67]

2.4.1. Medellín

Realizada no ano de 1968, a Conferência de Medellín teve como pano de fundo a Guerra Fria e a Revolução Cubana de 1959. Também marcou seu contexto, por um lado, as diversas reformas sociais e programas revolucionários ligados à política de centro ou de esquerda, e, por outro, a reação da direita, econômica e política, através das ditaduras militares[68] apoiadas pelos Estados Unidos, que acabou por prolongar a situação de marginalidade da maior parte da população Latino Americana e por retardar reformas efetivas que pudessem dar conta de superar esta situação, gerando fortes descontentamentos e agitos sociais.

---

66. GS, 26.

67. A primeira das Conferências Gerais foi a do Rio de Janeiro, em 1955. Dela destacam-se algumas poucas coisas, tais como: a denúncia da angústia vivida pelos trabalhadores do campo e da cidade, estes por causa dos salários insuficientes, e aqueles por conta da demanda dos trabalhos (Cap. VIII). Ainda, e aparece no mesmo capítulo, há uma invocação pelo diálogo social, inspirado nos princípios da justiça social, buscando estabelecer a harmonia cristã entre o capital e o trabalho.

68. Guatemala e Paraguai em 1954, Brasil em 1964, Republica Dominicana em 1965, Argentina em 1966, Nicarágua em 1967, Perú e Panamá em 1968.

Em contexto eclesial, Medellín recebia as recentes conclusões do Vaticano II (1962-1965), inspirando-a a seguir no seu compromisso de transformação social. Daí que não foi difícil afirmar que "o Episcopado Latino-americano não pode ficar indiferente ante as tremendas injustiças sociais existentes na América, que mantêm a maioria de nossos povos numa dolorosa pobreza, que em muitos casos chega a ser miséria desumana"[69].

"Voltada para o homem", a Conferência de Medellín identifica não ser mais a "hora da palavra", mas, com dramática urgência, a "hora da ação",[70] coloca-se preferência e solidariamente ao lado dos pobres[71] e indica a promoção humana como sua principal linha de ação em seu favor, "respeitando sua dignidade pessoal e ensinando-lhe a ajudar-se a si mesmo".[72]

Consciente das dificuldades por que passam os trabalhadores, camponeses e operários, e também de sua espera e esforço "por uma mudança que humanize e dignifique seu trabalho",[73] o episcopado Latino Americano, sem desconhecer a totalidade do significado humano do trabalho, o considera "como estrutura intermediária, enquanto constitui a função que dá origem à organização profissional no campo da produção"[74].

Referindo-se ao sistema empresarial e à organização econômica, assinala que "a empresa, numa economia verdadeiramente humana, não se identifica com os donos do capital, porque é fundamentalmente uma comunidade de pessoas e unidade de trabalho que necessita de capital para a produção de bens",[75] e denuncia que "uma pessoa ou grupo de pessoas não podem ser propriedade de um indivíduo, de uma sociedade ou do Estado".[76]

---

69. Bispos da América Latina, *Conclusões de Medellín*, p. 143.

70. *Ibid*., p. 6.

71. *Ibid*., p. 146.

72. *Ibid*., p. 147.

73. *Ibid*., p. 13.

74. *Ibid*., p. 13.

75. *Ibid*., p. 14.

76. *Ibid*., p. 14.

Frente a isso, e citando em parte o Vaticano II, Medellín apresenta a proposta alternativa da participação dos trabalhadores na gestão da empresa:

Com a lucidez que surge do conhecimento do homem e de suas aspirações, devemos afirmar que nem a acumulação de capitais, nem a implantação das mais modernas técnicas de produção, nem os planos econômicos serão eficazes, para os trabalhadores e para o serviço do homem, se os trabalhadores não tiverem a <unidade necessária de direção> e não estiverem incorporados, com todo o empenho do ser humano, mediante a <ativa participação de todos, na gestão da empresa, segundo formas estabelecidas com acerto> (GS 68), assim como nos níveis da macroeconomia, decisivos no âmbito nacional e internacional[77].

Em outro ponto, referindo-se exclusivamente aos sindicatos, insiste que, "na estrutura intermediária profissional, a organização sindical rural e operária deverá adquirir a força e a presença suficiente a que os trabalhadores têm direito",[78] e indica algumas atitudes pontuais para estas organizações:

[...] ter uma força de solidariedade e responsabilidade capaz de fazer valer o direito de sua representação e participação nos meios de produção e no comércio nacional, continental e internacional. [...] exercer, igualmente, o direito de se fazerem representar política, social, e economicamente, onde quer que sejam adotadas decisões relativas ao bem comum. [...] lutar com todos os meios ao seu alcance, para formar moral, econômica e sobretudo tecnicamente, aqueles que forem designados para o exercício dessas responsabilidades.[79]

Envolvidos por estas várias preocupações, os bispos em Medellín fazem diversas recomendações pastorais, iniciando por insistir em uma "pastoral de conjunto", que deve ser necessariamente global, orgânica e articulada, "destinada a levar o homem

77. *Ibid.*, p. 15.
78. *Ibid.*, p. 15.
79. *Ibid.*, p. 15.

todo e a todos os homens à plena comunhão de vida com Deus na comunhão visível da Igreja".[80] Tal pastoral exige "a) uma renovação pessoal, e b) uma ação pastoral devidamente planificada de acordo com o processo de desenvolvimento da América Latina".[81] E insiste em uma renovação do homem, uma sincera conversão que dê conta de "modificar a mentalidade individualista em outra de sentido social e preocupação pelo bem comum".[82]

2.4.2. Puebla

Realizada no ano de 1979, a Conferência de Puebla se dá inserida num cenário de fortes violências e repreensões: a maior parte do continente está sob o jugo das ditaduras militares;[83] começam a surgir grupos violentos de guerrilha; a política exterior dos EUA e a Guerra Fria estendem sua lógica de morte por toda a América Latina; e os direitos humanos são violados de forma sistemática e massiva.

Em contexto eclesial, Puebla ainda inspira-se no impulso de aproximação e de atenção aos pobres e marginalizados que vem de Medellín. Mas também sente as controvérsias que se estabelecem em torno da "Teologia da Libertação"; por um lado, vista como expressão da construção de uma Igreja mais popular, mais próxima do homem em sua realidade de dor, por outro, acusada de conformação à teoria marxista e de tendências histórico-materialistas.

No discurso inaugural para a Conferência de Puebla, o papa João Paulo II, ainda que advertindo sobre os perigos do marxismo, apoia e encoraja o episcopado Latino Americano à defesa dos direitos humanos. Diz: "não é, pois, por oportunismo nem por afã de novidade que a Igreja, 'perita em humanidade' (Paulo VI, discurso na ONU, 5. 10. 1965), é defensora dos direitos humanos. É por um autêntico compromisso evan-

80. *Ibid*., p. 154,

81. *Ibid*., p. 160.

82. *Ibid*., p. 149.

83. Somam-se às já mencionadas acima, que compunham o contexto de Medellín, as ditaduras do Uruguai e do Chile em 1973, e da Argentina, em 1976.

gélico, o que, como sucedeu com Cristo, é, sobretudo, compromisso com os mais necessitados".[84]

Impulsionados pelo papa que lhes recoloca o compromisso com os mais necessitados sob o signo da autenticidade evangélica, os bispos reunidos em Puebla logo buscam identificar com que feição sofredora o Senhor se faz ver na realidade diversa da América Latina. E são muitas, por desgraça: crianças, jovens, indígenas, camponeses e anciões, etc.[85] Também "operários, com frequência mal remunerados, que têm dificuldade de se organizar e defender os próprios direitos", e "subempregados e desempregados, despedidos pelas duras exigências das crises econômicas e, muitas vezes, de modelos desenvolvimentistas que submetem os trabalhadores e suas famílias a frios cálculos econômicos".[86]

Os problemas, porém, que afetam os trabalhadores, estendem-se ao plano dos direitos e à ausência de participação social, ferindo-lhes em sua dignidade de homens do trabalho. "A legislação trabalhista, em muitos lugares, aplica-se arbitrariamente ou não é levada em consideração". Sobretudo onde há regimes de força, adotam-se medidas repressivas para impedir a organização sindical de operários, camponeses e grupos po-

84. João Paulo II, Discurso Inaugural. In: III Conferência Geral do Episcopado Latino Americano, *A evangelização no presente e no futuro da América Latina*. Puebla: Conclusões, p. 26.

85. Puebla também se sensibiliza com o que chama de "marginalização da mulher", e apresenta que "como consequência de atavismos culturais (prepotência do homem, salários desiguais, educação deficiente etc.) que se manifesta em sua ausência quase total da vida política, econômica e cultural, acrescentam-se novas formas de marginalização numa sociedade consumista e hedonista" (834): a exploração sexual (por meio da publicidade, do erotismo e da pornografia) (834), a prostituição (835), "a falta de cumprimento ou elisão das leis de proteção à mulher" (836), a sobrecarga com as responsabilidades familiares e o trabalho profissional (837), empregadas domésticas que sofrem maus tratos e explorações da parte de seus patrões (838). E sem esquivar-se de suas faltas, em Puebla a Igreja reconhece que "tem havido por vezes uma valorização insuficiente da mulher e uma escassa participação da mesma em nível de iniciativas pastorais" (839).

86. III Conferência Geral do Episcopado Latino Americano, A *evangelização no presente e no futuro da América Latina*. Puebla: Conclusões, nº 31-39.

pulares. Noutros casos, "a politização exasperada das cúpulas sindicais distorce a finalidade de sua organização".[87]

Os bispos em Puebla estão convencidos que "devido ao desigual processo de industrialização, urbanização e transformação cultural, aprofundam as diferenças sócio-econômicas, afetando principalmente as massas populares, com crescentes fenômenos de opressão e marginalização".[88] E convocam os leigos a "buscar e promover o bem comum, na defesa da dignidade do homem e de seus inalienáveis direitos, na promoção dos mais fracos e necessitados, na construção da paz, da liberdade, da justiça: na criação de estruturas mais justas e fraternas".[89]

Por fim, Puebla desafia todos os homens e mulheres de boa vontade para que se unam, com novas esperanças, para a nobre tarefa da transformação social, em especial economistas e empresários. Estes convidados a recordar a função social de sua propriedade. Aqueles a, com criatividade, apresentarem respostas às demandas fundamentais do homem e da sociedade.[90] E destaca a urgência da promoção de alguns direitos sociais fundamentais, tais como: educação, trabalho, moradia, associação, desenvolvimento, liberdade, justiça e participação.

2.4.3. Santo Domingo

Realizada no ano de 1992, a Conferência de Santo Domingo dá-se no pós Guerra Fria e queda do muro de Berlin (1989), vendo também enfraquecerem-se os regimes comunistas na Europa (muito embora na vizinha Cuba mantinha-se forte) e os militares na maior parte dos países Latino-Americanos, agora com governos democráticos.

Em contexto eclesial, Santo Domingo celebra os 500 anos de anúncio do Evangelho na América e recebe do papa João Paulo II a tarefa de recristianizar o continente, incluindo a "promoção

87. *Ibid*., 44-45.

88. *Ibid*., 778.

89. *Ibid*., 792.

90. *Ibid*., 1237-1253.

humana" como mote para esta "nova evangelização". Afirma: "o homem concreto e histórico 'é o primeiro caminho que a Igreja deve percorrer no cumprimento de sua missão', a promoção humana há de ser consequência lógica da evangelização, para a qual tende a libertação integral da pessoa".[91]

Com esta missão, Santo Domingo dedica um capítulo completo ao tema da Promoção Humana. Recorda que a DSI é um ensinamento do Magistério em matéria social e "contém princípios, critérios e orientações para a atuação do crente na tarefa de transformar o mundo segundo o projeto de Deus",[92] e indica quais realidades carecem desta transformação em vista da promoção humana: os direitos humanos, a ecologia, o acesso à terra, os empobrecidos, os migrantes e os trabalhadores, apontando para uma nova ordem democrática, econômica e de integração latino-americana.

No caso específico do trabalho, os bispos o referem como uma das realidades de maior preocupação, "por sua significação humanizadora e salvífica, que tem sua origem na vocação co-criadora do homem como 'filho de Deus' e que foi resgatado e elevado por Jesus, trabalhador e 'filho de carpinteiro'".[93] Contraditoriamente –denunciam os bispos– o que se vê é: desrespeito de direitos trabalhistas, escasso ou nulo cumprimento de normas estabelecidas para os setores mais débeis, perda de autonomia por parte das organizações de trabalhadores, abuso do capital que desconhece ou nega a primazia do trabalho, e poucas ou nulas oportunidades de trabalho para os jovens.[94]

Frente a isso, Santo Domingo orienta a Igreja Latino-Americana para: "impulsionar e sustentar uma pastoral do trabalho [...]. Apoiar as organizações próprias dos homens do trabalho

91. João Paulo II, *Discurso de abertura à IV Conferência Geral do Episcopado Latino-Americano em Santo Domingo*. In.: Santo Domingo, Nova Evangelização. Promoção Humana. Cultura Cristã, nº 13.

92. Santo Domingo, *Nova Evangelização. Promoção Humana. Cultura Cristã,* nº 158.

93. *Ibid*., 182.

94. *Ibid*., 183.

para a defesa de seus legítimos direitos [...]. Favorecer a formação de trabalhadores, empresários e governantes em seus direitos e em seus deveres".[95]

2.4.4. Aparecida

Realizada no ano de 2007, sob o manto de Nossa Senhora, a Conferência de Aparecida está inserida num contexto político democrático consolidado, vendo, inclusive, muitos governos de esquerda no poder na América-Latina. Em âmbito internacional, assiste com preocupação o surgimento de grupos terroristas que ameaçam a paz mundial. Porém, tem maior acento o fenômeno da globalização, com profundas consequências sociais, desenhado sob o signo de uma "mudança de época".[96]

Em contexto eclesial, a Conferência de Aparecida dá-se já no pontificado de Bento XVI, visto com reservas por – ao menos – parte do episcopado Latino-Americano por suas considerações sobre a Teologia da Libertação quando no ofício de Prefeito da Congregação para a Doutrina da Fé, mas que surpreende pela clareza com que reflete mesmo as questões mais conflitantes e por seu incentivo –no discurso inaugural– a que a Conferência ajude os fiéis a viverem sua fé com alegria e coerência, e tomem consciência de seu discipulado e missão, testemunho de fé e de amor no mundo, incluindo a opção preferencial pelos pobres como expressão de uma fé cristológica, naquele Deus que se fez pobre por nós. Por outro lado, o papa também ajudou a dar o rumo que esta Conferência iria adotar, inserindo-a na dinâmica da continuidade com as anteriores. Por isso encontramos com tanta frequência ao longo do documento o prefixo "re": revitalizar, renovar, retomar, etc.

Com esta preocupação de revisão e de renovação, Aparecida apresenta o tema do trabalho humano com otimismo:

Louvamos a Deus porque na beleza da criação, que é obra de suas mãos, resplandece o sentido do trabalho como parti-

95. *Ibid*., 185.

96. Documento de Aparecida, *Texto conclusivo da V Conferência Geral do Episcopado Latino-Americano e do Caribe*, 44.

cipação na sua tarefa criadora e como serviço aos irmãos e irmãs. Jesus, o carpinteiro (cf. Mc 6,3), dignificou o trabalho e o trabalhador, e recorda que o trabalho não é mero apêndice da vida, mas que "constitui uma dimensão fundamental da existência do homem na terra", pela qual o homem e a mulher se realizam como seres humanos. O trabalho garante a dignidade e a liberdade do homem, e é provavelmente "a chave essencial de toda 'a questão social'".[97]

E não para por aí, mas o completa de maneira profética. Anuncia: "damos graças a Deus porque sua palavra nos ensina que, apesar do cansaço que muitas vezes acompanha o trabalho, o cristão sabe que este, unido à oração, serve não só para o progresso terreno, mas também para a santificação pessoal e a construção do Reino de Deus". Denuncia: "o desemprego, a injusta remuneração pelo trabalho e o viver sem querer trabalhar são contrários ao desígnio de Deus". E indica propostas de ação que geram testemunho: "o discípulo e o missionário, respondendo a esse desígnio, promovem a dignidade do trabalhador e do trabalho, o justo reconhecimento de seus direitos e de seus deveres, desenvolvem a cultura do trabalho e denunciam toda forma de injustiça".[98] E não limita sua orientação somente aos fiéis, mas a estende também aos empresários, os diretos dadores de trabalho: "a atividade empresarial é boa e necessária quando respeita a dignidade do trabalhador, o cuidado do meio-ambiente e se orienta para o bem comum. Perverte-se quando, buscando só o lucro, atenta contra os direitos dos trabalhadores e a justiça".[99]

Por fim, Aparecida encoraja empresários e agentes econômicos, tanto de ordem privada quanto comunitária, a se esforçarem para "gerar emprego digno, facilitar a democracia e promover a aspiração a uma sociedade mais justa e a uma convivência cidadã com bem-estar e em paz". Também busca ani-

97. *Ibid*., 120.
98. *Ibid*., 121.
99. *Ibid*., 122.

mar aqueles que investem seu capital na criação de fontes de trabalho, "preocupando-se com os trabalhadores, considerando-os 'a eles e as suas famílias' a maior riqueza da empresa".[100]

3. *Agir*: Desafios à Igreja frente ao problema do trabalho humano

A tarefa de apontar caminhos é sempre nobre e exigente. Se, por um lado, enriquece o agir traduzindo de forma prática toda a iluminação que o problema recebeu, por outro desafia à coerência, à seriedade e ao compromisso evangélico e apostólico. Neste sentido, buscaremos segurança em dois referenciais principais para apontar alguns desafios que cabem à Igreja diante da realidade do trabalho: os discursos do Papa Francisco nos Encontros com os Movimentos Populares, em Roma e na Bolívia.

Sim à Esperança: o primeiro e mais fundamental desafio que se põe à Igreja é, sem dúvidas, o de ser animadora da esperança. Se fracassar a esperança, o desejo de um amanhã melhor, se farão ineficientes e até estéreis todas as lutas por transformação social. Já o recordou o papa Francisco: "a globalização da esperança, que nasce dos povos e cresce entre os pobres, deve substituir a globalização da exclusão e da indiferença".[101] Animando a esperança, de modo especial dos mais humildes e pequenos, a Igreja poderá vê-los organizando-se e promovendo alternativas criativas que geram mudanças sociais e estruturais, em níveis regionais, nacionais e mundiais. Mas não poderá a Igreja animar na esperança sem antes ela mesma aí animar-se, e a faz por sua intimidade com o Cristo, o Senhor da Esperança. Assim, unida a Cristo e animada na esperança que salva (cf. Rm 8,24), a Igreja encoraja e compromete-se, ela mesma, com os sofrimentos e as necessidades do povo de Deus, de quem é servidora.

---

100. *Ibid*., 404.

101. Papa Francisco, *Discurso aos movimentos populares*, em Santa Cruz de la Sierra. Bolívia, dia 09 de julho de 2015.

Sim à cultura do encontro e ao diálogo: significa, literalmente, "chamar para a conversa". Quem? Os mais diversos grupos, setores, movimentos, instituições, igrejas e religiões. Neste sentido, o papa tem nos dado particular exemplo e incentivo, tendo ele mesmo "sentado" com diferentes representações para dialogar sobre as mais diversas questões. Afinal, "o diálogo é necessário, fundamental para chegar à verdade, que não pode ser imposta, mas procurada com sinceridade e espírito crítico".[102] E na tarefa de transformação social, o que diretamente envolve o mundo do trabalho, o encontro e o diálogo se fazem exigências basilares, porque afluem para a descoberta e o fortalecimento de processos alternativos de mudança que, em geral, surgem das bases, da organização de comunidades e de pessoas simples.

Sim à defesa e à promoção de direitos: em Roma, com os participantes do Encontro Mundial de Movimentos Populares, o papa identificou três direitos que classificou como sagrados: Terra, Teto e Trabalho [os 3'T']; e ainda sugeriu que "reivindicar isso não é nada raro, é a doutrina social da Igreja". Falando do direito à Terra, referiu-se à fome como criminosa e, citando o Compêndio da DSI, defendeu que "a reforma agrária é, além de uma necessidade política, uma obrigação moral". Falando do direito a Teto, criticou a cultura da exclusão maquiada por eufemismos e defendeu moradia às famílias e adequada infraestrutura aos bairros. Falando do direito ao Trabalho, disse não existir "pior pobreza material do que a que não permite ganhar o pão e priva da dignidade do trabalho", e defendeu que todo trabalhador tenha "direito a uma remuneração digna, à segurança social e a uma cobertura de aposentadoria". Alargando a compreensão dos direitos, na Bolívia, o papa defendeu uma economia de caráter comunitário que garanta aos povos dignidade, propriedade e civilização em seus múltiplos aspectos, e completou: "isso envolve os '3 T' mas também acesso

102. Papa Francisco, *Encontro com a sociedade civil na Igreja de São Francisco em Quito*. Quito, 08 de julho de 2015.

à educação, à saúde, à inovação, às manifestações artísticas e culturais, à comunicação, ao desporto e à recreação".[103]

Sim à opção pelos pobres: já em sua primeira aparição pública, na varanda central da Basílica de São Pedro, o recém-eleito papa Francisco deu a conhecer ao mundo o programa fundamental de seu pontificado: "quero uma Igreja pobre para os pobres". A evangélica e preferencial opção pelos pobres, gestada na América Latina, começa a ganhar o coração de toda a Igreja. Na visão do papa Francisco, o pobre não pode ser reduzido a um objeto especulativo, servindo para legitimar discursos e conceitos. O pobre é sujeito, social e teológico. E dele é que advém a inspiração mais fundamental para a transformação da sociedade. É preciso aprender com os pobres. Eles "têm muito para nos ensinar em humanidade, bondade, sacrifício e solidariedade".[104]

Sim a uma nova economia: para que se afirme algo novo, faz-se necessário superar o que está em vigência. Então, "digamos NÃO a uma economia de exclusão e desigualdade, onde o dinheiro reina em vez de servir. Esta economia mata. Esta economia exclui. Esta economia destrói a Mãe Terra".[105] É preciso apostar numa economia solidária, capaz de "pensar e agir em termos de comunidade, de prioridade de vida de todos sobre a apropriação dos bens por parte de alguns. Também é lutar contra as causas estruturais da pobreza, a desigualdade, a falta de trabalho, de terra e de moradia, a negação dos direitos sociais e trabalhistas". "A justa distribuição dos frutos da terra e do trabalho humano não é mera filantropia. É um dever moral".[106] Recordando a *Gaudium et Spes*, "a atividade econômica, de acordo com seus próprios métodos e leis, deve ser exercida na perspectiva da ordem moral, para cumprir o desígnio de Deus

103. Papa Francisco, *Discurso aos movimentos populares*, em Santa Cruz de la Sierra. Bolívia, dia 09 de julho de 2015.

104. *Ibid*.

105. *Ibid*.

106. Papa Francisco. *Discurso aos movimentos populares*. Roma, 28 de outubro de 2014.

sobre a humanidade".[107] Esta nova economia precisa depor do seu centro o dinheiro e assumir um rosto humano. "Sim, no centro de todo sistema social ou econômico, tem que estar a pessoa, imagem de Deus, criada para que fosse o denominador do universo".[108]

Sim à transformação social: de imediato o papa denuncia: "não é possível abordar o escândalo da pobreza promovendo estratégias de contenção que unicamente tranquilizem e convertam os pobres em seres domesticados e inofensivos".[109] Um verdadeiro enfrentamento deve levar a dignidade humana para o centro e, sobre esse pilar, construir as estruturas sociais alternativas de que necessitamos. Neste processo de transformação, faz-se necessário redescobrir o verdadeiro sentido de princípios como: a distribuição universal dos bens, a dignidade humana, a solidariedade, o bem comum e a primazia do trabalho sobre o capital. "É preciso fazer isso com coragem, mas também com inteligência. Com tenacidade, mas sem fanatismo. Com paixão, mas sem violência. E entre todos, enfrentando os conflitos sem ficar presos neles, buscando sempre resolver as tensões para alcançar um plano superior de unidade, de paz e de justiça".[110]

Considerações finais

A grande contribuição da Igreja ao tema do trabalho humano –bem como a todas as questões sociais– dá-se por sua intimidade com o Cristo Senhor, o deus de Deus, Homem entre os homens, Pobre com os pobres, a quem é convidada a comungar dos mesmos sentimentos (cf. Fl 2,5-11). O amor de Cristo desinstala, compromete e impulsiona. É o Divino Amor que encoraja a Igreja a ir às "periferias existenciais", como pede o Papa Francisco. É o Amor que cura as feridas.

---

107. GS 64.

108. Papa Francisco. *Discurso aos movimentos populares*. Roma, 28 de outubro de 2014.

109. *Ibid*.

110. *Ibid*.

Discípula missionária do Amor, a Igreja tem muito a oferecer ao mundo: novas formas de relação, novos referenciais, novos princípios, novas atitudes e novos valores. No que se refere ao trabalho humano, ajuda a compreender de que o homem, pelo trabalho, não está a cumprir uma penitência ou castigo, mas tornando-se partícipe de Deus, estendendo sua ação ao largo da história. Deus e o homem mantêm sua aliança, reafirmada, continuamente, pelo exercício do trabalho. As mãos dos homens se fazem as mãos de Deus.

Conhecedora desta verdade, a Igreja não pode esquivar-se da realidade daqueles que sofrem: desempregados, subempregados e trabalhadores mal remunerados. Nisso, faz-se atual a provocação de Dom Helder Camara, quando na tomada de posse como Arcebispo de Olinda e Recife: "seria escandaloso e imperdoável que as massas fossem abandonadas pela Igreja em sua hora mais dura, o que daria a impressão de desinteresse em ajudá-las a atingir um nível de dignidade humana cristã, elevando-a à categoria de povo"[111]. Em nome disso, exortou o bispo: "não tenhamos medo das ideias certas mesmo que andem muito exploradas: desenvolvimento supõe despertar de consciência, despertar de sentido público, despertar de cultura, autopromoção, planejamento técnico…"[112] Estar com os que são explorados, com os sofredores e pobres não é um ato de piedade, simplesmente, mas a evangélica e preferencial opção da Igreja. Não agindo assim, estará a Igreja –estaremos todos nós, que somos a Igreja– a desviar-se de sua missão no mundo, que é trazer vida e salvação à humanidade, até sua realização completa no encontro definitivo com o Cristo, em sua Glória eterna.

Referências bibliográficas

Básicas

Bento XVI, *Deus caritas est*, Paulus, São Paulo, 2006.

111. Dom Helder Camara, *Utopias peregrinas*, p. 20.

112. Id., *Ibid*., p. 18.

—- *Caritas in Veritate*, CNBB, Brasília, 2009.

Concílio Vaticano II, Constituição Pastoral *Gaudium et Spes*: sobre a Igreja no mundo de hoje. In: Frei Frederico Vier (Coord.), *Compêndio do Vaticano II: constituições, decretos e declarações*. 6. Ed. Petrópolis, Vozes, 1969. p. 143-256.

Conferência General Do Episcopado Da América Latina e Do Caribe, *Conclusões de Medellin*, Paulinas, São Paulo, 1968.

—- *Conclusões de Puebla: a evangelização no presente e no futuro da AL*, Loyola, São Paulo, 1979.

—- *Santo Domingo: nova evangelização, promoção humana e cultura cristã*, Petrópolis, Vozes, 1993.

—- *Documento de Aparecida*, São Paulo, Paulinas, 2007.

Congregação Para a Doutrina Da Fé, *Instrução Libertatis Conscientia: sobre a liberdade cristã e a libertação*. 4. Ed. Paulinas, São Paulo, 1986.

Francisco*, Laudato Si: sobre o cuidado da casa comum*. CNBB, Brasília, 2015.

Igreja Católica, *Catecismo da Igreja Católic,* Petrópolis, Vozes, 1993.

João Paulo II. *Laborem Exercens*. 2. ed. Paulinas, São Paulo, 1981.

—- *Sollicitudo Rei Socialis*. Paulinas, São Paulo, 1988.

. *Centesimus Annus*. Paulinas, São Paulo, 1991.

João XXIII, *Pacem in Terris*. 5. ed. Petrópolis, Vozes, 1964.

—- Carta encíclica *Mater et Magistra*. 7. ed. Petrópolis, Vozes, 1974.

Leão XIII, *Rerum Novarum*. 4. ed. Paulinas, São Paulo,1976.

Paulo VI, *Populorum Progressio*. 10. ed. Petrópolis,Vozes, 1978.

—- *Octagesima Adveniens*. 2. ed. Petrópolis, Vozes, 1971.

Pio XI, *Quadragesimo Anno*. Paulinas, São Paulo, 1969.

Pontifíco Conselho "Justica e Paz", *Compêndio da doutrina social da Igreja*. Trad. CNBB, Paulinas, São Paulo, 2005.

Complementares

ambrósio, Santo*, Examerão: os seis dias da criação*, Paulus, São Paulo, 2009. (Patrística)

Ricardo Antocich, José Miguel Sans, *Ensino Social da Igreja*, Petrópolis, Vozes, 1986.

Fernando Bastos de Ávila, *Fé cristã e compromisso social*, Paulinas, São Paulo, 1982.

Tomás de Aquino, Suma Teológica: 2ª Parte da 2ª Parte: Questões 1-79. Trad. Alexandre Côrrea. 2. Ed. Porto Alegre, Escola Superior de Teologia São Lourenço de Brindes, 1980, V.5.

Pierre Bigo, *A Doutrina Social da Igreja.* Trad. Pe. José Bastos D'Ávila (Or.). Loyola, São Paulo, 1969.

Harry Braverman, *Trabalho e capital monopolista: a degradação do trabalho no século XX*. Trad. Nathanael C. Caixeiro. 3. Ed. Zahar, Rio de Janeiro, 1981.

Dom Helder Camara, *Utopias peregrinas*. Editora Universitária UFPE, Recife, 1993.

Basílio de Cesareia, *Homilia sobre Lucas* 12, Paulus, São Paulo, 1998 (Patrística).

Conferência Nacional Dos Bispos Do Brasil, *Comunidade de Comunidades: uma nova paróquia*. Doc. 100. CNBB, Brasília, 2014.

— *O mundo do trabalho: desafios e perspectivas*, Paulinas, São Paulo, 1992.

Conselho Econômico E Social, *A Doutrina Social da Igreja Católica e o mundo do trabalho*, Lisboa (Sem Ed.), 1994.

Anderson Francisco Faenello, *A felicidade e a realização humana no trabalho: elementos fundamentais à luz da Doutrina Social da Igreja*. Paulus, São Paulo, 2014.

José Ignácio GonzálesFaus (Org.), *Vigários de cristo: os pobres na teologia e espiritualidade cristãs – antologia comentada*. Trad. João Rezende Costa. São Paulo: Paulus, 1996.

Élio Estanislau Gasda, *Trabalho e capitalismo global: atualidade da Doutrina Social da Igreja*, Paulinas, São Paulo, 2011.

Leão Magno, *Sermões*, Paulus, São Paulo, 1996 (Patrística).

Ambrósio de Milão, *Explicação do símbolo. Sobre os sacramentos. Sobre os mistérios. Sobre a penitência*, Paulus, São Paulo, 1996 (Patrística).

Papa Francisco, "Discurso ao II encontro mundial dos movimentos populares, na Bolívia". Disponível em: w2.vatican.va/content/francesco/pt/speeches/2015/july/documents/papa-francesco_20150709 _bolivia-movimenti-popolari.html. Acesso dia 10 de setembro de 2015.

—- "Discurso ao encontro mundial dos movimentos populares, em Roma". Disponível em: w2.vatican.va/content/francesco/pt/speeches/2014/october/documents/papa-francesco_20141028 _incontro-mondiale-movimenti-popolari.html. Acesso dia 10 de setembro de 2015.

Desafíos para la política de inspiración cristiana latinoamericana: El discernimiento de los signos de los tiempos

JAVIER CIFUENTES OVALLE[113]

Sociólogo, Chile

Este artículo ensaya el discernimiento de los signos de los tiempos como uno de los grandes desafíos para la política de inspiración cristiana latinoamericana. Respaldada en las intuiciones conciliares de *Gaudium et Spes*, confirmadas por la Conferencias Episcopales latinoamericanas y el renovador ímpetu del Papa Francisco, el discernimiento de los signos de los tiempos aparece como una opción válida para la acción política actual. Además de describir el proceso de tal discernimiento se sugieren algunas líneas de acción que ya se están realizando en formación teológica y política de los signos de los tiempos en América Latina.

113. Sociólogo, Universidad Alberto Hurtado. Estudiante de Magíster Comunicación Política, Universidad de Chile. Coordinador Ejecutivo Escuela Óscar Romero. Investigador asociado del Centro de Estudios del Desarrollo. Contacto: javiercifuentesovalle@gmail.com. Ciudad de residencia: Santiago, Chile.

Introducción: Algunos desafíos de la política de inspiración cristiana

Hay muchos desafíos en la política de inspiración cristiana. Me gustaría referirme brevemente a dos y profundizar en un tercero. Lo haré desde una perspectiva sociológica, que es el espacio en el cual, por dedicación, me he desempeñado. No obstante habrá algunas conexiones con la teología y la historia, principalmente. Como se trata de un ensayo, prevalecerá el hilo conductor (el discernimiento de los signos de los tiempos como desafío para la acción política de inspiración cristiana) como una (hipó)tesis tentativa más que la respuesta a alguna pregunta general y/o de investigación. El primer desafío para la política de inspiración cristiana es el fenómeno de la secularización. En otros momentos (Cifuentes, 2013; 2014) he mencionado, siguiendo las tesis centrales de José Casanova[114], que la secularización desde un análisis comparado de la sociología de la religión debiese tener un poquito más de cuidado al augurar el decaimiento estructural (y a ratos, terminal) de las creencias y prácticas religiosas así como de la privatización religiosa a la esfera pública. Siguiendo un interesante y riguroso planteamiento teórico, apoyado de trabajo empírico, Casanova afirma que, primero, se ha mal entendido sociológicamente el proceso de la secularización, y en segundo lugar, que a pesar de un relativo decaimiento en creencias y prácticas, así como de privatización de la religión en los países occidentales, paralelamente en las últimas décadas la propia religión ha ejercido funciones públicas, promoviendo, por ejemplo en el caso de la Iglesia Católica, procesos pacíficos y democratizadores en distintos países. América Latina incluida (Micco, 2015). El segundo desafío para la política de inspiración cristiana tiene que ver con la crisis del bien común y la acción colectiva. Para América Latina no es novedad el nefasto empobrecimiento de nuestros sistemas políticos que cada vez adquiere matices, y fundamen-

114. *Las Religiones Públicas en el mundo moderno*, Editorial PPC, 1994 y *Genealogías de la Secularización*, Editorial Anthropos, 2012.

tos sociales, antiinstitucionales. Propuestas teóricas novedosas provenientes, sobre todo de la teoría de sistemas, de la cual el sociólogo Niklas Luhmann es buen referente, afirmarían que nuestras sociedades son cada vez más complejas (a partir de la modernidad), donde opera el principio de la diferenciación funcional logrando que la sociedad se constituya sin un polo y ente rector (como antes pudo haber sido la religión y/o la política) y más bien lo que se produce es una interacción (no humana) entre distintos subsistemas sociales que se comunican con códigos autorreferenciales[115]. Por tanto la orientación normativa y ética de la Doctrina Social de la Iglesia (desarrollo integral, justicia social, bien común, destino universal de los bienes, solidaridad, subsidiariedad, participación, etc.) no son factibles en las sociedades modernas ya que no pueden modelarse políticamente e intencionalmente[116]. Esta tesis, que compartimos sólo parcialmente, demuestra el declive de la acción colectiva que podemos apreciar en la escasa adhesión, participación y simpatías por los actores tradicionales: partidos políticos, sindicatos, Iglesia, etc.

En este artículo quisiera profundizar en un tercer desafío para la política de inspiración cristiana latinoamericana: el discernimiento de los signos de los tiempos. "Deber" encomendado por el Concilio Vaticano II (y específicamente por la constitución pastoral *Gaudium et Spes*), confirmada por la reunión episcopal del 2007 en Aparecida, alentada por el Papa Francisco y pormenorizada por la propia Iglesia en Chile.

El discernimiento de los signos de los tiempos en el Magisterio Conciliar y Latinoamericano

Para profundizar en el discernimiento de los signos de los tiempos debemos ubicarnos en el año 1965, año de cierre del Concilio Vaticano II y promulgación de la célebre constitu-

115. Códigos autorreferenciales tales como que lo económico se ve sólo desde los precios, los medios masivos desde el rating, lo deportivo desde el triunfo, la salud desde las enfermedades y la política desde los votos, etc.

116. Un planteamiento más acabado en esta tesis puede encontrarse en Miranda, 2008 y Miranda y Neut, 2013.

ción pastoral *Gaudium et Spes*. Ella inaugura y explicita un nuevo modo de relacionarse con el mundo por parte de la Iglesia. De la condena se pasa al diálogo (Costadoat, 2014; Huerta & Pacheco, 2013). En una lógica de clara autocomprensión se ha pasado de la Iglesia frente al mundo, a la Iglesia en el mundo marcando una decisiva revalorización de la dimensión cultural de la convivencia humana. De mediaciones socio-económicas y políticas (características) de la etapa preconciliar se pasaría a una dimensión antropológica-ética, desplazando una visión corporativista y de (neo) cristiandad ("En la Iglesia somos la sociedad perfecta") por una visión salvífica y diakonal ("En la Iglesia, sacramento universal de salvación, transformamos desde adentro la humanidad") (López, 2005).*Gaudium et Spes* sería la primera constitución de carácter propiamente pastoral de la Iglesia Católica: las verdades dogmáticas fundamentales del catolicismo son moduladas en un género literario pastoral, lo cual constituye una novedad en la historia de los concilios (Casale, 2013).

En dicha constitución, la Iglesia reconoce una unión íntima con la familia universal humana, los gozos y esperanzas de toda la humanidad son gozos y esperanzas también de la misma Iglesia. Es una constitución pastoral no sólo dirigida a los hijos de la Iglesia Católica sino a todos los hombres y mujeres que desean anunciar y trabajar por el paso de condiciones menos humanas a condiciones más humanas. Para cumplir dicha misión, diría *Gaudium et Spes* en su punto 4: "Es deber permanente de la Iglesia escrutar a fondo los signos de los tiempos e interpretarlos a la luz del Evangelio, de forma que, acomodándose a cada generación, pueda la Iglesia responder a los perennes interrogantes de la humanidad sobre el sentido de la vida presente y de la vida futura y sobre la mutua relación de ambas". En ello prosigue: "Es necesario por ello conocer y comprender el mundo en que vivimos, sus esperanzas, sus aspiraciones y el sesgo dramático que con frecuencia le caracteriza".

En América Latina la recepción de esta novedad eclesial fue resuelta con una auténtica recepción en la Conferencia Generaldel Episcopado Latinoamericano de 1968 en Medellín (Be-

rríos, 2013). Las posteriores reuniones colegiadas enfatizaron y pusieron en perspectiva los aportes que el Concilio había realizado (Costadoat, 2014). El 2007, en Aparecida nuevamente se remarcó la importancia en la interpretación de los signos de los tiempos. En su punto 33 el Documento Conclusivo indica: "Los pueblos de América Latina y de el Caribe viven hoy una realidad marcada por grandes cambios que afectan profundamente sus vidas. Como discípulos de Jesucristo, nos sentimos interpelados a discernir los "signos de los tiempos", a la luz del Espíritu Santo, para ponernos al servicio del Reino, anunciado por Jesús, que vino para que todos tengan vida y "para que la tengan en plenitud" (Jn 10, 10)". En el 366 destaca: "La conversión personal despierta la capacidad de someterlo todo al servicio de la instauración del Reino de vida. Obispos, presbíteros, diáconos permanentes, consagrados y consagradas, laicos y laicas, estamos llamados a asumir una actitud de permanente conversión pastoral, que implica escuchar con atención y discernir "lo que el Espíritu está diciendo a las Iglesias" (Ap 2, 29) a través de los signos de los tiempos en los que Dios se manifiesta".

El Pontificado del Papa Francisco también ha profundizado en esta materia. En su exhortación apostólica Evangelii Gaudium declara en el punto 51: "No es función del Papa ofrecer un análisis detallado y completo sobre la realidad contemporánea, pero aliento a todas las comunidades a una «siempre vigilante capacidad de estudiar los signos de los tiempos»[117]. Se trata de una responsabilidad grave, ya que algunas realidades del presente, si no son bien resueltas, pueden desencadenar procesos de deshumanización difíciles de revertir más adelante. Es preciso esclarecer aquello que pueda ser un fruto del Reino y también aquello que atenta contra el proyecto de Dios. Esto implica no sólo reconocer e interpretar las mociones del

117. A medida del ejercicio de su Ministerio se ha ido conociendo, por ejemplo, su interés por la "cuestión medioambiental" por medio de la Encíclica *Laudato Si'* teniendo como horizonte la promoción de una "ecología integral". Para el Papa Francisco se debe estar dispuesto al cambio en los modelos de desarrollo para que realmente impacte positivamente en suerte de los más pobres de los pobres (*Laudato Si'* 43-52).

buen espíritu y del malo, sino –y aquí radica lo decisivo– elegir las del buen espíritu y rechazar las del malo".

En la última carta pastoral del Comité Permanente de la Conferencia Episcopal de Chile, fechada el año 2012 y titulada "Humanizar y compartir con equidad el desarrollo de Chile", su segundo capítulo está dedicado a los criterios en las tareas de la evangelización de la Iglesia chilena. Éstas tareas se realizan a través: a) de la conversión y el perdón; b) viviendo conforme al Espíritu de Dios; c) haciéndose auténticos discípulos de Cristo; d) discerniendo los signos de los tiempos para anunciar el Evangelio al hombre y a la mujer de hoy.

En este último punto detallan: "Como personas de fe creemos que el Espíritu de Dios sigue actuando en la historia, lo que nos hace mirar con esperanza el futuro. Sabemos que nuestra historia encontrará un día su plenitud en el Señor y que todos, sin exclusiones, estamos invitados a ese encuentro. Por eso, a pesar de los desconciertos que pueden producir los cambios de cultura, y a pesar de nuestra propia debilidad, de nuestros errores y pecados, nos sentimos llamados a discernir el paso de Dios, discernir los signos de los tiempos, asumiendo las grandes oportunidades que este profundo cambio de época nos ofrece"[118].

Es decir, el discernimiento de los signos de los tiempos aparece como una tarea inaugurada por el Concilio Vaticano II, confirmada por la última reunión de obispos en América Latina, Aparecida, y profundizada por la propia Conferencia Episcopal chilena.

Discernimiento de los signos de los tiempos: Descripción práctica y metodológica

¿Y qué sería, práctica y metodológicamente, esto del Discernimiento de los Signos de los Tiempos?. El Centro Teológico Manuel Larraín, dependiente la Universidad Alberto Hurtado y Pontificia Universidad Católica en Santiago (Chile), ha

118. Comité Permanente de la Conferencia Episcopal de Chile, "Humanizar y compartir con equidad el desarrollo de Chile", 2012, p. 4.

hecho un esfuerzo por dar una respuesta desde la "Teología de los signos de los tiempos latinoamericanos". ¿En qué ha consistido esa respuesta? Dividámosla en tres aspectos distintos, sin caer en una perogrullada podemos decir que se trata de una reflexión que es 1)teológica, 2) sobre los signos de los tiempos, 3) en América Latina.

Es una reflexión teológica que incorpora la historia, "pues procura descubrir en el presente del continente la acción/pasión de Dios, y mira la acción y la Palabra de Dios desde la realidad del continente"[119]. Esto se hace desde una "circularidad hermenéutica compleja que ha de evitar la evacuación de uno u otro polo, sea en deductivismo que aplica principios teológicos ya constituidos a la realidad, sea un inductivismo que disuelve los datos del Evangelio en las ciencias y las mediaciones analíticas"[120]. Además, es una disciplina crítica en cuanto pretende desmantelar aquellas condiciones sociales, económicas, culturales, etc. que no permitan llevar a cabo los imperativos evangélicos. Además es crítica por cuanto, debido a su propia circularidad, continuamente se "vigila epistemológicamente" para no convertir su análisis y método en ideología estrecha, sino más bien para resaltar su carácter fenomenológico y hermenéutico.

Es una reflexión teológica sobre los Signos de los Tiempos. Siguiendo a Carlos Casale[121], quien proporciona algunas orientaciones metodológicas, podemos decir que 1) no todo hecho que irrumpa y cambie la manera de ver las cosas implica automáticamente un "signo de los tiempos"; 2) tampoco supone todas las acciones de Dios, pues no sería necesario incluir, por ejemplo, que una congregación religiosa cuente con buenos religiosos o que una pareja viva la reconciliación después de años

119. Eduardo Silva, Apuntes Discernimiento Signos de los Tiempos. Exposición, 22 de agosto de 2012, sesión inaugural Escuela Óscar Romero, p.1.

120. Idem.

121. Carlos Casale, "Dios acontece en los signos de los tiempos. Algunas reflexiones metodológicas provisionales" en *Teología de los signos de los tiempos latinoamericanos. Horizontes, criterios y métodos.* V. Azcuy; C. Schickendantz; E. Silva (editores), Ediciones Universidad Alberto Hurtado. Santiago, Chile, 2012.

de problemas. Para eso hay ciertos mínimos, luego de un complejo proceso estructural, que debiese cumplir un acontecimiento/transformación para que se llame "signos de los tiempos": a) cambio de paradigma, como lo pensó Thomas Kuhn, 3) deben ser "transformaciones profundas de entender teórica (…) y prácticamente la humanidad, la sociedad, la realidad, que por su frecuencia se asientan en el tiempo, son eventos generalizados y logran un amplio consenso, sobre todo ético"[122], 4) por tanto no son hechos aislados, episódicos y eventuales sino procesos históricos generalizados que anticipan mejores tiempos e implican un consenso colectivo, 5) donde se reconoce la acción de Dios de la humanidad a través de valores mesiánicos como pueden ser la dignidad, libertad, justicia, piedad, paz, fraternidad, misericordia, cuidado de la creación[123], etc., 6) produciendo una profunda conversión y nuevo compromiso con la praxis mesiánica de la historia y dando testimonio del Reino.

Es una reflexión teológica de los signos de los tiempos latinoamericanos en cuanto se localiza y sistematiza en una región y lugar particular alejándose de una lógica "ingenua" que promueva la neutralidad valorativa y epistemológica. Es latinoamericana en cuanto recibe el giro copernicano del Concilio Vaticano II y elabora sus propias síntesis en Medellín (1968), Puebla (1979), Santo Domingo (1992) y Aparecida (2007). Además se hace cargo de las críticas y revisiones que recibieron el método Ver-Juzgar-Actuar, así como la Teología de la Liberación. Por último, se acompaña de los aportes que, por ejemplo, en política ha realizado el catolicismo social latinoamericano y contemporáneo. A razón de Silva (2009), estos han sido tres: opción pre-

122. Casale, 2013, p. 161. Ejemplos que pone son: los derechos humanos y la igual dignidad de todos los seres humanos, la conciencia de los trabajadores como clase vulnerable, la nueva conciencia ecológica, el reconocimiento de la dignidad de la mujer, cambios en las formas de comunicarnos, entre otros.

123. No cabe el tiempo para profundizar en los cuatro criterios que Eduardo Silva (2009), propone para el discernimiento sociopolítico: Libertad, Igualdad, Fraternidad y Diferencia.

ferencial por los pobres, construcción social de vínculos no abstractos (comunidad) y ethos (no sólo privado) de vida buena[124].

Acciones concretas en torno al discernimiento de los signos de los tiempos

En Chile, algunas instituciones comandados por la Red Juvenil Ignaciana, dependiente de la Compañía de Jesús[125], en colaboración con la Comisión de Pastoral Juvenil de la Conferencia Episcopal de Chile, el Instituto de Pastoral Juvenil de la Universidad Católica Silva Henríquez y el Centro de Pastoral Juvenil (CPJ) dependiente de la Congregación de los Sagrados Corazones y el Instituto Fondacio están desarrollando a partir de este año, específicamente agosto, la Escuela Óscar Romero. Esta Escuela, en la cual me ha tocado colaborar, tiene como objetivo ser un espacio de discernimiento cristiano para la acción sociopolítica de los jóvenes creyentes otorgando herramientas teóricas en discernimiento sociopolítico, teología latinoamericana, doctrina social de la iglesia y temas sociales actuales.

Siguiendo la exhortación papal[126], la Escuela pretende reflexionar sobre las actuales mediaciones sociopolíticas de los

124. Eduardo Silva,. "Catolicismo social: porvenir de una tradición en crisis" en *Catolicismo Social Chileno. Desarrollo, Crisis y Actualidad*. Berríos, F.; Costadoat, J.; García, D. (editores). Ediciones Universidad Alberto Hurtado. Santiago, Chile, 2009.

125. Que comprende instancias educativas como la Universidad Alberto Hurtado, movimientos eclesiales de laicos como la Comunidad de Vida Cristiana, fundaciones sin fines de lucro como TECHO y las parroquias asociadas.

126. En el punto 108 de *Evangelii Gaudium* indica la importancia del trabajo con los jóvenes en el discernimiento de los signos de los tiempos: "Como ya dije, no he intentado ofrecer un diagnóstico completo, pero invito a las comunidades a completar y enriquecer estas perspectivas a partir de la conciencia de sus desafíos propios y cercanos. Espero que, cuando lo hagan, tengan en cuenta que, cada vez que intentamos leer en la realidad actual los signos de los tiempos, es conveniente escuchar a los jóvenes y a los ancianos. Ambos son la esperanza de los pueblos. Los ancianos aportan la memoria y la sabiduría de la experiencia, que invita a no repetir tontamente los mismos errores del pasado. Los jóvenes nos llaman a despertar y acrecentar la esperanza, porque llevan en sí las nuevas tendencias de la humanidad y nos abren al futuro, de manera que no nos quedemos anclados en la nostalgia de estructuras y costumbres que ya no son cauces de vida en el mundo actual".

jóvenes laicos católicos. Cada persona y comunidad, considerando su vocación particular, y bajo los criterios del Evangelio, opta por distintas y auténticas mediaciones. Nos apoyamos en una metodología trabajada especialmente para la Escuela que permite no sólo comprender mejor nuestra realidad social y política, sino que abrirnos a lo que Dios nos está diciendo a través de ella. El trabajo es de tipo cíclico, se trabaja de manera práctica durante la realización de las sesiones de la Escuela y comprende cinco pasos: 1) Autoimplicación: conciencia afectiva y comprensiva del punto de partida, 2) Contemplación y análisis crítico: identificación de ideas centrales y nudos problemáticos de expositores, además de lecturas bibliográficas previas, 3) Juicio y síntesis creyente, 4) Transformación: articulación entre fe cristiana y realidad sociopolítica, y 5) Profundización: confirmación y extensión de frutos y mociones recibidas.

Siguiendo a Del Villar (2015), "recientemente beatificado por el Papa Francisco, monseñor Óscar Romero se ha constituido en un referente latinoamericano de compromiso con la causa cristiana: el Reino de Dios. Como líder religioso y político alzó la voz en defensa de los derechos de quienes menos tenían y de quienes eran perseguidos, torturados y asesinados. Monseñor Romero representa toda una tradición de compromiso social y político de los cristianos en América Latina. Sus ideas políticas y sociales beben de la Doctrina Social de la Iglesia, de la renovación pos-conciliar y de la teología latinoamericana. Un hecho fundamental de la vida de Romero fue su conversión. Como arzobispo de San Salvador se dejó convertir por los dolores del pueblo pobre que pastoreó. Romero estuvo abierto a los problemas de su tiempo, se dejó interpelar por ellos y cambió para responder de manera evangélica al clamor de los pobres". Hoy esos clamores son diferentes, por lo que exigen de nosotros una renovada apertura que nos permita discernir los "signos de los tiempos" y actuar en consecuencia. En términos prácticos, la Escuela funciona de la siguiente manera. Son tres grandes momentos. En el primero, uno o dos expertos en la materia correspondiente (tales como: régimen político,

sistema educacional, medioambiente, moral sexual, trabajo, conflicto Estado-Mapuche,entre otros) aportan con claves hermenéuticas de lectura; luego, en un segundo momento, algún teólogo o profesional de las ciencias sociales expone brevemente algunos puntos teológicos y magisteriales como criterios para el discernimiento. Luego, como momento final, se da un tiempo para trabajo personal y luego comunitario en grupos de jóvenes que no se conocen antes y entran en mayor profundidad en las principales reflexiones del trabajo anterior.

El segundo semestre del presente año (2015) se ha desarrollado la primera versión, piloto, de esta Escuela. Han participado más de 50 jóvenes provenientes de distintas organizaciones y promociones de la Iglesia: voluntariado, dirigencia política, trabajo parroquial y territorial, trabajo académico, pastoral, entre otros. En esta versión podemos destacar tres aspectos: 1) la similar distribución entre mujeres y hombres en la participación de la Escuela que en otro tipo de espacios es esquiva, 2) la motivación, de los mismos jóvenes, por profundizar y enriquecerse con este "novedoso" método de reflexión teórica-práctica de discernimiento sociopolítico. Y finalmente, 3) la Escuela es un interesante espacio de colaboración entre distintas obras e instituciones de la Iglesia, ya sea desde fundaciones sin fines de lucro, con congregaciones, movimientos de laicos, entre otros. Además de ser un espacio de mutuo crecimiento y trabajo entre consagrados y laicos comprometidos. Dentro de los planes está la consolidación del trabajo a nivel local (Santiago) así como en otras regiones y Diócesis del país.

Consideraciones finales

Como decíamos al comienzo de este ensayo, los desafíos para una política de inspiración cristiana son múltiples. En el caso de las tres mencionados (secularización, acción colectiva y discernimiento), estás se complementan mutuamente y no debiesen entenderse por separada. Este diálogo tendría que producirse, también y con mayor claridad, en el trabajo intelectual

de la teología y las ciencias sociales, así como en el ejercicio organizacional y territorial de los agentes pastorales de la Iglesia.

Hoy en día la concepción y significación de la participación y política se ha multiplicado. En el trabajo con jóvenes cristianos y católicos uno se puede encontrar vocaciones auténticas y generosas que no sólo "limitan" y "militan" en las instituciones tradicionales del quehacer político sino que también en toda acción y mediación pública en pos del bien común y la humanización de la sociedad.

El discernimiento de los signos de los tiempos es un desafío, que a pesar de tener 50 años de su primer impulso, todavía requiere ser profundizado y desarrollado. Si esto se hace desde la alicaída formación política, como lo intentamos hacer en la Escuela Óscar Romero, puede tener bellos frutos en el futuro. El Concilio, su recepción latinoamericana y la fresca pasión que está impregnando el Papa Francisco estimulan a una sociedad plural que comparte humanamente sus gozos y tristezas, sus angustias y sus esperanzas, como buenos y humildes discípulos de Cristo.

Bibliografía

Fernando Berríos, "Antecedentes y recepción de *Gaudium et Spes* en Latinoamérica" en *Teología de los signos de los tiempos latinoamericanos. Horizontes, criterios y métodos*. V. Azcuy, C. Schickendantz, E. Silva (editores). Ediciones Universidad Alberto Hurtado. Santiago, Chile, 2012.

Carlos Casale,. "Dios acontece en los signos de los tiempos. Algunas reflexiones metodológicas provisionales" en *Teología de los signos de los tiempos latinoamericanos. Horizontes, criterios y métodos*. V. Azcuy, C. Schickendantz, E. Silva (editores). Ediciones Universidad Alberto Hurtado. Santiago, Chile, 2013.

José Casanova, *Genealogías de la secularización*, Anthropos Editorial, Barcelona, 2012.

—- *Religiones públicas en el mundo moderno*, PPC, Madrid, 1994.

Javier Cifuentes, "Función Pública del Catolicismo: La secularización en Chile" .En *Reflexiones sobre la vigencia del pensamiento humanista cristiano*, Jorge Maldonado (editor), Ediciones Juan Carlos Sáez. Santiago, Chile, 2012.

Javier Cifuentes, "Religiones públicas según José Casanova". Ponencia en Grupo de Trabajo Sociología de la Religión: 8° Congreso Chileno de Sociología y Encuentro PreAlas 2014. La Serena, 23 de octubre.

Comité Permanente de la Conferencia Episcopal de Chile, "Humanizar y compartir con equidad el desarrollo de Chile". Carta Pastoral, 2012.

Concilio Vaticano II, *Gaudium et Spes*. Sobre la Iglesia en el mundo actual. Constitución pastoral, 1965.

Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y el Caribe, "Documento Conclusivo". V Conferencia, Aparecida, 2007.

Jorge Costadoat, La *Iglesia todavía. Fracaso y porvenir en la transmisión de la fe*. Sin información editorial. Santiago, Chile, 2014.

Soledad Del Villar, *Por qué Óscar Romero*. Documento de Trabajo Escuela Óscar Romero, 2015.

Maria Antonieta Huerta y Luis Pacheco, *Democracia y Humanización en el Chile Contemporáneo. Política, sociedad y valores*, Editorial Pontificia Universidad Javeriana. Bogotá, 2013.

Sergio Micco, "Los cristianos en la política latinoamericana: Democracia, secularización y religión" en 11° Foro de Fundación Konrad Adenauer Chile: Los cristianos la política latinoamerica: ¿Una nueva oportunidad?. 14 de mayo de 2015.

Patricio Miranda, "¿Crisis de la Doctrina Social de la Iglesia" en *Catolicismo Social Chileno. Desarrollo, Crisis y Actualidad*. Berríos, F.; Costadoat, J.; García, D. (editores). Ediciones Universidad Alberto Hurtado. Santiago, Chile, 2009.

Francisco López, "Religión y Modernidad" en *Revista Persona y Sociedad*. 19 (3), 2005. Santiago: Universidad Alberto Hurtado.

Patricio Miranda y Sebastián Neut, "Los avatares de lo público en la inteligencia teológica del tiempo presente" en *Teología de los signos de los tiempos latinoamericanos. Horizontes, criterios y métodos*. V. Azcuy, C. Schickendantz, E. Silva (editores). Ediciones Universidad Alberto Hurtado. Santiago, Chile, 2012.

Papa Francisco, *Laudato Si'. Sobre el cuidado de la casa común*, Carta Encíclica, 2015.

Eduardo Silva, "Catolicismo social: porvenir de una tradición en crisis" en *Catolicismo Social Chileno. Desarrollo, Crisis y Actualidad*. F. Berríos; J. Costadoat; D. García (editores). Ediciones Universidad Alberto Hurtado. Santiago, Chile, 2009.

Eduardo Silva, *Apuntes Discernimiento Signos de los Tiempos*. Exposición, 22 de agosto de 2015, sesión inaugural Escuela Óscar Romero.

La experiencia de la Iglesia latinoamericana como propuesta social y pedagógica

Ensayo sobre el pensamiento cristiano en la sociedad latinoamericana: "Entre el 50 aniversario de la constitución pastoral Gaudium et Spes y el Pontificado de Francisco"

DIEGO PEREIRA RÍOS

Profesor, Uruguay

1. Introducción

En el presente trabajo proponemos demostrar, por un lado, la influencia de la experiencia y la reflexión cristianas desde el contexto de pobreza de Latinoamérica, en el actual pontificado del Papa Francisco. Creemos que el Papa Francisco es el culmen de un proceso que nace con el Concilio Vaticano II que repercute de manera grandiosa en la Iglesia de nuestro continente y que incide directamente en la formación teológica y pastoral de Francisco, que hoy demuestra al estar al frente de la Iglesia. Y por otro lado queremos proponer el ejemplo de Francisco como posible proceso educativo pues, habiendo nacido en nuestro continente, pertenece a la corriente de la

educación popular y liberadora, en la cual creemos se formó y que marca su opción pastoral.

Comenzaremos por describir la actual realidad latinoamericana en sus aspectos económico, político, social-cultural, medio ambiental y religioso, para luego mostrar la coherencia del pensamiento social cristiano. Este pensamiento atraviesa los tres documentos que inspiran nuestro trabajo: la constitución pastoral sobre la Iglesia en el Mundo Actual, la *Gaudium et Spes*, la II Conferencia General del Episcopado Latinoamericano de Medellín y la carta encíclica *Laudato Si'* del Papa Francisco, a la cual sumamos sus otros dos documentos: la carta encíclica Lumen Fidei y la exhortación apostólica *Evangelii Gaudium*. Este pensamiento sigue la propuesta del Papa Juan XXIII del método ver, juzgar y actuar, como camino propio de un discernimiento cristiano que nos ayuda a pararnos ante la realidad asumiéndola con propuestas de cambio efectivo.

Este proceso nos llevará a encontrar en la educación un camino fundamental para alcanzar una verdadera transformación universal. Los lineamientos propuestos por el Papa Francisco también muestran su conocimiento de la educación popular liberadora nacida en nuestro continente con Paulo Freire, y que sigue siendo inspiradora para un proyecto más amplio que ahora debe incluir una educación ambiental. Educarnos y prepararnos para la libertad implica también liberar al planeta de las injusticias a las cuales lo hemos sometido. Renovar la dignidad humana implica renovar el valor del espacio en donde se desarrolla la vida y del cual depende.

2. El contexto latinoamericano como posibilidad de la toma de conciencia

La economía latinoamericana sigue siendo víctima del capitalismo neoliberal. Este modelo destruye todas las barreras que encuentra en su camino sin detenerse ante ninguna traba normativa o legal, y menos aún humana. El neoliberalismo propone un mercado donde la única ley es la de la competencia

y donde sólo gana el más fuerte. Ello lleva a contraponer de manera agresiva y despiadada el capital y la vida, donde no sólo se aniquilan vidas humanas sino que también, cada vez más, se destruye la naturaleza[127]. Este sistema capitalista genera "procesos de polarización y dualización crecientes"[128] que separa "agrupaciones sociales en un centro y en una periferia e impiden que ésta pueda salir de la situación en que se encuentra"[129], separando ricos y pobres.

Desde su inicio el neoliberalismo es acompañado por el impulso de la globalización, entendiendo por ella una ofensiva ideológica, social, económica y política hija de este modelo y de la hegemonía imperial[130]. Esto implica una total libertad de flujo del capital financiero que navega por el mundo atravesando fronteras[131]. Ya no existen barreras geográficas, nacionales ni ideológicas[132] que puedan frenarlo ya que su lógica se presenta como una máquina que se conduce sola y no responde a un sólo responsable, sino que son varios los que la maneja. De todas maneras la globalización ha sido disfrazada con algunos artificios que distraen de sus reales intenciones. Por un lado es vista como un hecho, en el cual se revela sus intenciones de reunir en un solo mercado el comercio, las finanzas y la información; y también como una receta que quiere convertir a la

127. Cfr. José Luis Rebellato, *Ética de la Liberación*, Ed. Nordan, Montevideo, 2008, p. 21

128. Ibidem, p. 22

129. Juan Martín Martín Seco, *Norte-Sur: las dos caras de la globalización*, en La globalización y sus excluidos, Foro "Ignacio Ellacuría", Solidaridad y Cristianismo, Ed. Verbo Divino, Navarra, 1999, p.17

130. Ibidem, José Luis Rebellato,*op. cit*, p. 22

131. Cfr. Gustavo Gutiérrez, *¿Dónde dormirán los pobres?*, en G.Gutiérrez, G.L.Müller, *Del lado de los pobres*, Teología de la Liberación, Ed. San Pablo, España, 2013, p.129

132. Pedro A. Ribeiro de Oliveira, *La situación sociocultural, económica y política del continente en el contexto mundial*, en Memorias Congreso Continental de Teología Unisinos-Brasil, 50 años del Vaticano II "Análisis y perspectivas", Ed. Paulinas, Bogotá, 2013, p. 62

globalización en un proyecto político sostenido por la simplicidad y la generalización[133].

¿Realmente nos une la globalización? Detrás del disfraz del avance tecnológico digital que nos intenta convencer de que debemos estar "dentro de la red" para estar conectados al mundo, se esconden un sinfín de atrocidades. Este modelo de propuesta tecnológica intenta esparcir a nivel mundial una razón instrumental que, en definitiva, sólo está a favor del sistema que lo impone. Se busca que todos seamos iguales desde nuestras formas de pensar, vestir, comer, consumir, vivir, y hasta morir. Uno de los dogmas del neoliberalismo es que el crecimiento económico de los ricos traerá como consecuencia -y quizá algún día- el crecimiento económico de los pobres. Por el contrario a esta idea tenemos cada vez una mayor exclusión a nivel económico entre países y al interior de los territorios nacionales. La exclusión deja percibir a este dogma neoliberalista como un mito que alienta el ideal de muchos que aún sueñan con un día ser parte de la masa de ricos. Esta exclusión se vive a lo largo de todo el tejido social pues no sólo afecta a los que no poseen nada, sino que genera un cierto miedo a los que tienen poco, de perder lo poco que tienen, sean sus bienes (casas, autos), o bien sea apenas su trabajo.

Frente a la competitividad de los que ganan a los que pierden no sólo corresponde la exclusión sino que también la muerte. Roca nos propone tres muertes como resultado de la globalización[134]: la muerte física (enfermedades, hambre), la muerte cultural (pueblos y personas despreciados por el sistema) y la muerte legal (sin reconocimiento de su derechos). Así quedan a la deriva todos aquellos que no son parte de los avances tecnológicos y no están dentro del mundo, los que no tienen capacidad de consumir, pero también los que no son capaces de producir, no porque no puedan o no quieran, sino

133. Joaquín García Roca, *Globalización económica y solidaridad humana*, en La globalización y sus excluidos, Foro "Ignacio Ellacuría", Solidaridad y Cristianismo, Ed. Verbo Divino, Navarra, 1999, p. 99-100

134. Cfr. García Roca, *op. cit*, p. 108-109.

porque no se les permite. Su presente es la muerte, primero para el sistema, y luego frente a su destino. Son los inexistentes para el mundo.

Estos inexistentes son los que llenan las cifras de la pobreza en Latinoamérica. Pobreza que es, por un lado, una pobreza institucionalizada y una pobreza que es ignorada. La pobreza institucionalizada es aquella que es justificada por los mismos actores del sistema ya que en el mundo del consumismo y el materialismo, los que no poseen nada y que no tienen medios para consumir, no existen. Pero de alguna manera, a nivel social, es preferible ver la pobreza solamente desde el lado del tener. ¿Por qué? Asumir que la pobreza condiciona un modo de ser-en-el mundo es aceptar, de parte de quien tiene mucho, su responsabilidad de ser culpable de la pobreza de millones de almas. Ver la pobreza solo desde el tener hace responsables a los mismos pobres -como quienes pueden dejar de serlo desde sus mismos esfuerzos- de no luchar por tener.

Al hablar de la pobreza ignorada nos referimos a la pobreza que todos vemos pero que pasa a ser un tema al que rodea una gran carga de olvido frente a la responsabilidad que todos tenemos ante ella. La exclusión de la pobreza de nuestras listas de tareas a resolver se debe a la insensibilidad social ante ella, que tiene que ver con el modo de funcionamiento de la sociedad actual[135]. Suenan muy duras las palabras de Bauman al calificar la diferencia entre los ricos y los pobres: "...son la escoria, los residuos y los marginados del progreso económico y del libre comercio global, comercio globalizado que, mientras uno de sus extremos (el nuestro) sedimenta los placeres de una riqueza inaudita, vierte en el otro una pobreza y una humillación inenarrables..."[136]. La pobreza deja sus estigmas a lo largo y ancho del continente: desnutrición, falta de defensas, enfermedades y epidemias, analfabetismo, trabajo infantil, hacinamiento familiar en viviendas sin espacio y sin higiene,

135. Cfr. García Roca, *op. cit*, p. 108-109

136. Z. Bauman, *Vida Líquida*, Ed. Paidós, Col. Estado y Sociedad, Buenos Aires, 2012, p. 85

separaciones familiares, mal trato y abusos, falta de recursos y corta esperanza de vida[137]. A esto debemos sumarle las consecuencias de los desastres naturales ya que son los pobres los que más sufren los huracanes, las inundaciones o las sequías y los terremotos que se dan a lo largo y ancho del continente.

Esta situación económica latinoamericana es sin duda consecuencia de un mal manejo a nivel político. En los últimos años el continente ha sido testigo de un avance de la izquierda política que ha ido contagiando un aire de renovación para salir de la situación de injusticia en la que vivimos. Desde los gobiernos de Venezuela, Argentina, Brasil, Uruguay, Ecuador y Bolivia, donde sus jefes de Estado tenían propuestas que apuntaban directamente a subsanar las grandes heridas que aún quedaban abiertas en los pueblos luego de las dictaduras militares, se vieron intentos de renovación política pero que no han logrado aún, no solamente con todo lo que se proponían como cambio, sino que tampoco han logrado vencer a los enemigos que ellos mismos apuntaban (deuda externa, Banco Mundial, Fondo Monetario Internacional, etc.).

Hasta hace unos años las democracias latinoamericanas estaban marcadas por una muy fuerte corrupción[138] en varios países latinoamericanos y eso ha generado en los pueblos un gran desgaste y falta de confianza en los partidos tradicionales. Esta situación fue llevando a un apoyo a los partidos de izquierda donde sus líderes provenían de contextos más humildes y populares (por ejemplo en Brasil, Lula, metalúrgico de profesión, sindicalista; en Uruguay, Mujica, ex guerrillero en la dictadura, detenido preso, trabajador; en Bolivia, Evo Morales, sindicalista y cocalero) lo cual hace que los pueblos se vean más comprendidos y mejormente representados. De todas maneras los resultados de los gobiernos de izquierda no han sido los mejores, si bien hay que reconocer algunos logros a nivel general, quedan muchas cosas que cambiar que siguen

137. Teófilo Cabestrero, *¿Victoria de los vencidos? Latinoamérica en el siglo XXI*, Ed. PPC, Madrid, 2002, p.65

138. Cfr. Ibidem, *op. cit*, p.83

siendo motivo de escándalo, injusticia y decepción de los pueblos latinoamericanos.

Los niveles de pobreza, que han sido los grandes contenidos de los discursos políticos de la izquierda, no han logrado cambiarse de manera significativa. Esto no sólo se debe a una difícil situación que se arrastra desde el pasado, sino que también es falta de decisión política por parte de los gobiernos de atacar realmente el tema de la pobreza. Cada vez más es más visible la polarización entre el Primer Mundo y el Tercer Mundo donde "...el Primer Mundo se ve como un gran archipiélago que aparece por todos los lados, pero que surge en un mar circundante de espacios que ya no se puede integrar ni económica ni socialmente..."[139] Se percibe que un polo se asocia con el poder de los Estados y lo van asociando a sus intereses, donde los países pobres del Tercer Mundo no logran salir de su situación por la perversión de sus líderes que pactan a costa del sufrimiento de su gente.

Otro factor que desgasta la confianza en los nuevos gobiernos de izquierda es el uso de la represión frente a lo que antes apoyaban sus campañas. En agosto de este año, en Bolivia, en la comunidad de Takovo Mora, se reprimió al pueblo guaraní que defendían sus tierras, exigiendo que sean consultados antes de tomar decisiones de realizar cualquier estudio de exploración en sus territorios. Fue a ellos quienes Evo Morales les pidió su voto de confianza para que lo apoyaran nuevamente en su campaña en las últimas elecciones. También en Uruguay, en ese mismo mes, los sindicatos de la enseñanza que antes apoyaron al actual gobierno que prometía un mejoramiento de los salarios y una justa inversión porcentual del PBI en la educación, se ven reprimidos en sus protestas (paros, huelgas, movilizaciones) por medidas pensadas en casos extremos como lo es la declaración de la "esencialidad" en la educación, que no es más que la prohibición de los trabajadores a reclamar lo que

139. Franz Hinkelammert, *El huracán de la globalización: la exclusión y la destrucción del medio ambiente vistos desde la teoría de la dependencia*, Pasos 69, (1997), pp. 21-27

perciben como derechos, e incluso a sancionarlos de no acatar la medida. Son solo dos ejemplos del accionar de los gobiernos que alcanzaron el poder gracias a la fuerza política que ejercieron estos grupos, pero que luego son puestos como enemigos peligrosos, lo que hace perder el apoyo que tenían.

Con estas y otras características más los gobiernos actuales se ven entremezclados en la reproducción de un pasado político que antes era asignado solamente a los partidos de derecha, pero que ahora les toca enfrentar. Rebellato adelantaba ya hacia los años 90: "...se está produciendo una involución en los procesos de democratización, puesto que el capitalismo neoliberal no es compatible con la democracia"[140]. Quizá sea esta una de las razones más fuertes por las que los gobiernos actuales no pueden vencer lo que combatían en sus propuestas: la dependencia económica de un mercado que sigue privilegiando a los que más tienen, ya que son los capitales extranjeros los que siguen manejando las políticas de los países subdesarrollados haciendo que las democracias se sometan a ellos. Muchos creen que esta situación de crisis de la democracia es irreversible, el sistema sigue predicando y exigiendo un Estado débil, que no proteja a las mayorías populares y que siga generando espacios para los organismos financieros internacionales.

La sociedad y la cultura latinoamericana, a partir del fenómeno de la globalización, no ha escapado de los efectos de lo que muchos llaman la era posmoderna. Esta era que atravesamos tiene grande signos que significan un quiebre con la era anterior -la modernidad- y que producen un brusco cambio en la cosmovisión y que no podemos definir exactamente. Uno de ellos es la falta de coherencia entre el pasado histórico y la realidad actual promovida por una falta de sentido general. Si no hubo ayer (desde donde vengo) y no hay mañana (hacia donde voy) pierde valor cualquier esfuerzo que se deba hacer hoy por algo, ni tampoco vale la pena ponerse a pensar en ello. "El resultado final es el secuestro del acontecimiento, la impo-

140. José Luis Rebellato, *op. cit*, p. 23

sibilidad de la reflexión de la vuelta sobre las cosas, impidiendo la recuperación de la secuencia de significados y erradicando el sentido"[141].

El gran avance de la ciencia y la técnica son los mejores vehículos para que la globalización esparza sin límites sus semillas de una nueva cultura que no es más que una nueva colonización cultural. Los medios de comunicación y los avances digitales que traen hasta nuestros hogares la cultura dominante que promueve el consumismo compulsivo, un individualismo en contra de toda solidaridad, un narcisismo atroz que encierra al ser humano sobre sí mismo, entre otras características. Este relativismo cultural genera la pérdida de un sentido vital, desdibuja la realidad en cuanto a su percepción real y genera una imagen de la felicidad que no condice con las posibilidades de miles de latinoamericanos. Se cae en una actitud subjetivista donde se pierden los valores comunitarios sin ver la necesidad luchar por cuestiones comunitarias.

Esto genera división a nivel social: por un lado tenemos un grupo que busca que la memoria del pasado sea borrada, pues recordar todo lo que hemos sufrido no nos deja libres para ir hacia adelante, y por otro lado están aquellos que buscan en ese pasado los responsables del sufrimiento vivido y aun piden la justicia. Dice Gustavo Gutiérrez: "Vivimos en una época de un espíritu poco militante y comprometido. En un marco neoliberal y posmoderno, arraigados en un agresivo individualismo, la solidaridad resulta inoperante y algo así como un rezagarse del pasado"[142]. Junto a esta sensación el pueblo latinoamericano se divide entre el perdón y el olvido, entre dejar atrás lo que pasó y el recuerdo patente de algo que sigue vivo. En las culturas latinoamericanas que guardan lazos con sus seres queridos más allá de la muerte "la memoria queda afligida y callada, pero

141. J.M. Mardones, *Postmodernidad y cristianismo. El desafío del fragmento*, Col. Presencia Teológica, Ed. Sal Terrae, Bilbao 1988, p. 65

142. Gustavo Gutiérrez, *¿Dónde dormirán los pobres?*, en G. Gutiérrez, G.L. Müller, *Del lado de los pobres, Teología de la Liberación*, Ed. San Pablo, España, 2013, p.150

viva y doliente"[143]. Pero esto es muchas veces más difícil cuando se sigue viviendo la injusticia como lo fue la desaparición de los cuarenta y tres jóvenes normalistas de la escuela de Ayotzinapa en México, el año pasado.

También la mujer es una de las grandes víctimas de este proceso latinoamericano desde el pasado hasta hoy sobre todo por el patriarcalismo que impera desde el más remoto cristianismo. Una gran crítica a esta situación de la mujer en la discusión teológica, que creemos puede ser fruto de la importancia que comienza a tener la mujer en el plano filosófico, social, político y económico, la realiza de excelente manera Ivone Gebara[144]. Pero con el avance de los movimientos populares se comienza a tomar conciencia de los derechos de la mujer en función de la opresión sufrida en todos los ámbitos y la mujer deja de ser un tema más para pasar a ser un tema concreto y de relevancia. Con ello una búsqueda efectiva de sus derechos lo que supone una pluralidad de espacios, reconociendo la lucha por la supervivencia de muchas mujeres, como las que desempeñan cargos de responsabilidad den ámbitos de poder. Desde esta lucha la mujer ha ganado espacios alcanzando incluso un lugar relevante en gobiernos como el argentino y el brasileño.

Junto con las voces de las mujeres se escuchan nuevas voces desde muchos sectores de la sociedad latinoamericana denominados hoy los nuevos movimientos sociales (NMS): los pueblos originarios, campesinos, medioambientalistas, mineros, sectoriales respecto a la educación, salud, vivienda, en defensa de la tierra, entre otros[145]. ¿Qué buscan estos nuevos movimientos? Ya no pretenden la toma del poder político sino que lo que pretenden es la movilización y concientización social, la creación, discusión, implementación y evaluación de políticas públicas y

143. Teófilo Cabestrero, *op. cit*, p.157

144. Cfr. Ivone Gebara, *Presencia de lo femenino en el pensamiento cristiano latinoamericano*, en J. Comblin, F. J. González, J.L. Sobrino, *Cambio social y pensamiento cristiano en América Latina*, Ed. Trotta, Madrid, 1992, p.200

145. Cfr. Catalina Jiménez, *La polifonía toma el continente. Nuevas voces en el escenario*, *Diálogo Político*, Año XXXII, n° 1, 2015, p. 8-21

reformas estatales[146]. De alguna manera hay toda una globalización de las protestas ya que a lo largo del continente los movimientos sociales buscan hacer efectiva la transformación de la sociedad, buscando la liberación de los excluidos y oprimidos[147]. La calidad de las democracias se mide en tanto que los miembros de los pueblos participen en la toma de decisiones, y esto es lo que realmente buscan estos nuevos movimientos al defender "identidades particulares y valores estructurales que cuestionan al Estado en clave filosófica y política"[148], ya que van contra los valores del mercado neoliberal.

Uno de los grupos que han crecido a nivel organizativo y de movilizaciones son las comunidades indígenas o pueblos originarios. Según la síntesis de la CEPAL del 2014 sobre la población indígena de Latinoamérica los últimos censos realizados hacia 2010, existe una población indígena cercana a 45 millones de personas, distribuidos a lo largo de 17 países, constituyéndose en unos 826 pueblos[149]. Esta fuerte presencia dentro del continente es acompañada y defendida por una movilización desde varios sectores sociales, intelectuales, científicos y religiosos que desde hace años luchan por el reconocimiento y defensa de sus derechos. Y frente al fenómeno de la globalización "...la revalorización de las identidades y culturas de los pueblos indígenas de Latinoamérica participa en alguna medida del movimiento de resistencia a la destrucción de la diversidad cultural por la implantación del pensamiento único y de la monocultura que impone el actual modelo neoliberal de globalización"[150]. Los pueblos indígenas han logrado una consistencia y una capacidad movilizadora por todo el continente. Con ellos estamos aprendiendo a defender lo que nos es propio ya que "ellos nunca se doblegan, porque el alma de su organización y de su resistencia

146. Cfr. Ibidem, *op. cit*, p.11

147. José Luis Rebellato, *op. cit*, p. 31

148. Catalina Jiménez, *op. cit*, p.16

149. CEPAL 2014, *Pueblos indígenas en América Latina. Síntesis*, pp. 42-43

150. Teófilo Cabestrero, *op cit*, p.130

es sus dignidad, su fuerte sentido comunitario y su capacidad de sufrimiento al servicio del bien común"[151].

Cada vez somos más conscientes de multidiversidad de religiones y espiritualidades que se entretejen a lo largo y ancho del continente. Somos testigos de diferentes religiones, diversas iglesias, religiosidades y espiritualidades que provienen de los lugares más recónditos de nuestra tierra. La influencia religiosa occidental se ha entremezclado con las religiosidades indígenas autóctonas, con la herencia espiritual de los afrodescendientes y con los nuevos movimientos religiosos que han nacido en los últimos años, como fruto de nuevas búsquedas espirituales que fusionan elementos de lo que ya existe con otras corrientes religiosas o espirituales.

Muchos afirman que esta situación es parte de la gran crisis de sentido que atraviesa la humanidad donde la religión pasa a jugar un papel principal en la construcción de nuevos vínculos sociales pues alcanza a otros sectores sociales. Jung Mo Sung coloca el factor religioso "como um dos componentes fundamentais da reorganização social exigida pelo processo de globalização econômica e da revolução tecnológica..."[152] Y como afirma el uruguayo Néstor Da Costa: "El diálogo interreligioso muestra un índice de la calidad de vida democrática... El diálogo interreligioso es un diálogo entre personas e instituciones de la sociedad, existentes todas ellas, con convicciones distintas..."[153], pero que apunta a una mejor convivencia social y que renueva la relación entre las diferentes creencias religiosas. El gran problema de un mundo dominado por el capitalismo es que la religión también pasa a ser un producto de consumo y por ello encontramos un gran mercado religioso con una oferta vasta y variada que capta clientes con enormes promesas

151. Ibidem, p.133

152. J. Mo Sung, *op. cit*, p. 21

153. Néstor Da Costa, *El diálogo interreligioso como indicador de la calidad democrática*, *Diálogo Político*, Año XXXII, N° 1, 2015, p. 42-51

y grandes facilidades de pago[154]. Siguiendo a Comblin[155] vemos que desde hace varios años la Iglesia católica es testigo de las consecuencias de su propio accionar: la gran división vivida desde los años 70 no sólo ha dividido los grupos internamente, sino que el movimiento de muchos de sus fieles en búsquedas de nuevas religiosidades o espiritualidades, ha dejado una gran marca que no es posible definir. Los acontecimientos de las dictaduras militares, las guerras civiles, con varios miembros de la Iglesia con un rol importante, marcaron una división eclesial que perdura hasta nuestros días entre conservadores y liberacionistas, pero no que logran orientar frente a una vuelta a lo religioso. Hoy en día son los grupos pentecostales los que reciben a muchos cristianos que han dejado el templo católico en búsqueda de una experiencia de fe y de una forma de vivir más acorde a sus necesidades. El movimiento pentecostal es uno de los más grandes y más fuertes del mundo pues muestran un compromiso con Jesús del cual no se avergüenzan. "El triunfo del pentecostalismo contrasta mucho con la relativa incapacidad de comunicación popular de la Iglesia católica"[156].

Otro aspecto destacable a nivel religioso es la "opción preferencial por los pobres" que la Iglesia latinoamericana ha hecho luego del Concilio Vaticano II, pero que ha ido cambiando de acentos, pareceres y rostros. Los pobres, como las víctimas del sistema económico neoliberal y también como los excluidos de la globalización, pasaron a tener un lugar de predilección preocupante en el pensamiento social cristiano y en la reflexión teológica latinoamericana. Y es a partir de la reflexión realizada en Latinoamérica que la Iglesia toma conciencia de su importancia: "La irrupción de los pobres en la sociedad y en las Iglesias de América Latina ha abierto los ojos de la Iglesia universal a ese indicador del Espíritu o gran signo de los tiempos: el misterio de

154. Teófilo Cabestrero, *op cit*, p. 209

155. Cfr. José Comblin, *La Iglesia Latinoamericana desde Puebla a Santo Domingo,* en J. Comblin, F. J. González, J.L. Sobrino, *Cambio social y pensamiento cristiano en América Latina*, Ed. Trotta, Madrid, 1992, p. 29-56

156. Ibidem, *op cit*, 43

Cristo y de la Iglesia de los pobres"[157]. Son los pobres de hoy el lugar teológico, eclesial y social de la acción salvadora de Dios en la historia. Desde este despertar eclesial surgen nuevos sujetos de la teología en Latinoamérica: los indígenas, los negros y las mujeres[158], enmarcados en su propia vivencia religiosa, desde sus diferentes experiencias de Dios que lejos está de la experiencia religiosa occidental y patriarcal.

Quizá hoy en día son sobre todo los pueblos indígenas y los pueblos afrodescendientes los que nos puede acercar a una visión más holística sobre la religión. Ellos nos muestran que sus principios vitales de relación con el "todo" son fundamentalmente religiosos. Incluso no podemos hablar de religión indígena sino de una religiosidad indígena, pues no poseen textos sagrados autoritativos, ni organización institucional visible, no poseen un cuerpo doctrinal, como tampoco preceptos éticos y rituales[159]. Incluso para ellos: "la espiritualidad es mucho más amplia que una cierta práctica religiosa porque comprende todas las actividades de la vida cotidiana, desde lo más individual hasta lo más colectivo"[160]. Así el concepto de sumak kawsay (vida buena) de los pueblos indígenas implican una experiencia total de dignidad, reciprocidad, solidaridad, respeto, complementariedad, justicia y armonía, entre los seres humanos, la sociedad, la naturaleza y el mismo Dios[161].

Acerca del medio ambiente podemos decir que en Latinoamérica podemos afirmar que junto a la gran crisis de la pobreza, como concentración de riqueza por unos pocos, el segundo tema preocupante es la gran crisis ambiental de la que

157. Teófilo Cabestrero , *op. cit*, p. 226

158. Cfr. José Comblin, *La Iglesia Latinoamericana desde Puebla a Santo Domingo,* en J. Comblin, F. J. González, J.L. Sobrino, *Cambio social y pensamiento cristiano en América Latina*, Ed. Trotta, Madrid, 1992, p. 29-56

159. Enrique Jordá, *Ivipora Vitaresira (Vida en maduración), Cosmovisión y espiritualidad de los pueblos de la Amazonia y Tierras Bajas,* Ed. T'ika & Teko, La Paz, 2011, p. 28

160. Ibidem, *op. cit*, p. 25

161. Cfr. Quinto Regazzoni, *El anuncio del Reino y la "Vida Buena" (Sumak Kawsay)*, Umbrales, 202, Octubre 2009, p. 15-22

somos testigos. Hinkelammert afirma que el costo de ampliar los horizontes de la globalización trae como consecuencia la destrucción del medio ambiente natural del ser humano[162] y es la cultura del consumo sin límites, uno de los causantes de esta situación. Con ello no sólo se sigue fomentando la exclusión social de los más pobres que no entran en el mercado de consumo, sino que los que consumen no tiene conciencia del daño que se causa al planeta. La conciencia se vacía de sentido, "E a crise do mundo não é só econômico-social-ecológica. É também uma profunda crise espiritual. Perdemos o sentido humano das nossa vidas"[163].

La crisis profunda a la que nos enfrentamos a hecho dar cuenta al mercado, movido por el capital, que se ha alcanzado un límite que es infranqueable que, si bien puede ser continuado por las personas, no es posible de ser continuado por el límite físico que el planeta le está colocando[164]. Los signos que hacen despertar a esta nueva situación se ven a través del calentamiento global que trae la consecuencia del peligro de que se derritan los polos y la consecuente suba del caudal de agua de los mares, la basura acumulada a lo largo del planeta, la pérdida de la biodiversidad, el desgaste de los suelos, las sequías y desaparición de ríos y arroyos, agotamiento de fuentes de energía, etc. El cambio climático es un presente difícil que se percibe en el cambio de temperaturas de océanos y del aire. Todo el sistema de vida está en peligro y las consecuencias son cada vez más visibles aunque los Estados intenten esconderlas o disfrazarlas. El sistema biológico tiene si cierta capacidad de autoabastecerse y de reproducirse, pero no es ilimitado, sobrepasado su límite, el sistema deja de funcionar, como un organismo cuyos anticuerpos no logran más combatir la infección.

162. Cfr. Franz Hinkelammert, *op. cit*

163. J. Mo Sung , *op. cit*, p.25

164. Cfr. Pedro A. Ribeiro de Oliveira , La situación sociocultural, económica y política del continente en el contexto mundial, *Memorias Congreso Continental de Teología Unisinos-Brasil, 50 años del Vaticano II, "Análisis y perspectivas,* Ed. Paulinas, Bogotá, 2013, p. 62

La Tierra está enferma y estamos obligados a cuidarla y para ello debemos crear nuevas estrategias.

La responsabilidad humana no es el único factor, pero sí es decisivo ya que tiene en su poder las posibilidades de un cambio. Se ha intervenido de una forma brutal en la naturaleza que se ha generado una dependencia que es difícil de frenar. Las fuerzas humanas de producción se han convertido en una máquina destructora de planeta. Pero no sólo están los responsables directos, sino toda la humanidad en su complejo entramado. "Todos somos rehenes de un modelo de convivencia, de un modo de producción y de unas relaciones con la naturaleza, que implican violencia sistemática sobre personas, clases sociales, países, ecosistemas y la tierra misma"[165]. Durante muchos años nos creímos dueños de la Tierra pero eso fue un grave error. Como dice Moltmann: "Na verdade, não é a Terra que nos foi confiada, mas sim nós que fomos confiados aos cuidados dela. A Terra pode viver sem os seres humanos e tem, de fato, feito isso há milhões de anos; mas nós não podemos viver sem a Terra"[166]. De esta manera debemos promover una nueva actitud vital de agradecimiento a la creación y de una exaltación de su valor como lugar de encuentro con el Creador, de modo de lograr un rescate de la situación actual y que nos lleve a unas mejores condiciones de vida para todos.

3. La Iglesia latinoamericana como formadora de conciencias liberadoras

La realidad antes descripta ha forjado -y lo sigue haciendo- el carácter de la reflexión teológica y pastoral de la Iglesia Latinoamericana, en la cual va descubriendo su propia identidad. Pero este impulso nace a partir de los cambios que pro-

165. Leonardo Boff , *Ecoteología de la liberación: la última frontera,* en Memorias Congreso Continental de Teología Unisinos-Brasil, 50 años del Vaticano II "Análisis y perspectivas", Ed. Paulinas, Bogotá, 2013, p. 129

166. J. Moltman, *Da Era de Modernidade ao futuro ecológico*, en Moltman J., Boff, L., Há esperança para a criação ameaçada?, Ed. Vozes, Petrópolis, 2014, p. 19

mueve el Concilio Vaticano II (1965), sobre todo a partir de la *Gaudium et Spes*, donde la preocupación por la cuestión social va ocupando un lugar clave en el accionar de las decisiones eclesiales, y que va confirmando la Doctrina Social de la Iglesia. Esta misma preocupación ya estaba en los obispos latinoamericanos desde antes del Concilio, y queda declarada en el Documento Final de la II Conferencia General del Episcopado Latinoamericano, que se celebra en Medellín en 1968.

Al inicio del Concilio el deseo del Papa Juan XXIII de que la Iglesia sea de todos, pero sobre todo de los pobres[167], que no encontró efectiva acogida en los padres conciliares, sí es tomada en Medellín pues "encontró en América Latina y el Caribe una tierra fértil. El nuestro es el único continente mayoritariamente pobre y cristiano a la vez"[168]. La opción preferencial por los pobres, si bien se hace explícita en Puebla, nace en Medellín[169]. Como afirma también Codina: "Desde Medellín la Iglesia latinoamericana comenzó a caminar de forma original y creyó que desde su misma pobreza podía aportar a la lectura y recepción del Vaticano II"[170]. Por lo tanto es esta toma de conciencia de una realidad de pobreza la cual nos dio la posibilidad de que sea en Latinoamérica donde el espíritu del Concilio se encarne más eficazmente y guíe el accionar posterior.

Pero es el Papa Francisco con sus tres documentos propuestos hasta hoy: la carta encíclica Lumen Fidei, la exhortación apostólica Evangelii Gaudium y la revolucionaria carta encíclica Laudato Si, que vienen a coronar nuestra idea de que la Iglesia latinoamericana es la que hoy está dando un nuevo rumbo a la Iglesia Universal. Por ello es que planteamos una reflexión en tres momentos: primero, el Concilio Vaticano II,

---

167. Alocución radial del 11 de setiembre de 1962

168. Gustavo Gutiérrez, *op. cit*, p. 121

169. Cfr. J.C. Scannone, *El aporte del Magisterio Latinoamericano a la Doctrina Social de la Iglesia (DSI)*, en http://www.cefep.org.br

170. Cfr. Víctor Codina, *Los pobres, la Iglesia y la Teología. Bajar de la Cruz a los pobres: Cristología de la liberación,* Comisión Teológica Internacional de la Asociación Ecuménica de Teólogos/as del Tercer Mundo, Ed. Dabar, México, 2007, p. 51

con la *Gaudium et Spes*, como el inicio de un proyecto de Iglesia que quiere ser de los pobres pero que aún está en germen, como idea; segundo, la II Conferencia del Episcopado Latinoamericano de Medellín, como la encarnación de esa idea que encuentra en nuestro continente un contexto y una realidad de pobreza; y tercero, el Magisterio del Papa Francisco, con sus documentos, que propone una "Iglesia pobre y para los pobres", como fruto de lo que aprendió en la Iglesia Latinoamericana y que ha impregnado su reflexión. Proyección, encarnación y transformación serían los tres conceptos que unifican los tres documentos inspiradores de este ensayo y que se corresponden al método conocido del ver-juzgar-actuar.

4. *Proyección:* "El tiempo es superior al espacio" (EG 222)

El proyecto que nace en el Concilio, junto con el deseo de quien lo ideó, y que con la *Gaudium et Spes* se hace camino, tiene que ver con una Iglesia que observa al mundo, que se siente solidaria y parte de la humanidad, pues es allí donde Dios está presente. Pero sobre todo la Iglesia escucha lo que el mundo le dice, ya que reconoce que necesita de los datos de la realidad para poder anunciar más eficazmente el Evangelio. Juan XXIII propuso el método preciso para comprender la realidad de aquellos años: ver, juzgar, actuar[171]. Acerca del ver en GS 44 dice: "...la Iglesia no desconoce todo lo que ha recibido de la historia y de la evolución del género humano". Todo lo que el ser humano ha descubierto y que lo acercan a la verdad es provechoso para el examen que la Iglesia debe realizar. Por ello el documento pone a la Iglesia al servicio de la humanidad entera a la cual debe orientar hacia la salvación (GS 3) teniendo en cuenta los problemas que enfrenta (GS 4-10), pues los seres humanos se realizan en comunidad. La cultura es donde las personas desarrollan sus luchas y aspiraciones, por ello el

171. Sergio Bernal, *Las Iglesias de América Latina y su contribución a la elaboración de la Doctrina Social, en* ordosocialis.de/pdf/Bernal%20Restrepo/Las_Iglesias_de_America_Latina.pdf.

carácter histórico y social que debe contemplar el anuncio del Reino (GS 53). Con ello la *Gaudium et Spes* comienza un tiempo nuevo en la Iglesia, donde el centro no es ella misma, sino el mundo, los seres humanos y sus diversas situaciones.

En Medellín el método del ver-juzgar-actuar inspiró la reflexión del Episcopado Latinoamericano que continúa el movimiento que el Espíritu comenzó en el Concilio. En la organización de este documento el ver corresponde a hechos, situaciones, características y realidades. Y lo que ve desde la realidad latinoamericana es la gran injusticia y la dolorosa pobreza (Med 14,1) en la que viven millones de hermanos. Comienza un tiempo de toma de conciencia de la situación de subdesarrollo que excluye y margina a miles de hombres y mujeres, generando círculos viciosos en la sociedad, que apenas subsiste en malas condiciones de vida y que muchas veces ve imposible salir de esa situación. En Medellín la realidad fue asumida con ojos creyentes pero con la ayuda de las ciencias sociales[172]. Y frente a esta situación "El análisis de la realidad descubre la necesidad de una liberación de toda forma de opresión, material y espiritual"[173]. Latinoamérica es víctima de un desarrollismo que lleva a una crisis que afecta todos los niveles. Los números de personas en condición de pobreza, la falta de educación y la inaccesibilidad a la salud, marcan una realidad desesperante. Frente a ello la riqueza de unos pocos, junto con la explotación y la opresión de los poderosos, se da el abuso de poder. Esto implica una solidarización con la situación de los pobres haciendo nuestras sus problemas y sus luchas (Med 14, 10), pero no sólo a nivel personal ya que es toda la estructura eclesial, junto con las demás instituciones sociales, las que deben vivir un cambio real.

A partir de Medellín, donde se formó Francisco, en este contexto donde "la pobreza sigue siendo el gran desafío al tes-

172. , J.C. Scannone, *El aporte del Magisterio Latinoamericano a la Doctrina Social de la Iglesia (DSI)*, en http://www.cefep.org.br.

173. Sergio Bernal, Ibidem, o*p. cit*

timonio cristiano en nuestro continente..."[174], es que sus gestos y palabras testimonian su raíz sencilla y humilde, pero que va de la mano con un agudo análisis fruto de su escuela en la experiencia latinoamericana[175]. El ver la realidad es condición indispensable para proponer un cambio eclesial y universal, pero desde la fe: "Quien ha sido transformado de este modo adquiere una nueva forma de ver, la fe se convierte en luz para sus ojos" (LF 22). Con más detalles y con ayuda de expertos lo hace en el Cap. II de la Evangelii Gaudium cuando se refiere a la actual crisis mundial (EG 52-109). Y apostando a tocar las conciencias de todas las personas escribe la Encíclica Laudato Si' donde describe con maestría los grandes problemas actuales: el drama que atraviesa el planeta (LS 17-61) y las consecuencias del maltrato que el ser humano le ha dado a la creación (102-136). Por ello una ecología económica, ambiental y social hace necesario un gran humanismo (LS 114). Son los pobres los más afectados por los desastres naturales (LS 25) y por ello el deterioro ambiental afecta principalmente a los más débiles (LS 48) y por ello "no podemos dejar de reconocer que un verdadero planteo ecológico se convierte en un planteo social, que debe integrar la justicia en las discusiones sobre el medio ambiente, para escuchar tanto el clamor de la tierra como el clamor de los pobres" (LS 49).

5. *Encarnación*: "La realidad es más importante que la idea" (EG 231)

Frente a la realidad del ser humano y del mundo actual la *Gaudium et Spes*, para juzgarla, vio necesario un efectivo discernimiento para poner en práctica la teoría: "...toca a la Iglesia, en todo momento, el deber de escrutar a fondo los signos de los tiempos y de interpretarlos a la luz del Evangelio..." (GS

174. Gustavo Gutiérrez, *La densidad presente,* Colección Nueva Alianza N° 180, Ed. Sígueme, Salamanca, 2003, p. 170

175. Cfr. Leonardo Boff, *La Carta Magna de la ecología integral: grito de la Tierra / grito de los pobres*, en http://www.servicioskoinonia.org/boff/articulo.php?num=713

4). Es ahora cuando la idea o proyecto toma cuerpo: con la realidad a la vista, se la debe examinar y enfrentar al mensaje de Jesús para poder responder a las necesidades del ser humano. El discernimiento nos ayuda a comprender los acontecimientos para diferenciar en ellos los deseos de las exigencias de los seres humanos (GS 11). Con ello la Iglesia también ha descubierto su nuevo lugar en el mundo. Ya no es el parámetro por el cual todos se rigen, sino que ahora "cree poder contribuir mucho a la humanización de la familia humana y de toda su historia" (GS 40). Esta actitud de servicio la lleva a denunciar las injusticias en las cuales el ser humano se encuentra y el peligro de quitar a Dios de su vidas (GS 41), pero siempre respetando la dignidad de la conciencia y la libertad de las decisiones. Los temas que abarca la reflexión cristiana son acerca de la familia y su actividad en el mundo, procurando dar respuesta a los problemas urgentes sobre la sociedad, la familia, la economía, la política, la cultura y la solidaridad internacional.

Medellín describe el acto de juzgar a través de las llamadas fundamentaciones o reflexiones doctrinales, principios y presupuestos teológicos, o también el papel a cumplir, la justificación o motivación. Y frente a la realidad de una pobreza generalizada, de la cual surgen innumerables consecuencias, es necesario discernir y distinguir los tipos de pobreza: una es la pobreza como carencia de bienes de este mundo, otra la pobreza espiritual como apertura a Dios y por último la pobreza como compromiso, que asume por amor la condición de los necesitados (Med 14, 4). En el contexto latinoamericano la Iglesia denuncia la carencia injusta de bienes, predica y vive la pobreza espiritual y se compromete en la pobreza material (Med 14, 5). Se ve en esto una preocupación clara por la situación de los pobres, no sólo como motivo inspirador, sino como elemento central de la Revelación[176]. La pobreza no sólo es consecuencia del maltrato de algunos humanos, es una cuestión teológica, pues "es la negación del don de la vida que expresa, en la crea-

176. Cfr. Sergio Bernal, Ibidem, *op. cit*

ción, la voluntad del Dios del amor...esta es una posición básica en la reflexión hecha entre nosotros"[177]. Pero a su vez Medellín reconoce que no basta la reflexión (Med, Introducción, 3) sino que hay que hacer una clara "opción por los pobres" y por eso la Iglesia "experimenta la urgencia de traducir ese espíritu de pobreza en gestos, actitudes y normas que la hagan un signo más lúcido y auténtico de su Señor" (Med 14, 7).

Francisco en el juzgar, se para ante la realidad y se apoya en la fe para ponerse a su servicio, buscando la justicia, el derecho y la paz (LF 51). Desde la pobreza la dimensión social en él es muy clara: "De nuestra fe en Cristo hecho pobre, y siempre cercano a los pobres excluidos, brota la preocupación por el desarrollo integral de los más abandonados de la sociedad" (EG 186). Y aún más: "El corazón de Dios tiene un sitio preferencial para los pobres...todo el camino de nuestra redención está signado por los pobres" (EG 197). Y confirma la opción que hizo la Iglesia Latinoamericana en Medellín, pero esta vez lo extiende a toda la Iglesia Católica: "Para la Iglesia la opción por los pobres es una categoría teológica antes que cultural, sociológica, política o filosófica" (EG 198). En Laudato Si' podemos ver el juzgar de Francisco en dos claves: científica y teológica[178]. En clave teológica plantea el Evangelio de la Creación (LS 62-100) donde retoma la antropología bíblica para contrastar que no somos Dios y que la tierra no nos pertenece (LS 67). Por ello la realidad del planeta con todo lo que sufre interpela nuestra inteligencia (LS 78), pues "el fin de las demás criaturas no somos nosotros" (LS 83). La clave científica la vemos en el análisis de la raíz humana de la crisis ecológica (101-136) que tiene dos causas: la fe ciega en el paradigma tecnocrático, para resolver los problemas humanos; y el antropocentrismo que aísla al ser humano del resto de la creación y lo

177. , Gustavo Gutiérrez, *La teología latinoamericana: trayectoria y perspectivas,* Memorias Congreso Continental de Teología Unisinos-Brasil, 50 años del Vaticano II "Análisis y perspectivas", Ed. Paulinas, Bogotá, 2013, p. 121

178. Leonardo Boff, *La Carta Magna de la ecología integral: grito de la Tierra / grito de los pobres*, en http://www.servicioskoinonia.org/boff/articulo.php?num=713

coloca como lo único importante, sin un verdadero sentido de vida e incapaz de convivir con otros (LS 110).

6. *Transformación:* "El todo es superior a la parte" (EG 234)

Luego de la idea como proyecto, donde la realidad encarna el espíritu del cambio, llega el momento del actuar, para alcanzar una transformación. La *Gaudium et Spes* muestra ya en el Capítulo IV de la Primera parte esta toma de posición y describe cuál es la misión de la Iglesia en el mundo (GS 40) y qué directrices le propone para intentar resolver sus grandes problemas a nivel social. "Después de haber mostrado la dignidad de la persona humana y la misión individual o social que al hombre se le ha encomendado sobre la tierra, el Concilio, guiado por la luz del Evangelio y de la experiencia humana llama ahora la atención sobre algunos temas particulares urgente, que en nuestros días afectan en sumo grado la género humano" (GS 46). Así lo hace con la promoción de la dignidad del matrimonio y la familia, del progreso de la cultura, acerca de la vida económica y social, la vida política y del fomento de la paz y la promoción de la comunidad de los pueblos (GS 47-93). Ya en la Conclusión el Concilio advierte que las propuestas son intentos de ayuda a todos los seres humanos, para que "acomoden" el mundo según su dignidad (GS 91). Entendemos por ello llevar adelante una transformación del mundo en todos los niveles, pero sobre todo en el mundo social.

En Medellín, en la realidad latinoamericana, el actuar se tradujo en una opción contundente: "la opción preferencial y solidaria por los pobres". Esto atraviesa todas las recomendaciones, orientaciones, conclusiones y proyecciones pastorales. Ya en la Introducción se afirma: "No ha dejado de ser la hora de la palabras, pero se ha tornado con dramática urgencia, la hora de la acción" (Med, Intro 3). La opción preferencial buscará la liberación de toda situación de esclavitud. Se busca despertar a las conciencias, sobre todo de la Jerarquía, con el acercamiento a las realidades de pobreza (Med, 1, 17-18). La opción evangé-

lica por los pobres buscará la liberación integral del ser humano (Med 1,4) también llamada de liberación plena (Med 8,6) o de todo el hombre y de todos los hombres (Med 5, 15)[179]. Dice Scannone: "la liberación tanto en el orden de la conversión personal como en el del orden social justo...liberación de las estructuras económicas, sociales, políticas y culturales"[180]. La Iglesia misma se compromete a dar testimonio de la pobreza (Med 14, 9-17), ya no sólo de palabra sino también con los desprendimientos materiales, como compromiso solidario con los pobres. Pero no basta hacer esto por pura compasión, sino por una fe en el Dios de Jesucristo. "Es una opción teocéntrica y profética que hunde sus raíces en la gratitud del amor de Dios y es requerida por ella. Y no hay nada más exigente, lo sabemos, que la gratuidad (cf Fm 21)"[181].

Y es con el Papa Francisco el momento donde vivimos esa transformación. Su actuar no viene dado solamente por la fuerza y significados de sus palabras y actitudes, sino por las convicciones que están detrás que sustentan su accionar. Frente al drama de la humanidad propone una transformación misionera de la Iglesia (EG 20-49), que debe salir de su ensimismamiento y debe ir a las periferias existenciales. Esta evangelización tiene una gran preocupación social que debe traducirse en una verdadera promoción integral de cada ser humano, (EG 182), donde la fe en Jesús nos debe mover hacia una solidaridad como reacción espontánea del creyente reconociendo el destino universal de los bienes (EG 183, 189). Los pobres son los preferidos de Dios y debemos buscar juntos caminos de liberación (LS 64). Para lograr un verdadero cuidado de la casa común hay que encarar el presente por el diálogo y apostar al futuro a través de la educación. En el Capítulo V propone el diálogo como camino para salir de la autodestrucción en la

179. Cfr. J.C. Scannone, Ibidem, *op. cit*

180. Ibidem.

181. Gutiérrez, Gustavo, *¿Dónde dormirán los pobres?*, en G. Gutiérrez, G.L. Müller, *Del lado de los pobres, Teología de la Liberación*, Ed. San Pablo, España, 2013, p. 123-124

que estamos (LS 163), pero sobre todo para introducir cada vez más la preocupación por el medio ambiente en la política internacional, para luego llevar a cabo políticas nacionales y locales. Tiene que haber transparencia en los procesos decisionales buscando una economía que defienda el bien común y busque la plenitud humana, donde la religión también tiene su responsabilidad ante la creación y los pobres.

7. Francisco: fruto de una propuesta educativa popular y liberadora

El proyecto en potencia planteado en el Concilio se encarna en Medellín para luego ponerse en acto en Francisco de una manera universal. Su formación teórica (filosófica y teológica) se encuadra en los resultados del Concilio Vaticano II que luego se traducen en directrices en Medellín que impregnan todo el terreno de Latinoamérica. Y junto a esta formación intelectual Francisco tiene la posibilidad de una formación práctica (pastoral y social) que lo hace tomar conciencia de la difícil realidad de injusticia y pobreza en la que vive asumiéndola de forma esperanzada, utópica. Como hijo de este tiempo Francisco conoció los problemas políticos que azotaron el continente tras el dolor y el sufrimiento de las dictaduras militares en las cuales estuvo directamente implicado. Pero su talante cristiano supo sobreponerse a esa situación y con el tiempo llegar a ser el sucesor de Pedro, por obra del Espíritu Santo.

Desde Medellín la Iglesia Latinoamericana muestra claramente "que la acción pastoral de la Iglesia es un proceso de educación... se trata de iluminar las conciencias con miras a un compromiso de todos y cada uno en la transformación de las estructuras"[182]. Y Scannone afirma que Medellín "toma de la pedagogía latinoamericana de la época la propuesta de una educación liberadora (Med 4, 8-9)"[183]. Medellín afirma que

182. Sergio Bernal, Ibidem, *op. cit*

183. Cfr. J.C.Scannone, Ibidem, *op. cit*

"La educación latinoamericana, en una palabra, está llamada a dar una respuesta al reto del presente y del futuro, para nuestro continente. Sólo así será capaz de liberar a nuestros hombres de las servidumbres culturales, sociales, económicas y políticas" (Med 4, 7). No casualmente Scannone fue profesor del Papa Francisco y da testimonio de la importancia de la formación en su Magisterio.

En el último capítulo de Laudato Si', el Papa nos propone una educación que logre crear una alianza entre la humanidad y el ambiente (LS 209) y esto no es posible sin un gran cambio de conciencia. El humanismo es la clave de una educación que libere al ser humano de sus opresiones y que lo ayude a valorar con justicia el medio donde vive. Pero si como dice el Papa una educación ambiental y ecológica debe llevar a cambiar nuestros hábitos y traducirse en acciones en la vida cotidiana (LS 211) debemos comenzar potenciando lo que ya que ya está en la sociedad latinoamericana, que es la mayoría de personas que configuran las clases populares. Son ellas las que viven a diario en un contacto directo con el medio ambiente como fruto de sus sufrimientos y luchas, pues son los que viven "a la intemperie" del sistema. Son los que valoran el agua porque muchas veces les falta, los que valoran el pan porque muchas veces no comen, los que valoran el calor humano porque muchas veces pasan frío.

La Educación Popular es la gran alternativa que existe en Latinoamérica desde hace años, como respuesta al Desarrollo Humano Integral y como una concepción de movilización política hacia una práctica liberadora[184]. Ella colabora en la toma de conciencia del mundo con los otros y se expresa cuando se construye un mundo común. Desde el inicio de la alfabetización Freire la piensa ligada a la democratización de la cultura, y para ellos es imprescindible la formación de una conciencia crítica. Y partiendo de allí Rebellato afirma "Hablo de educa-

184. *Educación Popular*, Aporte del Equipo Temático de Educación al ESTUDIO N°2 de Desarrollo Humano Integral, Aportes 16, (2011), CELADIC

ción liberadora, en la medida en que privilegia a los sectores populares y exige un compromiso de los intelectuales"[185]. Y por eso propone que las políticas sociales se elaboren desde una ciudadanía participativa y desde una educación popular liberadora[186]. Frente a la exclusión esta educación promueve la inclusión de las personas y el medio ambiente en el bien común de la humanidad, donde los sujetos son protagonistas de su propia educación lo que lleva a un compromiso con la transformación de la sociedad. Este es el trasfondo del discurso del Papa Francisco: "A la política y a las diversas asociaciones les compete un esfuerzo de concientización de la población. También la Iglesia." (LS 214)

No hay liberación sin los hermanos y tampoco hay liberación independiente del medio ambiente. Son los sectores populares los que tienen experiencia de esto y el Papa lo expresó en el discurso a los Movimientos Populares que se llevó a cabo en Bolivia este año. Allí el Papa les decía al hablar del cambio necesario: "Pueden hacer mucho. Ustedes, los más humildes, los explotados, los pobres y excluidos, pueden hacer mucho. Me atrevo a decirles que el futuro de la humanidad está, en gran medida, en sus manos, en su capacidad de organizarse y promover alternativas creativas, en la búsqueda cotidiana de las tres T"[187] (se refiere a tierra, techo y trabajo). Esta fuerza que poseen los sectores populares es la firme esperanza en que el cambio es posible y que no la poseemos los que nos somos parte de ese movimiento. La esperanza es la voluntad y el deseo de no dejarse atrapar por el realismo ya que la utopía es una fuerza que trasciende lo histórico y lo supera, ya que reside en nuestros sueños de cambiar la realidad[188].

---

185. Cfr, J. L. Rebellato, *La encrucijada de la ética*, Ed. Norman-Comunidad, Montevideo, 2008, p. 204

186. Cfr, Ibidem

187. II Encuentro Mundial de los Movimientos Populares con el Papa Francisco, *Documentos*, Santa Cruz de la Sierra, Bolivia, 07 al 09 de julio del 2015

188. Cfr. J. L. Rebellato,*La encrucijada de la ética*, Ed. Norman-Comunidad, Montevideo, 2008, p. 179-180

Pero también la espiritualidad ecológica que propone el Papa tiene su base en la experiencia del pensamiento latinoamericano. En el Documento de Aparecida se insiste en la formación integral de los niños y adolescentes que no puede dejar de lado el factor religioso (DA 481). Como afirma Francisco, la educación ambiental "debería disponernos a dar un salto hacia el Misterio, desde donde una ética ecológica adquiere sentido más hondo" (LS 210). Esta dimensión religiosa está propuesta desde el inicio por el fundador de la pedagogía liberadora donde la trascendencia "se basa también en la raíz de su finitud, en la conciencia que tiene de esta finitud, del ser inacabado que es y cuya plenitud se halla en la unión con su Creador. Unión que, por la propia esencia, jamás será de dominación o de domesticación, sino siempre de liberación"[189]. La conversión ecológica que propone Francisco surge de alimentar una pasión por el cuidado del mundo (LS 216) que nos lleve a una cierta ascesis en pos del bien común.

8. Conclusión: "Por eso quiero una Iglesia pobre para los pobres" (EG 198)

Con esta frase del Papa Francisco arribamos al final de nuestro trabajo, queriendo demostrar la influencia del pensamiento social latinoamericano, a partir de la experiencia en el contexto de pobreza, que marcó su modo de ser. La educación que el Papa recibió en Latinoamérica marcó su conciencia, y su voluntad ha sido firme al sentirse llamado a ser fiel a ella. La experiencia de un Jesús de los pobres y excluidos, la cercanía al dolor y al sufrimiento de los hermanos marca la manera de actuar, pensar, decir y creer de Francisco que reconoce la fuerza que tiene el sector popular a la hora de una propuesta de una educación popular, ambiental y ecológica, pero sobre todo liberadora. Es el ejemplo que podemos proponer para un proyecto educativo, no sólo para Latinoamérica, sino tam-

189. Paulo Freire, *La educación como práctica de la libertad*, Ed. Siglo Veintiuno s.a. De c.v., México, 1997

bién para los demás países del Tercer Mundo, ya que son los pobres la población más numerosa y en ella reside la fuerza del cambio. La Iglesia debe volcarse con preferencialidad efectiva hacia los más débiles, no sólo para ser más fiel al seguimiento de Jesús, sino que también si quiere crear una verdadera transformación mundial. Éste es el deseo del Papa Francisco y es el deseo de todos lo que apostamos a un cambio estructural, no sólo eclesial, sino en todo orden social. La experiencia que absorbió Francisco de todos los hombres de nuestro continente es hoy fuente de inspiración para muchos, en la voz de un Papa latinoamericano, que creció en medio de la utopía de los pueblos pobres, y que ahora sueña con una Iglesia pobres y para los pobres.

9. Bibliografía

Documentos eclesiales

Carta encíclica *Lumen Fidei* de Francisco, Ed. San Pablo, Bogotá, 2013

Exhortación apostólica *Evangelii Gaudium* de Francisco, Ed. San Pablo, Bogotá, 2014

Carta Encíclica *Laudato Si'* de Francisco, Imprenta La Canasta srl, San José de Mayo, 2015

Constitución pastoral *Gaudium et Spes*, sobre la Iglesia en el mundo actual, del Concilio Vaticano II, Ed. Paulinas, Bs. As., 1999, 4a edición

II Conferencia General del Episcopado Latinoamericano, *Documentos finales de Medellín*, Ed. Paulinas, Bs. As., 1972. 6a edición

V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano del Caribe, *Documento Conclusivo*, Aparecida, 13-31 de mayo de 2007, CEU

II Encuentro Mundial de los Movimientos Populares con el Papa Francisco, *Documentos*, Santa Cruz de la Sierra, Bolivia, 07 a 09 de junio de 2015

Libros

Z. Bauman, *Vida Líquida*, Ed. Paidós, Col. Estado y Sociedad, Buenos Aires, 2012

Leonardo Boff, *San Francisco de Asís. Ternura y Vigor*, Ed. Sal Terrae, Bilbao 1982

Teófilo Cabestrero, ¿Victoria de los vencidos? Latinoamérica en el siglo XXI, Ed. PPC, Madrid, 2002

Bajar de la Cruz a los pobres: Cristología de la liberación, Comisión Teológica Internacional de la Asociación Ecuménica de Teólogos/as del Tercer Mundo, Ed. Dabar, México, 2007

J. Comblin, F. J. González, J. L. Sobrino, *Cambio social y pensamiento cristiano en América Latina*, Ed. Trotta, Madrid, 1992

Paulo Freire, *La educación como práctica de la libertad*, Ed. Siglo Veintiuno s.a. de c.v., México, 1997

Gustavo Gutiérrez, ¿Dónde dormirán los pobres?, en G. Gutiérrez, G.L. Müller, *Del lado de los pobres, Teología de la Liberación*, Ed. San Pablo, España, 2013

Gustavo Gutiérrez, *La densidad presente*, Colección Nueva Alianza N° 180, Ed. Sígueme, Salamanca, 2003

Enrique Jordá, *Ivipora Vitaresira (Vida en maduración), Cosmovisión y espiritualidad de los pueblos de la Amazonia y Tierras Bajas*, Ed. T'ika & Teko, La Paz, 2011

La globalización y sus excluidos, Foro "Ignacio Ellacuría", Solidaridad y Cristianismo, Ed. Verbo Divino, Navarra, 1999

J.M. Mardones, *Postmodernidad y cristianismo. El desafío del fragmento*, Col. Presencia Teológica, Ed. Sal Terrae, Bilbao 1988

Memorias Congreso Continental de Teología Unisinos-Brasil, 50 años del Vaticano II "Análisis y perspectivas", Ed. Paulinas, Bogotá, 2013

Mo Sung, J., *Sementes de esperança. A fé em um mundo en crise*, Ed. Vozes, Petrópolis, 2005

J. Moltman, L. Boff, *Há esperança para a criação ameaçada?,* Ed. Vozes, Petrópolis, 2014

José Luis Rebellato, Ética de la Liberación, Ed. Nordan, Montevideo, 2008

—- *La encrucijada de la ética*, Ed. Norman-Comunidad, Montevideo, 2008

Artículos

Sergio Bernal, ¿Cómo transmitir a los jóvenes los valores de la DSI para formar ciudadanos responsables?, en http://www.kas.de/wf/doc/7640-1442-4-30.pdf.

Sergio Bernal, Las Iglesias de América Latina y su contribución a la elaboración de la Doctrina Social, en http://ordosocialis.de/pdf/Bernal%20 Restrepo/Las_Iglesias_de_America _Latina.pdf.

Leonardo Boff, La Carta Magna de la ecología integral: grito de la Tierra / grito de los pobres, en http://www.servicioskoinonia.org/boff/articulo.php?num=713

Néstor Da Costa, El diálogo interreligioso como indicador de la calidad democrática, Diálogo Político, Año XXXII, n° 1, 2015

Educación Popular, Aporte del Equipo Temático de Educación al ESTUDIO N°2 de Desarrollo Humano Integral, Aportes 16, (2011), CELADIC

Franz Hinkelammert, El huracán de la globalización: la exclusión y la destrucción del medio ambiente vistos desde la teoría de la dependencia, Pasos 69, 1997

Catalina Jiménez, La polifonía toma el continente. Nuevas voces en el escenario, Diálogo Político, Año XXXII, n° 1, 2015

Quinto Regazzoni, El anuncio del Reino y la "Vida Buena" (Sumak Kawsay), Umbrales 202, Octubre 2009

J.C. Scannone, El aporte del Magisterio Latinoamericano a la Doctrina Social de la Iglesia (DSI), en http://www.cefep.org.br.

Capítulo 3

PASTORALES

Pensamiento social de la Iglesia y Pastoral Social: El caso de la pastoral social en el Perú. Inspiración y realización

HUMBERTO ORTIZ ROCA

Economista. Secretario Ejecutivo de Pastoral Social. Perú

1. Inspiración desde la *Gaudium et Spes*

Para CEAS, un documento "fundante" es la constitución pastoral *Gaudium et Spes*, que afirma que los gozos y esperanzas, tristezas y angustias lo son a la vez de los discípulos de Cristo; no hay nada verdaderamente humano que sea ajeno al corazón de la Iglesia (Cfr GS 1).

En lo social, nos plantea los siguientes desafíos:

Dignidad del Matrimonio y de la Familia, pue el matrimonio es signo del amor de Dios. Dios es siempre fiel en su amor hacia nosotros, igualmente la pareja se compromete a vivir en la fidelidad. Es la obligación del Estado proteger las familias y proporcionar un ambiente adecuado para su desarrollo.

Promoción del Progreso Cultural, pues la cultura es cómo un pueblo comprende la vida y además cómo ese pueblo vive la vida. Por lo tanto, todos los seres humanos tenemos una cultu-

ra, y cada una es adecuada a las circunstancias. Desde nuestras culturas, la fe debe estimularnos para construir un mundo más humano. Nuestras culturas deben enriquecer la manifestación de la fe de la Iglesia.

La vida económica y social, dado que el objetivo del desarrollo tiene que ser la persona humana. La productividad debe estar al servicio de las personas. La riqueza debe repartirse para ayudar a todos y no sólo a unos cuantos. También debemos participar en la búsqueda de soluciones. El trabajo es un derecho como los demás Derechos Humanos, pero el ser humano no debe volverse esclavo de su trabajo. Todos deben poseer alguna propiedad, lo suficiente para que viva bien la familia.

La vida de la comunidad política. La vida política funciona mejor cuando participa el mayor número de personas. El propósito de la política humana es buscar el bien común.

Los poderes públicos deben intervenir en materia social, económica y cultural, para determinar condiciones más favorables que faciliten con mayor eficacia a los ciudadanos y a los grupos una búsqueda libre del bien completo del hombre.

Fomento de la Paz y la promoción de la comunidad de los pueblos, pues es tarea de los cristianos trabajar por la paz, porque sin la paz no se puede renovar el mundo, y no hay paz sin la justicia y el amor.

Si no hubiera guerra, no habría tanta miseria y si pudiéramos superar la pobreza mundial, se terminaría con la causa principal de la guerra. GS hace un llamado en favor del diálogo por la paz.

2. Las Conferencia Episcopal Peruana, sus Áreas Pastorales y el Área de Pastoral Social

Dentro de un proceso de confluencia de las diversas pastorales en la Conferencia Episcopal de los últimos seis años, se van conformando tres grandes áreas: Comunión y Diálogo (Koinonia), Evangelización y Catequesis (Kerigma) y Pastoral Social (Diakonia).

La orientación de trabajar en espíritu de comunión. Apoyarnos mutuamente para ser más eficaces en el servicio confiado.

En lo social, es un proceso que va articulando a Caritas del Perú, Depasa (Pastoral de Salud), movilidad humana y CEAS (derechos humanos).

Se va generando un clima de armonía y compromiso y se plantea un marco estratégico común (actualmente en construcción).

Desde los Principios de la DSI

Se busca con ello vivir y promover los principios de: Opción preferencial por los pobres y excluidos; destino universal de los bienes de la Creación; el Bien Común; la Dignidad humana; los derechos humanos; la subsidiariedad; la participación; la solidaridad; la gratuidad

La Misión de la Pastoral Social

De manera preliminar se define que la Pastoral Social – Caritas está llamada, a la luz del Evangelio y de la Doctrina Social de la Iglesia, en Comunión con la pastoral de conjunto, a promover, animar y fortalecer el proceso que viven nuestros pueblos, de construir una sociedad justa, reconciliada, fraterna, solidaria con y desde el protagonismo de los pobres y excluidos, en armonía con la creación, Signo del Reino de Dios.

2.1. La visión

Queremos ser testigos proféticos de Jesucristo en el mundo, servidores de una Iglesia pobre y pascual en conversión continua; donde en comunión, mujeres y hombres, con el protagonismo de los laicos, aportemos a la construcción del Reino de Dios. Donde se viva con dignidad, se usen y respeten los recursos de la creación para el bien común hacia un país solidario, reconciliado, justo, democrático y pluralista.

2.2. El funcionamiento interno

Actualmente se da a través de dos reuniones al año del Directorio de obispos de la Comisión; son siete obispos (enero y agosto). Se busca que sea un Directorio activo y proactivo; esto es, que

cada obispo acompañe una pastoral específica. 12 Reuniones de Secretarios de las pastorales específicas al año (una al mes).

La coordinación: presidencia - secretaria ejecutiva y secretarios coordinadores con el obispo monitor/asesor.

Las acciones conjuntas que realizamos a nivel de toda la Comisión son: Encuentros regionales, formación, Encuentros Nacionales y semanas sociales; así como identificar oportunidad para proyectos y acciones conjuntas

2.3. La formación interna

Se busca realizar la formación interna en base de tres ejes: el bíblico-teológico, el de magisterio social y el pastoral. Para 2015 el programa fue el siguiente:

Eje Bíblico-teológico: La Caridad en el Evangelio de San Juan y la Promoción Humana; La Caridad en los Padres de la Iglesia: Retos para la Pastoral Social.

En el Eje Magisterio Social: La Familia, Solidaridad y Bien Común y "De Francisco al Vaticano II: Un mensaje por la Justicia y la Paz";

En el Eje: Pastoral: La Migración y la trata de personas en el Perú: Una lectura desde la fe; La Evangelización y Ecología: Custodios de la naturaleza.

3. La actuación a través de las pastorales específicas y los programas

3.1. La Pastoral de Salud

Se han planteado prioridades en lo metodológico, el acompañamiento y lo formativo.

En lo metodológico: Se establece un eje temático para el año: Vigilia en solidaridad con las «PAT» (Personas afectadas por la tuberculosis). La Red Interconfesional VIH-SIDA que define actividades pastorales.

En el acompañamiento: A las Casas de Salud en Selva (VIH, Comunidades Terapéuticas); se articuló con el Inst. Ciencias Neurológicas, de las hijas de la Caridad.

En lo formativo: Sobre la Guía de la Pastoral de Salud con la Diócesis de Chosica (seminario) y Tacna. Curso Motivacional en Parroquias de la Arq. Lima. Con el Equipo de humanización y articulación con CEFOSA San Camilo.

En cuanto a la Orientación de la pastoral de salud (metodología):

En los participantes: Generar espacios de encuentro y acompañamiento; ver la importancia de las tres dimensiones de la PS. Suscitar la toma de conciencia de derecho y promoción de la salud; promover la solidaridad con la problemática de las PATs. Abrir espacios para GAMs (Grupos de apoyo mutuo) Promoción y prevención en salud integral.

En el entorno (incidencia):Visibilizar la problemática de las PATs; recordar pactos o promesas políticas ante la solicitud de declaratoria de emergencia por la TB-MDR y XDR (tuberculosis multidrogo resistente y extremadamente resistente). Atreverse a cuestionar las políticas del sector salud.

Promover la inclusión de PVVs en comunidades de fe y sociedad.

3.2. La Pastoral de la Movilidad Humana

Valoramos como positivo la inclusión, en el mes de julio de 2014, de la Pastoral de Movilidad Humana en la Comisión de Coordinación con Instituciones de la Sociedad Civil de la Mesa de Trabajo Intersectorial para la Gestión Migratoria del Ministerio de Relaciones Exteriores, espacio que tiene por finalidad diseñar la política migratoria peruana.

Lograr una mayor visibilidad en la sociedad de la problemática de la trata de personas en Perú, participando en actividades junto a organizaciones estatales y de la sociedad civil (Congreso de la República, Día Nacional contra la trata-21 de septiembre), al mismo tiempo, desarrollando proyectos formativos dirigidos especialmente al ámbito escolar y pastoral – los de la Campaña Compartir 2014.

Mayor trabajo en las Jurisdicciones Eclesiásticas (ampliación), pudimos llegar durante el 2015 a las Jurisdicciones Ecle-

siásticas de Piura, Chiclayo, Puerto Maldonado, Ica, Huancayo, Tacna; para fortalecer y/o iniciar el trabajo en PMH.

Se potenció el trabajo pastoral en la triple Frontera (Perú-Brasil-Bolivia), así como el de la frontera con Chile, logrando la designación del P. Isaldo Bettin CS, como delegado diocesano de Pastoral de Movilidad Humana de Tacna y Moquegua.

Las visitas a los obispos de las diversas Jurisdicciones Eclesiásticas para exponer el tema de la pastoral de movilidad humana en busca de una mayor sensibilidad y lograr el nombramiento de mayor número de delegados diocesanos.

Potenciar la capacitación de agentes pastorales, en las zonas de frontera, particularmente la selva.

Realización de la Semana Nacional del Migrante y su Familia 2015 con el tema: «Una Iglesia sin fronteras, madre de todos», a nivel nacional y con comunidades del exterior, del 1 al 7 de Junio.

Realización del II Encuentro Nacional de Pastoral de Movilidad Humana

Estamos en preparación del proyecto con la finalidad de adquirir una casa para convertirla en Casa de Acogida o Centro Pastoral del Migrante.

3.3. En la pastoral del cuidado de los bienes de la creación

Esta pastoral busca promover agentes pastorales y líderes sociales de jurisdicciones eclesiásticas formados en transformación de conflictos; varios de ellos logran liderazgo local en el tema.

El que Líderes andinos y amazónicos logren mayores capacidades personales y organizacionales. Participan en diálogos más equitativos con las autoridades del gobierno y empresas.

Los dirigentes de las comunidades indígenas son reconocidos por sus roles en los procesos de transformación de conflictos locales y regionales.

En el caso de La Mesa de Diálogo Parón que estamos acompañando: caso emblemático y exitoso de transformación de conflictos de manera pacífica en condiciones de diálogo,

desde las propias instancias del Estado ´para el cuidado de la Laguna implicada en la Hidroeléctrica del "Cañón del Pato".

La Mesa de Diálogo de la Diócesis de Huari logró una agenda de desarrollo de los 42 Municipios de centros poblados de Huari. Un proyecto de forestación provincial con financiamiento del estado y las empresas Mineras por 28 millones de soles.

10 comunidades de Madre de Dios elaboraron Planes de Vida, un nuevo paradigma donde comunidades nativas, agricultores y mineros proponen su visión de desarrollo sostenible.

Agentes pastorales y líderes sociales de Huancayo, Chosica, Lurín y Chimbote identifican desafíos y acciones para enfrentar el Cambio Climático (CC) en sus regiones y el país, desde la DSI y en la perspectiva de las COPs (Conferencias de Partes sobre el Cambio Climático, Naciones Unidas).

3.4. En democracia participativa

Agentes pastorales y líderes sociales de Huancayo, Chosica, Lurín y Chimbote identifican desafíos y acciones para enfrentar el Cambio Climático (CC) en sus regiones y el país, desde la DSI y las necesarias políticas públicas para ello.

Continuar con talleres sobre criterios éticos para elegir autoridades, en relación con la temática de la Lucha contra la Corrupción y la vigilancia ciudadana.

Elaboración de la nueva versión de la campaña "criterios éticos para elegir mejor a autoridades" para la campaña electoral para el Congreso y Presidencia de la República.

Dar más énfasis a los Foros con candidatos para lograr compromisos en caso sean elegidos.

3.5. En Economía Solidaria

Fortalecimiento de redes de economía solidaria en "macro regiones". Se articulan más experiencias locales en zonas de mayor exclusión.

El INPE (Instituto Nacional Penitenciario) valora los talleres laborales, permite que se sigan implementando en

coordinación con Agentes pastorales. Actualmente hay una veintena de talleres laborales promovidos por agentes de pastoral de cárceles.

Mayor sensibilización en las partner-parroquias con relación al cuidado de la Creación. Vinculamos *partner*-parroquias con experiencias de Economía Solidaria (Parroquias de la Arquidiócesis de Friburgo en Alemania y más de 150 de diferentes jurisdicciones eclesiásticas del Perú).

Continuar con la pastoral del cuidado de la Creación y economía solidaria con las parroquias Partnerschaft (ej. iniciativas de mitigación o adaptación al cambio climático).

Continuar fortaleciendo la Mesa de coordinación con los movimientos y organizaciones de la Pastoral del Mundo del Trabajo.

3.6. En derechos humanos, cultura de paz y reconciliación

Luego de los 20 años de violencia que vivió el país por el conflicto armado interno y la necesidad de un Plan de Reparaciones y judicialización, agenda aún pendiente.

Trabajo con Operadores de Justicia (jueces, fiscales, vocales), promoviendo que reflexionen desde la ética y los derechos humanos, incrementando sus conocimientos con herramientas legales frente a la problemática y para una correcta administración de justicia garantista de derechos en el país, con un trato más humano hacia las personas a quienes brindan el servicio.

Articulación del trabajo de la Red de Mujeres Constructoras de Paz, con otras organizaciones y redes más amplias para la vigilancia, seguimiento y la defensa de los derechos humanos y la búsqueda de justicia, con una visión nacional. Muchas de ellas desplazadas por la violencia política de los años 1980-2000.

Defensa legal en caso Parcco y Pomatambo: familiares y población empoderada para la exigibilidad de sus reparaciones y acceso a la justicia. Personas vulneradas acceden al sistema de justicia con apoyo legal y psicosocial.

En el caso del Baguazo: que continúe en la agenda pública, pues es un caso emblemático a nivel de la Panamazonía. Brindar la asistencia jurídica y apoyo humanitario. Alta expectativa por la jurisprudencia que resulte. Seguir trabajando la promoción y defensa de los derechos de los pueblos indígenas. Fortalecer al equipo de Bagua en derecho indígena, interculturalidad y consulta previa, en alianza con el CAAAP (Organización creada por los obispos de la Amazonía) e instituciones de derechos humanos que tienen más experiencia en el tratamiento y defensa legal de los pueblos indígenas

Se busca lograr sinergias entre organizaciones de iglesia que trabajan en derechos humanos.

Continuar la defensa legal y acompañamiento a los casos de violencia política y criminalización de la protesta social.

3.7. En justicia penal y penitenciaria

En función de la promoción de la dignidad humana de las personas encarceladas, de sus familias y la humanización del sistema penitenciario nacional.

(i) Incidencia en política pública penitenciaria.

- Informes internacionales y nacionales de la situación en las cárceles.

- Incidir en favor de la Ley del Mecanismo Nacional de Prevención de laTortura

- Directiva sobre mujeres y prisión preventiva

- Proyecto de Ley sobre Derecho al voto de personas privadas de libertad.

- Promover espacios de diálogo y propuestas:

(ii) Desarrollo de experiencias de convivencia y promoción humana en las cárceles:

Mejora de la convivencia en el E.P. Anexo de Chorrillos (mujeres), con la Implementación de la experiencia piloto de tratamiento comunitario.

Programa Laboral en Cárceles.

(iii) Testimonio de Iglesia en periferia: la cárcel. Organización de la Pastoral de Cárceles Nacional:

Animación de la Red Nacional de Pastoral de Cárceles activa. Propuesta organizativa para fortalecer equipo nacional. Intercambio informativo sobre la situación en las cárceles. Itinerario de formación para agentes de Pastoral de Cárceles. Formación de equipos pastorales a nivel nacional. Realización Encuentros Nacional y Regionales de Pastoral de Cárceles. Las visitas a Equipos pastorales.

La promoción de las pastorales en los Centros Juveniles

Lección aprendida: Equipo interdisciplinario con confianza y valoración mutua. Contar con personal profesional especializado que respeta competencias de todos y de cada uno.

3.8. En Doctrina Social de la Iglesia

Busca evidenciar el valor de la DSI para país e Iglesia. También para otras tradiciones religiosas. Recuperar teología y espiritualidad de la Creación con Laudato Si'.

Promover el Diálogo Iglesia-Sociedad, a través de Encuentros y Foros nacionales y regionales.

Desarrollo de «Versiones populares» de los documentos sociales del Magisterio.

Desarrollo de Propuestas formativas en DSI

Dar a conocer el magisterio del Papa, en especial mensaje por la Paz y nueva encíclica sobre Ecología, Laudato Si'. El Cuidado de la Creación, desde la DSI.

3.9. Trabajo interreligioso en lo social

A la fecha se coordina el Consejo Interreligioso del Perú (referente nacional de "Religiones por la Paz"). Tender lazos de solidaridad con otras comunidades de fe.

Las iglesias aportan valores y la ética y una manera de entender las relaciones con los otros en especial con los más frágiles.

Responsabilidad de las comunidades de fe frente al cambio climático. Un posicionamiento importante: país, Ministerio, e internacional.

4. Articulación con la Pastoral Social Regional y de la Iglesia universal

Con SELACC (Ejes Pastorales Desarrollo Humano Integral Solidario, Derechos Humanos y Movilidad Humana, MAGRE (Medio Ambiente y gestión de Riesgos), Equidad entre varones y mujeres). XVIII Congreso SELACC en Medellín, preparación y seguimiento.

Con DEJUSOL (Cuidado de los Bienes de la Creación, Economía Humana y Solidaria, Salud, Pastoral Penitenciaria, Panamazonía, REPAM).

Con el Pontificio Consejo Justicia y Paz: Bien Común Global, diálogo con mineros y financistas así como con comunidades afectadas por la Minería. Seguimiento de los resultados de los Diálogos del Papa Francisco con los Movimientos Populares.

Caritas Internationalis (Campaña «Una sola familia humana, alimentos para todos», reflexión sobre la calidad de la ayuda al desarrollo «BetterAid»). La COP-20 y también COP-21.

5. Conclusiones

Fundamento de la dignidad humana y los derechos humanos: el ser hijos e hijas de Dios, el haber sido creados a su imagen y semejanza

En Cristo la persona humana se encuentra a sí misma y descubre la sublimidad de su vocación.

El desarrollo de la persona humana y el crecimiento de la sociedad están íntimamente relacionados. El fin de las instituciones sociales es la persona humana.

Son escandalosas las desigualdades económicas y sociales que se dan entre los miembros y los pueblos de una misma familia humana. Son contrarias a la dignidad humana y la paz.

La sociedad y los Estados deben garantizar la dignidad humana y el ejercicio de los derechos.

Lo dicho sobre la dignidad humana, la comunidad humana, el sentido profundo de la actividad del hombre, constituye

el fundamento de la relación entre la Iglesia y el Mundo y también la base para el mutuo diálogo (Cr. GS 40, LS Cap V).

Un diálogo sincero, guardando la mutua caridad y la solicitud primordial por el bien común.

El talento humano debe redundar en servicio de Dios y bien de la humanidad; convoca a todos a vivir la caridad, fraternidad, solidaridad (Cfr GS 41, MV).

La Iglesia ayuda a la sociedad humana a través de sus hijos y reconoce la ayuda que recibe del mundo moderno.

La defensa de la dignidad humana y los derechos requiere la promoción de la comunidad humana en el orden de la familia, de la cultura, de la vida económico-social, de la vida política; en lo nacional y lo internacional.

La Iglesia en esta perspectiva busca restaurar en Cristo todo lo que hay en el Cielo y en la tierra.

Nueva cuestión social: dificultades económicas y falta de sentido de la vida (Pastoral social argentina)

NICOLÁS FALCONE

Cientista político y máster en políticas sociales. Asesor de a Conferencia Episcopal para la Pastoral Social, Argentina

1. ¿Qué motiva nuestras acciones?

En primer lugar podemos ver la respuesta desde una perspectiva doctrinaria: nos dice el documento de la Conferencia Episcopal Argentina "Para profundizar la Pastoral Social"(2004):

"Es la acción de la pastoral social en su aspecto económico y cultural con el mensaje del Evangelio, y más específicamente con la Doctrina Social, para testimoniar la caridad cristiana, formar conciencia ciudadana, contribuir en el diálogo, a una sociedad justa".

Si volvemos a releer el Documento conclusivo de Aparecida, podemos observar que los obispos latinoamericanos nos llaman a realizar un renovado esfuerzo para fortalecer las pastorales so-

ciales, con el fin de que esté presente en las "nuevas realidades de exclusión y marginación, donde la vida esté amenazada".

2. Sobre la Pastoral Social: Visión que motiva nuestras acciones

Cuando nos hacen esta pregunta, tenemos algunas respuestas de tipo pastorales, a través de los documentos episcopales, encíclicas y/o reflexiones y otras vinculadas más a cuestiones que tienen que ver con la realidad, muchas veces nos motiva una noticia, una declaración del Papa, o algún hecho propio de la cuestión social de nuestros días.

Podríamos decir que la Fe Cristiana tiene una dimensión social "amarás al Señor Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma y con todo tu espíritu", este es el primer mandamiento. El segundo es Amarás a tu prójimo, como a ti mismo.

Esto supone una cuestión recíproca acerca del Bien Común, el Compendio de Doctrina Social nos dice: "…No es posible amar al prójimo como a sí mismo y perseverar en esta actitud, sin la firme y constante determinación de esforzarse por lograr el bien de todos y de cada uno, porque todos somos verdaderamente responsables de todos…"[190].

"…Tanto el anuncio como la experiencia cristiana tienden a provocar consecuencias sociales (…) Una auténtica fe –que nunca es cómoda e individualista– implica un profundo deseo de cambiar la realidad…"[191].

Podemos decir entonces que hacemos pastoral social cuando realizamos acciones que busquen transformar las realidades injustas. La Pastoral Social ayuda a explicar esta dimensión social de la fe. No estamos llamados a fugarnos del mundo o a vivir una fe "espiritualista" o encerrada en un Templo.

Siguiendo con este análisis, podemos mencionar un sentido estricto de qué es la Pastoral Social, y un sentido amplio.

190. Compendio de Doctrina Social de la Iglesia, Nº 43.

191. *Evangelii Gaudium*, Nº 180-183.

En cuanto al primero, la Pastoral Social es una actividad orgánica (de ahí el pedido de Aparecida), es decir, organizada para explicitar en diversos ámbitos la dimensión social de la fe. Por lo general se plantea a nivel diocesano, regional o en la Conferencia Episcopal del país. Aunque hay, menos, en algunas Parroquias.

Por otro lado, la entendemos en sentido amplio de la siguiente manera: "…los cristianos "hacemos pastoral social" cuando acompañamos a los pobres, rezamos por la paz, nos comprometemos con la justicia, defendemos a los débiles, etc.".

3. ¿Qué nos enseñó *Gaudium et Spes*?

Un nuevo vínculo entre Iglesia y Sociedad: No solo a hijos de la Iglesia, sino a todos los hombres (GS, 2). Tomar como destinatarios a los cristianos no católicos habría sido un paso nuevo, se animó a ir más allá de las propias fronteras.

Su visión de análisis de la realidad: "…*Gaudium et Spes* nos da respuesta de la Iglesia a las expectativas del mundo contemporáneo, delinea el rostro de una Iglesia "íntima y realmente solidaria del género humano y de su historia…"[192]. Habla sobre los aspectos directamente temporales de la vida cristiana..

Investigar los Signos de los nuevos tiempos: La Iglesia debe "…escrutar a fondo los signos de la época…Es necesario por ello conocer y comprender el mundo en que vivimos, sus esperanzas, sus aspiraciones y el sesgo dramático que con frecuencia le caracteriza…"[193].

Nueva metodología (proceso empírico y teológico): Es nuevo el proceso que muestra el documento, en vez de partir de la fe, se apoya en la diversidad de las realidades del mundo de hoy. Es un proceso empírico y luego teológico.

En este sentido, el Papa Francisco tiene esta impronta: algunos de los nuevos signos de los tiempos que señala el Papa Francisco:

---

192. Compendio Doctrina Social de la Iglesia, Nº 96.

193. *Gaudium et Spes*, Nº 4.

Precariedad existencial (EG, 52)
Exclusión (EG, 53)
Crisis antropológica (EG, 55)
"No ciudadanos", "ciudadanos a medias" "sobrantes urbanos"(EG, 74)
Cuestión ambiental: Ecología integral (Laudato Si')

4. Nuevos desafíos de la actualidad: Nuevos signos que tenemos que abordar como Pastoral Social

Repensar la cuestión social: Estamos frente a una nueva cuestión social donde a las ya conocidas dificultades económicas, se suman otras que tienen que ver con la falta de expectativas y sentido de la vida.

En el documento elaborado por los Obispos Argentinos en 2008 "Hacia un Bicentenario en Justicia y Solidaridad 2010-2016" nos hablan sobre esto,"…En el actual cambio de época, emerge una nueva cuestión social (…) La deuda social es también una deuda existencial de crisis del sentido de la vida". La nueva cuestión social abarca tanto las situaciones de exclusión económica como las vidas humanas que no encuentran sentido y ya no pueden reconocer la belleza de la existencia…"[194].

También en Aparecida (Nº 65) nos hacían reflexionar acerca de que en la actualidad, muchas veces las personas más pobres no se las mira por su integralidad, sino que son vistas como desechables. La cuestión social no se reduce meramente a cuestiones de ingreso, sino que ahora incluye otras nuevas "subjetivas".

Falta de espacios de diálogo: Sólo el diálogo hará posible concretar los nuevos acuerdos para proyectar el futuro del país y un país con futuro. Ello es fundamental en este tiempo, donde la crisis de la economía global implica el riesgo de un nuevo crecimiento de la inequidad, que nos exige tomar conciencia sobre la "dimensión social y política del problema de la pobreza".

194. Hacia un Bicentenario en Justicia y Solidaridad, 2010-2016, Nº 24.

Nuevos contextos y desafíos donde se desarrolla la Familia: Existen transformaciones en las relaciones al interior del grupo, rol de ambos padres ante la crisis. Las familias juegan roles claves en la producción y reproducción del bienestar. Es necesario realizar acciones que recuperen el rol que tiene la familia para fortalecer cada una de las comunidades.

Cambio el contexto barrial también: Esto en ámbitos metropolitanos más vinculado a nuevos escenarios de narcotráfico, la dificultad para insertarse al empleo, etc. y en espacios más rurales donde muchas veces esto se presenta como tráfico de personas, el abuso y la explotación de menores, el abandono, etcétera.

El contexto de economía de la exclusión: El Papa Francisco da un puntapié en denunciar la economía de la exclusión. Este es otro de los desafíos que tenemos como pastoral, el promover vínculos económicos más sanos y equitativos. Por otro lado, hemos tomado conciencia que no hay democracia estable sin una sana economía y una justa distribución de los bienes (HB, 4). "…la economía global nos demuestra que el desarrollo no se limita al simple crecimiento económico…"[195].

La ciudad produce una suerte de permanente ambivalencia, porque, al mismo tiempo que ofrece a sus ciudadanos infinitas posibilidades, también aparecen numerosas dificultades para el pleno desarrollo de la vida de muchos. Esta contradicción provoca sufrimientos lacerantes. (EG,74)

Recuperar la participación para promover la inclusión: El ejercicio de la ciudadanía iguala, asemeja y aproxima a las personas, "las impulsa a ocuparse del otro y a preocuparse por el otro".

En este sentido nos invita a promover la participación "….La parroquia tiene que estar en contacto con los hogares y con la vida del pueblo, y no puede convertirse en una prolija estructura separada de la gente o en un grupo de selectos que se miran a sí mismos…"[196].

---

195. Hacia un Bicentenario en Justicia y Solidaridad, 2010-2016, Nº 26.
196. *Evangelli Gaudium*, Nº 27.

Todos debemos ser co-responsables de la construcción del bien común. Por ello, hay que sumar en lugar de restar. (HB, 19), dicen los obispos argentinos "…Uno de los mayores desafíos de nuestro tiempo es recuperar el valor de toda sana militancia…"[197].

5. ¿Cómo abordamos en acciones estos desafíos desde CEPAS? Hacia quiénes:

Hacia la comunidad la tarea consiste en sensibilizar acerca de las problemáticas sociales, iluminar con la Doctrina Social de la Iglesia, lograr que los cristianos vivamos la fe de modo integral y sin mutilaciones.

Hacia la sociedad se propone:

Escuchar los anhelos y búsquedas de justicia y de paz.

Acompañar y alentar a las diversas organizaciones en la búsqueda del bien común (sindicatos, cámaras empresarias, organizaciones sociales, partidos políticos).

Vincularse con los diversos niveles del Estado para fomentar caminos de diálogo y amistad social.

Proponer el pensamiento social de la Iglesia acerca de cuestiones preocupantes (ambiente, minería, drogas, trata de personas, corrupción).

Acompañar y alentar el desarrollo de la vocación a la política y la participación.

Como abordamos estos desafíos: Acciones

Programa Semana Social: Encuentro de formación y participación donde buscamos generar un espacio para que distintos sectores políticos, sociales, sindicales y productivos dialoguen y elaboren propuestas para el alcanzar la meta de un Nación justa y solidaria. Se realiza anualmente en la ciudad de Mar del Plata desde hace más de 20 años y convoca anualmente a más de 600 participantes.

197. Hacia un Bicentenario en Justicia y Solidaridad, Nº 23.

Programa Repensando la Política: Encuentro federal donde buscamos contribuir a repensar la formación, el compromiso y la participación, con el fin de promover el diálogo y recuperar la política como servicio al prójimo y al bien común. Se realiza cada dos años en distintos puntos del interior del país, donde se invita a jóvenes militantes, funcionarios o personas vinculadas con la participación política y social. Es un espacio de formación en DSI.

Programa Nuevos Dirigentes:

Encuentros de formación y reflexión en las distintas regiones del país que se desarrolla desde el año 2005.

Destinatarios: Laicos constructores de la sociedad hasta 35 años con participación en ambientes sociales, políticos, sindicales, empresariales, universitarios, espacios pastorales, entre otros.

Congreso Nacional Doctrina Social (Mayo 2011):

1.500 Participantes, 20 Mesas Temáticas de trabajo.

Conferencias Centrales, informes Regionales.

Espacio de espiritualidad, Espacios de experiencias y testimonios.

Espacio joven "Protagonistas de un nuevo proyecto de país".

Publicación de aportes a las políticas públicas.

Otras acciones en el marco del diálogo Congreso Nacional Doctrina Social (mayo 2011):

Integración comisión nacional de drogadependencia.

Red de trabajo sobre Trata de Personas.

Articulación sobre temas específicos con Justicia y Paz y Caritas.

Presentación en el Congreso de la Nación de la encíclica Laudato Si'.

Retiros de espiritualidad para políticos y jueces.

Encuentro con todos los candidatos a presidentes y equipos.

Firma de documento sobre políticas de adicciones y narcotráfico con todas las fuerzas políticas.

Más información: www.pastoralsocial.org.ar

Una Pastoral Social Caritas que escucha, anuncia y sirve: por un desarrollo justo y solidario para Chile

MARÍA INÉS LÓPEZ

Antropóloga. Secretaria Ejecutiva de la Pastoral Social Caritas. Chile

Se nos ha invitado a compartir en este espacio la "puesta en práctica" de la Enseñanza Social de la Iglesia como pastorales sociales en Latinoamérica y, específicamente, como Pastoral Social Caritas Chile.

En este ejercicio de pensarnos, una primera reflexión tiene que ver con nuestra pertenencia. Somos Pastoral Social Caritas de la Conferencia Episcopal de Chile y, como servicio de la misma, respondemos y buscamos encarnar las líneas de nuestros pastores. En este sentido, al unísono de las Orientaciones Pastorales de la Iglesia en Chile, tituladas "Una Iglesia que Escucha, Anuncia y Sirve", queremos ser una Pastoral Social Caritas que Escucha, Anuncia y Sirve para apoyar a la construcción de un desarrollo justo y solidario para nuestro país.

1. Una Pastoral Social Caritas que escucha: ¿a quién y cómo escucha?

Nuestra Pastoral Social Caritas busca estar siempre atenta a los dolores de nuestro pueblo. Entre sus tareas, directamente encargadas por los obispos se cuenta "contribuir al análisis de las realidades sociales, económicas, políticas y culturales, aportando al discernimiento de las respuestas pastorales frente a ellas y al impulso de iniciativas que sean "signos" del Desarrollo Humano Integral, Solidario y Ambientalmente Sostenible" y colaborar con las diócesis en el desarrollo de procesos de acompañamiento pastoral y promoción humana en las comunidades más pobres y excluidas.

En esa mirada, como un primer "lente de aumento", la Pastoral Social Caritas Chile cuenta con el apoyo de una "red de observadores": los equipos diocesanos en cada diócesis de norte a sur del país, con quienes durante 2015 hemos desarrollado un proceso de visitas que nos ayuden a afinar más esa mirada y asumirla desde el equipo nacional. Asimismo, para ayudarnos en la "sintonía fina" contamos con equipos programáticos especializados –las comisiones y equipos nacionales-. Ellos y ellas nos ayudan a mirar en profundidad en temáticas específicas como: Emergencias y Gestión de Riesgos, Infancia y juventud, Envejecimiento y Adulto Mayor, Medio Ambiente, Trabajo, Pueblos Originarios, Salud, Cárceles, Migrantes, Adicciones, Justicia y Paz, y Solidaridad. En todas estas comisiones o equipos participan también profesionales de las diócesis por lo que en ellas se cruza la especificidad local y temática.

Un segundo "lente de precisión" para afinar la mirada lo constituyen los mandatos que se desprenden de las Orientaciones Pastorales 2014-2020. A manera de enunciado, estos son:

Colaborar con las diócesis en las experiencias de acompañamiento pastoral y promoción de personas y comunidades en situación de pobreza y exclusión (adultos mayores, pueblos indígenas, migrantes, infancia, enfermos, encarcelados, enfermos, etc.), procurando el reconocimiento de su dignidad y

derechos, su protagonismo y organización y la elaboración de propuestas que ayuden a que el Estado cuente con políticas públicas que contribuyan a la inclusión de todos los sectores en el progreso y bienestar social.

Diseñar y acompañar a las diócesis en procesos de formación, fundamentados en la enseñanza social de la Iglesia, para la participación ciudadana, el servicio público, la incidencia y el liderazgo del laicado en diferentes ámbitos de la vida social.

Contribuir al análisis de las realidades sociales, económicas, políticas y culturales, aportando al discernimiento de las respuestas pastorales frente a ellas y al impulso de iniciativas que sean "signos" del Desarrollo Humano Integral, Solidario y Ambientalmente Sostenible que promueve el Magisterio. (experiencias de economía solidaria, emprendimientos comunitarios, reconocimientos de la dignidad del trabajo, cuidado de la Creación, RSE, comercio justo, etc.)

En un país de alta vulnerabilidad ambiental y social, como Iglesia misericordiosa y cercana a personas en situación de dolor y pérdida, desarrollar protocolos para ayudar, junto a otros, a prevenir, dar respuestas inmediatas y contribuir a la recuperación de las comunidades afectadas por emergencias y catástrofes humanitarias, desde la identidad y misión propia de la Iglesia, contribuyendo al acompañamiento espiritual y solidario de los sectores más pobres.

Realizar un aporte a la reflexión compartida con diversos actores en torno a la realidad emergente de comunidades que viven bajo condiciones de violencia y exclusión a causa de la acción del narcotráfico, buscando caminos de inclusión social y construcción de paz.

Estos mandatos nos permiten focalizar la mirada y definir las prioridades en el trabajo pastoral.

2. Una Pastoral Social Caritas que anuncia. Desde nuestras fuentes: el Evangelio y la Enseñanza Social de la Iglesia

Desde esa base afirmamos la dignidad de la persona humana, como hijo e hija de Dios Padre; y desde la naturaleza trinitaria de Dios afirmamos que la persona se realiza en comunidad. Toda persona necesita de los demás para desarrollarse en plenitud. Entonces, nuestros cimientos son la Dignidad Humana y el reconocimiento de la Naturaleza social de la persona.

Y porque creemos esto buscamos vivir y promover los valores que posibilitan el desarrollo de esa dignidad. Por eso queremos ser una Pastoral Social Caritas que busca la Justicia –y obviamente la justicia social-; el Bien Común entendido no como la suma de los bienes sino como una construcción de la sociedad desde la búsqueda de un Desarrollo Humano Integral; con una mirada que ve al otro y al mundo desde la Compasión; y que desde esa mirada compasiva hace propia la Opción preferencial por y con los pobres y los oprimidos; y lo hace desde el Respeto a cada persona y haciéndose Solidaria con ella en su camino a una vida más plena.

Como Pastoral Social Caritas somos –también- parte de una familia internacional (la confederación Caritas Internationalis) y, junto con ella, hemos hecho una construcción colectiva de cuáles debieran ser los principios que animen todo nuestro quehacer; los que deben estar presentes en todas nuestras acciones y servicios. Estos principios son:

Colaboración: entre las Caritas diocesanas, nacionales, regionales y con otras organizaciones de la sociedad que buscan mejorar la vida de las personas.

Subsidiariedad: entendida desde la Enseñanza Social de la Iglesia, que alienta y respeta el protagonismo de las personas y comunidades.

Participación: como derecho y como herramienta para el respeto de los derechos humanos.

Empoderamiento de las personas y comunidades para que sean protagonistas de sus vidas.

Independencia, para poder mantener una mirada crítica y constructiva.

Buena administración y rendición de cuentas, para hacer efectivos los criterios de transparencia en todos los niveles de acción.

Fomento y protección de las Economías locales, especialmente en los procesos de rehabilitación y recuperación de medios de vida.

Cuidado de la creación y atención al impacto medioambiental, tanto desde las acciones como en la promoción.

Coordinación para no duplicar esfuerzos y utilizar de manera transparente y eficaz los recursos.

Incidenciacomo una herramienta para poder hacer presente la enseñanza social de la Iglesia en los distintos niveles de toma de decisión.

Desarrollo profesional y personal de los trabajadores/as para poder servir de manera eficaz y afectiva a nuestros interlocutores.

Una de las claves de lo que esperamos que sea nuestro servicio es lo que planteó el Papa Benedicto XVI en su encíclica Deus Caritas Est: "Por lo que se refiere al servicio que se ofrece a los que sufren, es preciso que sean competentes profesionalmente: quienes prestan ayuda han de ser formados de manera que sepan hacer lo más apropiado y de la manera más adecuada, asumiendo el compromiso de que se continúe después las atenciones necesarias. Un primer requisito fundamental es la competencia profesional, pero por sí sola no basta. En efecto, se trata de seres humanos, y los seres humanos necesitan siempre algo más que una atención sólo técnicamente correcta. Necesitan humanidad. Necesitan atención cordial" (N°31).

Es decir, como nos repetíamos en medio de la emergencia del terremoto del 27F, nuestro desafío central es ser una Pastoral Social Caritas afectiva y efectiva. Que acoge y consue-

la pero que, además, es altamente eficaz en la búsqueda –en conjunto con las comunidades- de alternativas que mejoren sus vidas y les permitan ser cada vez más protagonistas.

3. Una Pastoral Social Caritas que sirve

Solamente escuchando y anunciando podemos prestar un buen servicio, pero no basta. Necesitamos encarnar esos valores y principios en la acción.

Vayan solo a modo de muestra algunos espacios en los que se expresa de manera concreta nuestra labor de servicio, promoción y desarrollo.

En primer lugar lo que definimos como una línea de Desarrollo Humano Integral. En ella buscamos recoger la reflexión y difundir acciones signo que apuntan a "pensar el desarrollo" de manera integral y sostenible. En esta línea se comprenden las intervenciones, documentos y jornadas sobre temas medio ambientales, de equidad, economía etc.; las jornadas y seminarios sobre temas políticos, por ejemplo, la discusión y análisis de las reformas. En este ámbito destacamos otros hitos: el documento sobre los desafíos ambientales "Florecerá el desierto" y la difusión y profundización de la Carta Pastoral de los Obispos de Chile "Humanizar y Compartir con equidad el Desarrollo de Chile".

Buscamos también animar, recoger y difundir experiencias de Promoción Humana relacionadas con actores sociales específicos: la niñez y juventud, los trabajadores, las personas mayores, el mundo de la salud y el mundo de las personas encarceladas, desde un enfoque de derechos y reconociendo el potencial transformador de las comunidades.

Un tercer espacio de concreción de la labor de la Pastoral Social Caritas es lo que se puede comprender como Animación Solidaria, que considera todas las acciones que promueven el compromiso solidario de la sociedad. En este ámbito se encuentra la Campaña Cuaresma de Fraternidad que busca animar la vivencia de este tiempo litúrgico desde el compromiso

con los que más sufren: las mujeres jefas de hogar, los niños y los adolescentes vulnerados en sus derechos; a partir de este año y durante tres años, los destinatarios de los recursos obtenidos por esta vía serán destinadas a iniciativas para promoverla participación y protagonismo de las personas mayores. En esta área de trabajo se incluyen también las colectas y las campañas específicas para ayuda humanitaria en emergencias, en ellas se busca no solo que la gente done dinero o especies sino que comprenda el sentido de la palabra solidaridad como el "hacernos cargo unos de otros", como una expresión del discipulado misionero.

Un lugar especial en el campo de la animación solidaria lo constituyen las Semanas Sociales diocesanas y nacionales que se piensan como espacios de diálogo abierto en las comunidades locales. A ellas confluyen distintos actores de la sociedad civil y, como Iglesia, buscamos ser un aporte desde la DSI para iluminar las realidades concretas. Las Semanas Sociales son espacios donde se busca promover la construcción solidaria de vínculos a nivel local que permitan –por una parte– reflexionar sobre los problemas comunes para –por otra parte– contribuir a generar propuestas y compromisos de acción para mejorar la vida de las personas.

Finalmente, debemos destacar la labor que realizamos en el acompañamiento a las comunidades que se ven afectadas por desastres en una línea de Acción Humanitaria. Cuando ocurre un evento adverso, sea de carácter natural o antrópico, el costo es siempre mayor mientras más vulnerables son las comunidades. Por eso, en esta línea, junto con la labor de búsqueda y movilización de recursos para la ayuda humanitaria -que siempre es inmediata-, la Pastoral Social Caritas acompaña a las comunidades más alejadas de la oferta pública. El camino que se hace con ellos se basa en el fortalecimiento de los vínculos comunitarios para que las personas y comunidades sean protagonistas en los procesos de rehabilitación y recuperación de sus medios de vida y de sus hogares, pero sobre todo que valoren y expresen sus potencialidades. Por eso esta expresión

de la acción social considera tanto la recuperación material como la reparación de los vínculos y el acompañamiento a las personas y familias.

Creemos que en estas cuatro formas de expresión de la acción social de la Iglesia se concretan los principios y valores de la Enseñanza Social de la Iglesia; principios y valores que iluminan una realidad cambiante y que permiten abordar dinámicamente los desafíos de los más pobres de nuestro país y nos permiten, junto con ellos, buscar caminos para avanzar en la construcción del Reino.

Capítulo 4

EXPERIENCIAS

A. ACCIONES FORMATIVAS

Diplomado latinoamericano en DSI

PATRICIO MIRANDA REBECO.

Doctor en Sociología y Magíster en Ética Social y Desarrollo Humano por la Universidad Alberto Hurtado; Licenciado en Ciencias del Desarrollo en ILADES; Licenciado en Educación Matemática y Computación. Chile

Frente a los inéditos desafíos que planteó a la convivencia humana el surgimiento de la llamada cuestión social, León XIII, en la primera encíclica social Rerum Novarum, denunciaba que "no sólo la contratación del trabajo, sino también las relaciones comerciales de toda índole, se hallan sometidas al poder de unos pocos, hasta el punto de que un número sumamente reducido de opulentos y adinerados ha impuesto poco menos que el yugo de la esclavitud a una muchedumbre infinita de proletarios" (Nº 1). Ello generó una tradición que se dio en llamar doctrina social o enseñanza social de la Iglesia y que se hace parte de una tradición más amplia, como lo es el pensamiento social de la Iglesia; tradición que se ha ido desarro-

llando en discernimiento crítico (anuncio y denuncia) al tenor de las trasformaciones contemporáneas de la cuestión social.

Para un/a estudiante universitario/a o agente pastoral, este curso online es un adentrarse reflexiva e interdisciplinariamente a una tradición de pensamiento social que no ha cesado de actualizar su propio discernimiento ético-social sobre las transformaciones contemporáneas de la cuestión social. Sus propias perspectivas e intereses están convocados a ponerse en diálogo y discusión fundada.

El curso, desarrollado en modalidad e-learning, persigue identificar y analizar las principales problemáticas sociales, políticas, económicas y culturales que América Latina, el Caribe y el mundo presentan al cristianismo y la contribución del mismo a la comprensión y abordaje de tales problemáticas. Ofrece al estudiante la posibilidad de un conocimiento fundado de los principios y valores éticos de la doctrina social de la Iglesia. Se proyecta hacia la acción individual y colectiva ejercitándose en el discernimiento ético-social de problemáticas sociales contemporáneas en el ámbito medioambiental, económico, político y cultural.

Este curso ha sido desarrollado por ODUCAL, con el auspicio de la Fundación Konrad Adenauer, sobre la base de la guía "Enseñanza de la Doctrina Social de la Iglesia en la Universidad", elaborada por la Fundación Pablo VI de la Universidad Pontificia de Salamanca, Madrid, por encargo del CELAM. Su difusión en el presente es gracias a los aporte de la Fundación PORTICUS.

Los objetivos del curso son los siguientes:

Analizar las principales problemáticas sociales, políticas, económicas y culturales que América Latina y el mundo presenta al cristianismo y la contribución del mismo a la comprensión y abordaje de tales problemáticas.

Conocer los principios y valores éticos de la doctrina social de la Iglesia.

Discernir ético-socialmente las problemáticas contemporáneas en el ámbito medioambiental, económico, político y cultural.

Los contenidos se organizan en las siguientes 7 unidades:

UNIDAD 1: LOS DESAFÍOS ACTUALES EN AMÉRICA LATINA Y EL MUNDO

Desafiados por la marginación.

Desafiados por la inequidad.

Desafiados por la violencia.

UNIDAD 2: LOS CRISTIANOS ANTE LOS DESAFÍOS SOCIALES

Los cristianos ante la realidad social (Síntesis histórica).

Los cristianos ante la realidad social (Problemas candentes): movilidad humana, discriminación de la mujer y minorías afroamericanas.

UNIDAD 3: PRINCIPIOS Y VALORES DE LA DOCTRINA SOCIAL DE LA IGLESIA

Dignidad de la Persona Humana, Derechos Humanos y Bien Común.

Destino Universal de los Bienes, Subsidiariedad y Participación, Solidaridad, y Unidad del Género Humano.

Valores Fundamentales de la Vida Social: Verdad, Libertad, Justicia, y Caridad.

UNIDAD 4: LA ECOLOGÍA Y EL AMBIENTE

La Cuestión Ambiental.

Los Recursos Naturales (Tierra, Agua y Aire).

Ecología Humanista Cristiana.

UNIDAD 5: LA ECONOMÍA Y LA DOCTRINA SOCIAL DE LA IGLESIA

La Ética en la Economía.

¿Qué entendemos por Desarrollo?

El Trabajo Humano.

Los Derechos de los Trabajadores.

La Empresa.

UNIDAD 6: LA POLÍTICA Y LA DOCTRINA SOCIAL DE LA IGLESIA

Persona y Sociedad.

La Organización Política de la Sociedad.

La DSI ante las ideologías, los partidos y los sistemas políticos.

Las propuestas ideológicas contemporáneas: el liberalismo y el socialismo.

UNIDAD 7: LA CULTURA Y LA DOCTRINA SOCIAL DE LA IGLESIA

Crítica a Sistemas y Modelos Culturales.

Inspiración Cultural desde la Fe Cristiana.

Visión Crítica de la actual Cultura Mediática.

Metodología

Este programa de estudios, dictado en modalidad e-learning, tiene 10 créditos, que corresponden a un curso regular de pregrado de la Universidad Católica de Chile. La metodología de enseñanza - aprendizaje para el curso tiene las siguientes características: se incorporan técnicas metodológicas activas donde el estudiante es el centro del proceso de enseñanza-aprendizaje, y el profesor-tutor un mediador; todas las actividades y trabajos a distancia, tanto individuales como colectivos, tendrán retroalimentación pedagógica por parte del académico y tutores del curso.

Los estudiantes podrán acceder al material de estudio, a través de la plataforma UCvirtual, donde encontrarán: lecturas y clases con audio de expertos, etc. Se provee al estudiante una variedad de actividades para la construcción de significados que le permitan comprender e internalizar la temática abordada: actividades de reflexión personal en diferentes niveles de profundización; trabajo de análisis de texto basado en la bibliografía base propuesta para el curso, foros grupales de discusión temática acorde a los contenidos estudiados y un ensayo final del curso.

También los estudiantes cuentan con la Mesa de Ayuda que brinda asistencia o soporte técnico, sobre la plataforma o alguna de sus herramientas, en el siguiente horario: de lunes

a viernes, de 8:30 a 18:30 horas al fono (56 2) 2354 7474 o al correo ucvirtual@uc.cl.

Requisitos mínimos del curso:

- Deben disponer de un computador con conexión a Internet y correo electrónico.
- Manejo básico de Word, PDF y navegación en Internet.

Olimpíadas de DSI

JUAN CARLOS HOURCADE.

Profesor, máster en Doctrina Social de la Iglesia.
Tucumán, Argentina

En el año 2008, durante el encuentro anual de las Comisiones de Pastoral Social del NOA[198], se nos encomendó la organización de una actividad que permitiera introducir la temática y la acción propias de la Doctrina Social de la Iglesia (DSI) en el nivel secundario del ámbito educativo. La DSI debe ser estudiada en el último año de ese nivel, pero ante la carencia de catequistas capacitados, muchos establecimientos no desarrollan estos estudios.

La propuesta fue organizar las "Olimpíadas del NOA de DSI": una metodología que implica realizar una competencia entre establecimientos educativos por la que estudiantes y docentes investigan un problema social utilizando el método de la DSI, a la vez que se lleva a cabo una acción concreta tendiente a solucionar –por lo menos en parte–, la problemática estudiada.

198. NOA = Noroeste Argentino. Región geográfica y cultural integrada por las provincias del noroeste del país.

La propuesta fue elevada a los Obispos del NOA, los que demoraron un año en aprobarla, pese al interés que tenían por el tema, por cuanto consideraban que resultaría difícil la instrumentación ante la falta de docentes y expertos en DSI que hay en la región. Sin embargo, la propuesta había tenido en cuenta esa situación y se previó una solución, como se verá. Así, en la Asamblea de la Conferencia Episcopal Argentina de noviembre de 2009, los Pastores del NOA decidieron dar vía libre a la experiencia.

A lo largo del año 2010 se capacitaron docentes y se preparó lo necesario para lanzar el proyecto en el 2011, con las I Olimpíadas del NOA de DSI. En esa oportunidad participaron 3 de las 10 diócesis. Pese al pequeño número, el resultado fue altamente positivo por lo que se continuó con la experiencia. El 13 de noviembre de 2015 se desarrolló la instancia regional de las V Olimpíadas del NOA, habiéndose incorporado dos diócesis más a la actividad, así como un mayor número de establecimientos educativos.

Características del certamen:

Objetivos: Las Olimpíadas buscan:

Promover el conocimiento de la DSI en el nivel educativo secundario.

Generar sensibilidad social en los alumnos participantes, dentro de la opción preferencial por los pobres.

Capacitar en el uso del método de la DSI (Ver-Juzgar-Actuar).

Concretar una acción solidaria con los sectores más necesitados de la sociedad.

Participantes: Alumnos pertenecientes a los 3 últimos años del nivel secundario –de establecimientos oficiales y privados–, guiados por un profesor tutor, en grupos de 3 a 5.

Actividades: Después de reflexionar sobre el documento Hacia un Bicentenario en Justicia y Solidaridad. 2010-2016, de la Conferencia Episcopal Argentina (14/11/2008), los alumnos, en grupos de 3 a 5, eligen un problema social y lo estudian.

Luego elaboran un ensayo[199] de hasta 3.000 palabras, siguiendo un Protocolo, utilizando el método de la DSI. El documento episcopal fue elegido porque es un plan pastoral propuesto por el Episcopado para todo el país y ser desarrollado entre los años 2010 a 2016. En él, los Obispos plantearon como metas la erradicación de la pobreza y el desarrollo integral para todos. Al analizar el tema de la pobreza, los Obispos no se limitaron al tema económico sino que la estudiaron desde todas las ópticas posibles: económica, política, cultural, educativa, religiosa. Esto permite a los alumnos analizar todo tipo de temática y no sólo la económica; de esa manera siempre podrán encontrar un tema de interés para proponer como ensayo.

Respecto del método de la DSI, en el "Ver", se realiza un diagnóstico del problema, buscando además las causas que lo generan. El "Juzgar" se apoya fundamentalmente en el Compendio de la DSI, aunque los grupos tienen libertad para utilizar otros textos del magisterio y analizar el problema en cuestión a partir de los grandes principios de la DSI. En el "Actuar" se hacen propuestas diversas –o por lo menos una–, que permitan avanzar en la solución del problema.

Un elemento clave de las Olimpíadas es que la elaboración del ensayo, que implicaría sólo una actividad teórica, no es lo único que se exige a los grupos: una vez concluido el trabajo, los alumnos deben llevar a la práctica una de las propuestas elaboradas en el "Actuar" y realizar un informe sobre lo sucedido. El informe, de hasta 500 palabras, se adjunta al ensayo, explicando los objetivos que el grupo se había propuesto, la forma en que se realizó y los resultados.

Toda esta actividad se realiza en la llamada "Instancia escolar", que se desarrolla en cada uno de los establecimientos educativos participantes y que debe finalizar hasta fines de septiembre. Antes de la fecha de finalización de la Instancia, cada colegio organiza la presentación de los trabajos grupales.

199. Un ensayo es un escrito, generalmente breve, en el que su autor analiza y comenta un tema y expone su punto de vista, su opinión sobre el tema.

Un jurado, compuesto por docentes del establecimiento, selecciona el mejor trabajo, teniendo en cuenta tanto el contenido como la presentación que hacen los alumnos; el ensayo y el informe son presentados por medio de un Power point, pero también se han utilizado sketchs, afiches y maquetas.

En el mes de octubre se realiza la "Instancia diocesana"; de ella participa un trabajo por cada colegio. Un jurado compuesto por agentes de pastoral social y docentes universitarios y secundarios –de colegios que no participan–, hace la selección de un trabajo que representará a la diócesis en la instancia regional.

Capacitación de docentes y alumnos:

Un problema serio para desarrollar las Olimpíadas está dado por el hecho de que en el NOA no hay muchos expertos en DSI y los catequistas no suelen tener una formación adecuada en este tema. Pero hay dos elementos que ayudan a solucionar esto: 1) los profesores del área de ciencias sociales conocen y enseñan la metodología de trabajo social que es coincidente con el método de la DSI. En el caso concreto de la Argentina, existe un espacio curricular denominado "Proyecto de Intervención socio-comunitaria", donde los alumnos deben analizar una problemática social y proponer pautas de acción, por medio de un proyecto; el trabajo es del mismo tipo que el que se realiza en las Olimpíadas. 2) El Compendio de la DSI es una excelente herramienta, porque en un solo texto están condensados los principios y postulados fundamentales de la Doctrina Social; y si bien es necesario actualizarlo, ya que fue publicado en el año 2004, sigue siendo una herramienta fundamental para el trabajo en las Olimpíadas. Esto lleva a otro elemento facilitador: al capacitar a los docentes, sólo hay que enseñarles a manejar el Compendio y no hace falta que conozcan todas las encíclicas sociales.

Entre marzo y abril de cada año, las diócesis realizan jornadas de capacitación a docentes que quieren participar del proyecto, como profesores tutores o miembros del jurado. La capacitación se realiza de diversas maneras. Una diócesis, que contó con el apoyo total del Ministerio de Educación de su provincia, desarrolló una jornada completa, de 8 horas reloj;

en esa oportunidad, los docentes tenían no sólo justificadas las inasistencias, sino que si realizaban un trabajo que sirvió como evaluación, se les acreditaba puntaje en la carrera docente. Otra diócesis entregó el tema de la capacitación a un instituto terciario del arzobispado que tiene un Profesorado en Ciencias Religiosas y la formación de catequistas; allí se diseñó un curso extenso, con una jornada mensual de cuatro horas y 8 meses de duración; el curso debe ser aprobado y tiene puntaje para la carrera docente. Pero en general, las diócesis han trabajado con cursos menos ambiciosos, con 2 o 3 encuentros de 3 a 4 horas cada uno.

El contenido de la capacitación atiende a los siguientes tópicos: 1) Qué es la DSI; su naturaleza. 2) El método de la DSI. 3) Los principios de la DSI. 4) Breve historia de los principales documentos del magisterio pontificio y episcopal. 5) El Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia. 6) Análisis del documento Hacia un Bicentenario en Justicia y Solidaridad. 2010-2016. 7) Cómo se elabora un ensayo. 8) Análisis del Reglamento y Protocolo de las Olimpíadas de DSI. 9) Pautas para la evaluación de los trabajos.

Es importante indicar dos cosas: 1) la capacitación, aun realizada de forma abreviada, ha sido suficiente para que profesores que no tenían conocimiento de la DSI pudieran actuar como tutores sin inconvenientes. 2) La mayor parte de los profesores que han participado, no tenían conocimientos previos sobre DSI y provienen del área de las ciencias sociales.

Por su parte, una vez capacitados los profesores, presentan el tema de las Olimpíadas en sus respectivos colegios y trabajan con los alumnos que desean participar, capacitándolos, para lo cual replican lo que ellos mismos han recibido en el nivel diocesano.

Evaluación:

Se han completado ya cuatro Olimpíadas y en poco tiempo más quedará resuelta la 5º. Los resultados han sido excelentes. La DSI comienza a ser conocida en el nivel secundario. Asimismo, el impacto que el trabajo social produce en los alumnos

es muy fuerte, al punto que se está pensando en armar una comisión de Pastoral Social Juvenil, integrada por alumnos que han participado de las Olimpíadas y que se han sensibilizado enormemente ante el trabajo social.

Se han elaborado algunos subsidios que ayudan al desarrollo de las Olimpíadas: 1) el Reglamento, con las indicaciones sobre las actividades a realizar. 2) Un Protocolo con indicaciones sobre cómo presentar los ensayos. 3) Un power point explicativo sobre lo que es un ensayo y cómo se elabora. 4) Un Instructivo con indicaciones prácticas sobre la forma de organizar las Olimpíadas a nivel diocesano.

Se adjunta el material anterior como Anexo a este trabajo.

Quienes deseen tener acceso al material anterior, deben solicitarlo a jchourcade@unsta.edu.ar o jchourcade@hotmail.com.

Olimpíadas de Derechos Humanos: Participación ciudadana juvenil

PAMELA ITATÍ ENCINA

Licenciada en Ciencias Políticas.
Integrante del Grupo Nueva Ciudadanía (Paraná) Argentina

Como el título lo anuncia, la siguiente presentación tiene como objetivo fundamental la exposición de una experiencia concreta de participación ciudadana de jóvenes, directamente relacionada con la promoción de los Derechos Humanos, entendidos estos en un sentido amplio y respetuoso de la naturaleza y dignidad humanas.

Impulsada por el grupo Nueva Ciudadanía, esta experiencia pone de manifiesto claramente la movilización y potencial de los jóvenes cuando se comprometen en la trasformación social y desarrollan actividades en un marco de solidaridad, respeto y efectiva participación. Contribuyendo a la deconstrucción de una serie de imaginarios que giran en torno al rol y la actuación de la juventud en la resolución de los problemas sociales.

Por otro lado, las vinculaciones extra e intrainstitucionales que se desarrollan a partir de los proyectos de intervención co-

munitaria dotan a esta iniciativa de un sustento y frutos dignos de ser mencionados al transmitir la experiencia.

"No tengan miedo. No 'arruguen'. Tiendan puentes de paz, jueguen en equipo y hagan el futuro mejor. Adelante, con valentía. Hagan el futuro", les dijo el Papa Francisco a los jóvenes de cinco continentes el jueves 4 de septiembre de 2014 en la Ciudad del Vaticano, Roma.

El proyecto de las Olimpíadas de Derechos Humanos al que nos referiremos a continuación es una iniciativa que se enmarca en las actividades desarrolladas por el grupo Nueva Ciudadanía, de la ciudad de Paraná. Concretamente el grupo tiene por objetivo promover la participación ciudadana de jóvenes en la construcción de una sociedad más justa y humana.

Es decir, desde sus inicios intenta, que los jóvenes sean una realidad presente y actual y no la "esperanza del futuro" ni la "reserva" para un mañana que nunca llega. También que los jóvenes podamos tomar entre nuestras manos la realidad personal y comunitaria y asumirla corriendo todos los riesgos que ello conlleva, tales como equivocarnos, pero también los grandes aciertos que otros no han de producir.

La propuesta de este espacio nace como idea de un grupo de jóvenes preocupados por la realidad social, alrededor del año 2009, quienes a partir del cursado de una Diplomatura en Doctrina Social de la Iglesia adquieren algunos principios y herramientas para avanzar hacia la solución de los problemas sociales y comunitarios que contemplaban. Una vez respondida la pregunta sobre si es necesario realizar un cambio y quien debe hacerlo y considerando efectivamente que la respuesta es afirmativa y "nosotros". Dada la esencialidad de la doctrina social de la Iglesia en la evangelización y las vocaciones de compromiso social y político de los que nos encontramos, se crean espacios conducidos y organizado por los jóvenes, pero abiertos a toda la comunidad. Sobre todo luego de constatar que uno de los principales factores que alejan de los espacios tradicionales es la falta de participación real y efectiva en su construcción. Con esto último, se hace referencia a que es difí-

cil hacer un aporte personal y nuevo en donde las decisiones ya están tomadas o se concentran en pocas personas.

En la base de las acciones de Nueva Ciudadanía se encuentran los siguientes principios valores y herramientas: Dignidad de la persona humana, Solidaridad, Subsidiaridad, Participación, Bien Común, Justicia Social y Opción Preferencial por los Pobres, Organización, Comunicación, Conducción y Liderazgo.

Convencidos de que la transformación de la realidad es posible y solo podremos llevarla a cabo trabajando en conjunto, organizadamente y con miras al Bien Común, es que quienes integramos el Centro de Participación de la ciudad de Paraná nos pusimos en marcha. Se impulsaron distintas actividades, tales como charlas y talleres sobre liderazgo, participación, ecología y otros temas de interés, formación para centros de estudiantes en colegios secundarios, trabajo de organización con vecinos en dos barrios de la ciudad de Paraná para la realización de un mural para la revalorización de la historia local y la resolución de problemas comunes y las Olimpíadas de Derechos Humanos, que es la experiencia que en esta oportunidad compartiremos. Todas experiencias en plena articulación con diferentes organizaciones (gremios, colegios, Estado, parroquias, entre otras).

1. Olimpíadas de Derechos Humanos

Teniendo en cuenta que el ámbito escolar es de suma importancia en la vida de las persona, en especial de los jóvenes, ya que se viven allí experiencias de las más variadas, se forman modos de ser, se adquieren conocimientos, valores, una visión de su futuro, se modela su personalidad y demás; es que consideramos la posibilidad de generar espacios de participación allí. Estos se concretaron a través de talleres sobre las temáticas de dignidad, derechos humanos, participación, organización, liderazgo y comunicación, de los cuales surgían distintos proyectos destinados a la defensa o promoción de algún derecho.

Así, partiendo del hecho de que la movilización de cada grupo con el que tomábamos contacto era la misma, es decir, el entusiasmo, la voluntad de cambio y el interés se repetía de joven en joven con solo generar el clima propicio para la expresión y participación, surgen las Olimpíadas de Derechos Humanos. Allí se concentran las experiencias en una sola jornada que permite la información, la discusión, el intercambio de ideas e inclusive la generación de proyectos comunes. Los jóvenes participantes pueden ver que las problemáticas que los afectan son compartidas más allá de las diferentes realidades a las que cada uno pertenece así como la voluntad de transformación de la realidad.

El intercambio es de experiencias positivas, desafíos afrontados, problemas resueltos y vínculos establecidos. Cada proyecto y acción ejecutada tiene detrás de sí a varias personas que se movilizaron y organizaron en torno a un tema común. Asumir diferentes roles y sus responsabilidades llena el ambiente de crecimientos y afirman una postura de sujetos activos constructores de la sociedad. Se potencian los nuevos liderazgos.

Por el hecho de que la participación real y efectiva es para nosotros un elemento de suma importancia para cada actividad propuesta, es que realizamos Preolimpíadas en las que se convocó a todos aquellos chicos con los que se venía trabajando para que no sólo expresaran cómo les gustaría que fuera la jornada sino que formaran parte efectiva de su realización.

Luego de cada edición de las Olimpíadas, y con la misma fundamentación anterior, se conformaron la Comisiones Organizadoras a fin de que se incorporen todos aquellos jóvenes que así lo deseen para enriquecer la experiencia.

Entre los frutos más satisfactorios que se desprendieron de estas experiencias podemos mencionar en un primer lugar el compromiso asumido por los jóvenes promotores de los proyectos en torno a su realización.

Además, en muchas ocasiones se reforzaron los vínculos interinstitucionales, ya que el trabajo conjunto de docentes, directivos y alumnos en un clima de solidaridad y respeto mu-

tuo genera una profundización de las relaciones personales que potencia el trabajo que se realiza. Es decir, cuando se manifiesta que cada uno es tan responsable como el otro de que los proyectos se lleven adelante los lazos se fortalecen.

Son para mencionar también los cambios sociales que se realizan a través de la intervención y el trabajo de los jóvenes en problemáticas concretas. Sobre todo cuando se realizan en red con otras instituciones.

Pensar a cada uno, pensarnos, como factor activo del cambio que es necesario nos da una cuota muy grande de responsabilidad en la resolución de los problemas que como sociedad nos aquejan, los que, de más está decir, son los mismos que nos afectan individualmente. Que como jóvenes asumamos un rol preponderante como motores de estos cambios y que como adultos podamos acompañar brindando la experiencia es fundamental para que se sigan movilizando.

Fundamentalmente creemos que la participación, para ser plena debe vivirse "con el otro", "con los otros", por eso entendemos que el trabajo en red se constituye en una de las claves de la participación.

Finalmente entre las claves que forman parte de la experiencia expuesta está, en primer lugar, el deconstruir algunos imaginarios colectivos tales como que no vale la pena participar en cuestiones sociales o políticas porque es muy difícil cambiar las cosas; que uno se termina corrompiendo en este tipo de ambientes; que eso es solo para ciertas personas que tengan una vocación particular enfocadas a este tipo de cosas; que los jóvenes "están en cualquiera"; que a los jóvenes no les interesa la política; que no son capaces de comprometerse con los demás. Supuestos que solo conducen a obstaculizar el proceso que nace de nuestra natural sociabilidad humana.

Además de confiar en los jóvenes, trabajar de manera sinceramente participativa generando las condiciones para que la libertad sea el camino hacia la construcción del bien común ya que como indica S.S. Francisco a todos nos duele que en el mundo actual, existiendo sobradamente los bienes y servicios

para que todos podamos vivir dignamente, haya miles de millones de personas que no tienen una casa digna, que no logran comer lo necesario, que mueren de enfermedades curables y no pueden educarse adecuadamente, por lo que urge poner manos a la obra.

Academia y Política en el Foro Social Cristiano

ARMANDO BORDA HERRADA

Abogado, presidente del Instituto de Estudios Social Cristianos, Perú

Hace 10 años, el Instituto de Estudios Social Cristianos tomó la iniciativa de convocar a personas de la academia, la política, a jóvenes universitarios y trabajadores, entre otros, para hacer una reflexión sobre temas de actualidad nacional e internacional analizados desde la DSI y el socialcristianismo con el propósito de animar el proceso de encuentro de los social cristianos y contribuir a la vida política nacional.

El Foro Social Cristiano surgido de esa iniciativa convocó a importantes actores socialcristianos de la política nacional para tratar los problemas más significativos de la coyuntura política del país. Se generó así una oportunidad de reflexión desde nuestra perspectiva ética y de encuentro de representantes significativos del socialcristianismo.

El Foro Social Cristiano, de igual manera, está comprometido con la vida académica del país al impulsar el análisis objetivo de la realidad y al incluir a docentes, estudiantes e investigadores de los principales centros académicos de todo el Perú.

A este espacio se le ha denominado Foro Social Cristiano, que se define como una instancia plural e incluyente articulada por la perspectiva del pensamiento social católico y social cristiana y por una acción pública acorde con sus principios y valores, procurando relacionar nuestra fe con la política y la cultura.

La declaración de principios del Foro Social Cristiano sostiene lo siguiente:

Promover la participación en la actividad política como un servicio, que sólo alcanza un valor ético cuando se orienta resueltamente a generar condiciones dignas de la vida de las personas y, especialmente, de los más pobres y necesitados, tradicionalmente marginados o excluidos de los beneficios del progreso.

Identificar y promover los nuevos liderazgos regionales y generacionales, capaces de dar credibilidad y coherencia a la acción pública, entendida ésta como una efectiva y eficiente vocación de servicio, y de canalizar y resolver democráticamente las demandas sociales de los pueblos del Perú.

Perfeccionar y consolidar un espacio permanente y sistemático de reflexión y debate en torno a la nueva realidad nacional e internacional del siglo XXI, particularmente comprometido con los más jóvenes, y empeñado en articular una visión concertada de un futuro compartido.

Todo ello permitirá fortalecer este espacio social cristiano a partir de la convergencia y el encuentro de personas identificadas con sus valores, para procurar construir una democracia con desarrollo integral, justicia social y respeto al medioambiente.

Esta iniciativa, que originalmente nació en Lima, se ha expandido a algunas regiones del país, donde se llevan a cabo actividades similares para contribuir con el desarrollo local y regional a partir de los valores y principios de la DSI y el Social Cristianismo.

Así tenemos que en el año 2015 tuvimos los siguientes foros:

1.- 18 de marzo: La participación de los social cristianos en la vida pública. Expositores: Luis Solari, Ernesto Alayza.

2.- 9 de junio: La corrupción en el Perú. Expositores: Marisol Pérez Tello, Yván Montoya, Pedro Angulo.

3.- 22 de julio: La nueva encíclica social del Papa Francisco: Laudato Si - Desafíos políticos y sociales. Expositores: Mons. Pedro Barreto, Pastor Rafael Goto, Germán Vera, Manuel Bernales.

4.- 25 de agosto: Reformas políticas: Reforma del Sistema Electoral, Partidos y Bicameralidad. Expositores: Javier Bedoya de Vivanco, Carlos Blancas, Mariano Cucho Espinoza.

5.- 22 de septiembre: Evaluación del proceso de descentralización. Expositores: Julio Gianella, Luis Solari, Alvaro Ugarte, Elena Conterno.

6.- 20 de octubre: Seguridad Ciudadana. Expositores: Jorge Flores Goicochea, Manuel Bernales, Félix Murazzo, Oscar Schiappa Pietra.

7.- 30 de noviembre: Panorama de la Economía Mundial y Propuesta de una política exterior del Perú. Expositores: Francisco Belaunde, Manuel Romero Caro, Oscar Maúrtua de Romaña.

Como podemos apreciar, los temas son de gran actualidad e importancia en nuestro país, muchos de ellos son comunes con otros países no solamente de América Latina. Los expositores son personas muy calificadas y en los temas que abordamos procuramos conformar una mesa con distintas miradas sobre el mismo.

Buscamos, en espacios como éste, dar cabida a las ideas y actores políticos que tienen influencia en la vida y en la práctica de la política nacional. En esta ocasión y por la coyuntura que vive el país hemos invitado a representantes de algunos candidatos a la Presidencia de la República y el Congreso. Así, el Foro está presente en momentos especiales de la vida política del país.

El Foro, a lo largo de los años, ha tenido importantes pronunciamientos, uno, con motivo de la COP 20 que tuvo lugar en Lima y otro, recientemente, a propósito del proceso electoral para la elección del Presidente y congresistas de la Republica. Documentos que adjuntamos.

El Instituto de Estudios Social Cristianos (IESC) es una asociación civil sin fines de lucro que fue fundada el 26 de enero de 1974, cuya finalidad principal es la difusión de la Doctrina Social de la Iglesia (DSI) y el social cristianismo.

De igual manera, el IESC desarrolla un Diplomado en Doctrina Social de la Iglesia, en convenio con la Universidad Católica de Trujillo Benedicto XVI y con la Universidad La Salle de Arequipa. Publica trimestralmente, a nivel nacional, la Revista Testimonio y Pensamiento Social, realiza Seminarios de Formación Ética en el Social Cristianismo, entre otras iniciativas que promovemos, especialmente dirigidas a los jóvenes del Perú.

B. Doctrina Social de la Iglesia, trabajo y economía

Participación de los trabajadores en la empresa

RUBÉN CASAVALLE DOTTA

Consultor generalista de Empresas. Ex presidente de la Asociación Cristiana de Dirigentes de Empresas. Uruguay

Deseo contribuir con el relato y comentario de una experiencia de participación de trabajadores en la gestión empresarial, realizando a la vez un aporte desde el mundo laboral y empresarial a la construcción de un modelo alternativo de Desarrollo Humano Integral, como lo enseña la Gaudim et Spes y ha estado impulsando en los últimos años, el Centro Latinoamericano para el Desarrollo, la Integración y Cooperación (CELADIC).

Este es un caso real, de avanzada, de hace 4 décadas, en una empresa privada uruguaya (SAGRIN S.A.) con 160 trabajadores, que reconoció y promovió la dimensión individual, familiar y sociocultural de sus trabajadores (las personas) y que, especialmente, priorizó la capacitación a todo nivel.

Siempre pensé que hubo una clara incidencia de la *Gaudium et Spes* en la Dirección de la Empresa y en particular en

su presidente, Cr. Héctor Sapriza, fundador de la Asociación Cristiana de Dirigentes de Empresas, ACDE (UNIAPAC en Uruguay), y líder del plan, al considerar a sus trabajadores, como personas y socios, superando la ética meramente individualista, procurando la igualdad, en un clima de trabajo con progreso espiritual y coincidencias con la constitución pastoral sobre la Iglesia (Concilio Vaticano II) que se podrán observar en el sintético relato que sigue a continuación.

Previamente se habían desarrollado en esta empresa, necesarias condiciones para avanzar en la materia, especialmente sus dirigentes estaban convencidos de la importancia de la participación y el desarrollo de las personas en el trabajo. Existía estabilidad y seguridad de empleo, salarios y beneficios superiores a los mínimos legales establecidos; tradición de relaciones laborales colaborativas; buen desarrollo del área Gestión Humana (Personal) etc.

El plan fue acordado formalmente con el sindicato de la empresa por medio de un Convenio Colectivo (1973) que estableció cuatro objetivos permanentes: asegurar la supervivencia dinámica de la empresa; lograr la mayor participación activa y constante de cada uno de los miembros de la organización, en sus propias funciones y a través de representantes, en los ámbitos institucionales que fueron creados; posibilitar una participación en los resultados económicos de la empresa y la mejora de las condiciones de trabajo en todos los sectores, especialmente procurar que los operarios de la planta industrial tuvieran condiciones más favorables y seguras.

En definitiva, toda la iniciativa se podría resumir en hacer "más humano" el trabajo humano.

Las claves se dieron por la conformación y efectiva labor de un "Comité de Participación" que estaba integrado por miembros del personal operativo (fabril) administrativo-comercial, técnico y por integrantes del personal de Dirección de la Empresa. También integraba este comité la asistente social, que ya venía desarrollando su profesión con anterioridad en la empresa. La labor de aconsejar, fomentar y coordinar las actividades

participativas que llevó adelante este Comité fue factor primordial para el éxito del proceso.

Una vez encaminada esta participación institucional, se comenzó a trabajar en la participación funcional, que es la esencia misma del plan. Porque participar significa "ser parte de algo", "tomar parte" de una tarea común, pero no de forma pasiva, sino un desempeño con razonamiento y motivación, de acuerdo con la dignidad humana.

También se fueron aplicando y desarrollando otros conceptos como: "comunidad de intereses", "la tarea de uno es de interés de todos". Pasar de tener conocimiento e información para actuar, y también para participar. Capacidad y capacitación para poder juzgar y opinar, influir en las decisiones a tomar y, fundamentalmente, generar confianza recíproca.

Para que esto se alcanzara, se estableció un funcionamiento en grupos (equipos) primarios, con reuniones periódicas, quincenales, mensuales y siempre que no alteraran la normal actividad empresarial. Se aplicó un sistema de información-consulta con coherencia, es decir, ante cualquier novedad, situación de cambio tecnológico, de métodos o sistemas, que pudieran alterar las condiciones del trabajo, etc., debería ser previamente informado por el superior inmediato, el que a su vez debía recepcionar y canalizar las inquietudes de sus colaboradores.

Una vez que se desarrollo la actividad de estos equipos primarios funcionales, en todos los sectores de la Empresa, se comenzó a trabajar de modo de grupos intersectoriales, para que toda la cadena de abastecimiento, técnica, producción y comercial, pudiera estar conectada con efectividad. Este funcionamiento de equipos intersectoriales fomentó el concepto de atención al "cliente interno".

Esta participación funcional tenía como temas prioritarios, fundamentalmente, el de la productividad, la capacitación, la mejora continua y la gestión de la calidad; las condiciones de trabajo, la seguridad y salud y el cuidado del medioambiente.

En las distintas reuniones y plenarios no se planteaban ni se analizaban aspectos reivindicativos de ninguna naturaleza. Es-

tos seguían su curso normal en la relación colectiva del trabajo (Dirección de la Empresa y Sindicato).

Una vez que estas dos primeras etapas, la institucional y la funcional (la clave del plan), se fueron desarrollando por algunos años, se comenzó a conformar la participación en el área social, preparándose un programa con objetivos generales y específicos para las actividades de las distintas comisiones que se crearon, las que fueron integradas con operarios, administrativos, técnicos y directivos, siempre con la activa coordinación de la asistente social para atender los principales aspectos de esta área, como por ejemplo mantener un comedor y una cafetería en muy buenas condiciones y precios subvencionados; los aspectos culturales y sociales, el apoyo logístico a hijos / nietos de los funcionarios en su escolaridad; servicio de compras colectivas; actividades de deportes y recreación; de seguridad social y sanitaria; la conformación de una cooperativa de consumo y otra de ahorro y crédito, que después de un tiempo de depósitos obligatorios y voluntarios, pudo otorgar créditos al más bajo interés de plaza.

La Dirección de la empresa destinaba una hora semanal de trabajo (pagada) para el funcionamiento de las diferentes comisiones, las que debían preparar un programa y un presupuesto anual para ser elevado al Comité de Participación, el que analizaba y debía aprobar.

Más de la mitad del personal de esta empresa estaba vinculada a alguna de estas comisiones y aportaban tiempo personal para el logro de sus objetivos. Creemos que esto es fundamental, más allá del trabajo diario; había una relación de compañerismo, de solidaridad y hasta amistad, lo que en definitiva contribuía a esa especial y positiva cultura del trabajo.

También esas actividades posibilitaban a mejorar, de variadas formas, los ingresos reales y el poder de compra que tenían los trabajadores.

Como una etapa posterior y superior, de este plan, se desarrolló la participación económica anual. Con anterioridad, la Dirección de la empresa otorgaba anualmente, de forma vo-

luntaria y discrecional, de acuerdo a las utilidades de ejercicio económico, un premio anual a sus trabajadores, de forma porcentual a sus ingresos en el período.

A partir del quinto ejercicio luego de iniciado el Plan (1978/1979) y luego de muchos análisis y negociaciones, se constituyó un sistema de Participación Económica Anual en base al resultado del balance general de la empresa. Se comparaba la utilidad del ejercicio económico, a costo de reposición, después del pago de los impuestos, o sea la utilidad neta, con el capital real invertido por los accionistas y se obtenía un porcentaje de esa utilidad que se constituía en el monto total de la Participación Económica Anual.

Se determinó una escala con un mínimo y un máximo a distribuir entre todos los integrantes del personal efectivo. La voluntad de los accionistas de esta Empresa era compartir la utilidad anual, hasta el 20%, con sus trabajadores, como si todos ellos fuera un socio más.

El procedimiento de distribución fue lo más importante; luego de exhaustivos análisis y reflexiones entre todos, se estableció y comenzó a pagar anualmente el beneficio de participación económica anual en forma igualitaria y en proporción al tiempo efectivamente trabajado por cada uno, sin incluir las horas extra, pues no todos tenían posibilidades de realizar horas extra. También se tomaban como horas trabajadas, las horas faltadas por maternidad, por accidentes de trabajo y por enfermedad, superiores a 10 días.

En definitiva, este sistema de participación económica resultó muy positivo desde el punto de vista de la motivación. En los ejercicios de mejores resultados, el personal operativo de las categorías más bajas alcanzó como promedio de participación económica anual un monto equivalente a tres remuneraciones mensuales líquidas (sueldos).

Este resultado, que reflejaba el esfuerzo diario de todos, nos demostró que cuando una persona se siente "parte", procura siempre dar su mejor contribución para lograr los objetivos del grupo, de la empresa.

El sistema de participación económica anual también incluyó, por medio de escalas combinadas, el financiamiento de las actividades del Área Social de la empresa. Cuando la utilidad era baja, la Dirección de la empresa se hacía cargo, ya en forma parcial o total del presupuesto del área social. A la inversa, cuando la utilidad era alta o media alta, el total o parte del presupuesto del área social se financiaba desde el monto total resultante como Participación Económica Anual, antes de su distribución entre los integrantes del personal.

La marcha del plan era evaluada en forma anual por parte de un plenario que conformaban los miembros del Directorio de la empresa, los integrantes del Comité de Participación, representantes de los Grupos Primarios Funcionales y de las Comisiones del Área Social.

En más de dos décadas de desarrollo de este plan, se lograron cumplir con todos objetivos iniciales: fuente de trabajo segura, nula rotación de personal; muy buenos niveles de ventas (mercado local y regional) y utilidades, como no se habían registrado anteriormente; excelente clima laboral con amplia participación; sin conflictividad, ni juicio laboral alguno, notoria mejora del salario real de los trabajadores, etc.

Este sistema de participación se basó en claros principios generales. Todos entendíamos que era un proceso, no una fórmula rígida o acabada, ni tampoco un sistema único. Siempre creíamos que nuestro plan era perfectible.

La forma se hizo (y debe hacerse) de forma participativa, a medida de cada realidad. El Plan de Participación no sustituyó, ni disminuyó los derechos, responsabilidades y atribuciones de la Dirección de la empresa, ni excluyó a la organización sindical.

En lo personal, renuevo mi orgullo al comentarles (muy resumidamente) este plan del que fui partícipe directo, pues lo considero como la experiencia más rica en nuestro país (Uruguay) en crear y desarrollar una positiva cultura del trabajo, respondiendo a la voluntad de Dios.

También tengo la esperanza de que pueda, de alguna forma, contribuir al trabajo diario e inspirar en el próximo futuro a los que dirigen empresas, quienes deben tener siempre presente que: una persona sin un trabajo genuino y sin un salario que le permita satisfacer sus necesidades básicas, es una persona disminuida en su dignidad. Así como un trabajador que no tiene posibilidades de participar y no lo hacemos sentir como corresponsable de la tarea que desarrolla, es una persona herida en su honor.

Sindical.cl, un portal al servicio de los trabajadores inspirado en la DSI

FELIPE GUALA CORDERO

Sociólogo, Área de Animación Laboral,
Vicaría de Pastoral Social Caritas, Santiago. Chile

La Iglesia Católica chilena ha estado cercana al mundo laboral desde los inicios del país. Numerosos sacerdotes y laicos comprometidos con el Evangelio se la han jugado por la organización de los trabajadores y la defensa de sus derechos, entre ellos están Estanislao Olea, Abdón Cifuentes, y Ramón Ángel Jara en el siglo XIX; Fernando Vives, monseñor Manuel Larraín, Clotario Blest, San Alberto Hurtado, Manuel Bustos, el cardenal Silva Henríquez y el padre Alfonso Baeza en el siglo XX, entre otros que siguen haciéndolo en los tiempos que corren.

En esta relación, hemos aprendido como Iglesia a proteger y respetar la autonomía del movimiento sindical, estando más cerca cuando el sindicalismo ha estado debilitado o ha sido perseguido, sin dejar nunca de promover la asociatividad y solidaridad entre los trabajadores. Todo esto inspirado desde el principio de subsidiariedad de nuestro pensamiento social, cautelando la libertad que es inherente a todo trabajador y trabajadora.

A la luz de esta historia, e infundidos por la importancia que el trabajo tiene en el cuidado de la Creación y en el desarrollo de nuestro país, es que como Iglesia de Santiago hemos impulsado el sitio web Sindical.cl, que ha constituido un espacio de información y debate sobre la realidad laboral y sindical de nuestra arquidiócesis y de Chile en general. Esto lo hemos realizado, buscando construir una mesa donde distintas miradas políticas y religiosas puedan presentar sus puntos de vista, teniendo una opción preferencial por relevar la importancia del movimiento sindical en el desarrollo de la sociedad. Ya que, como plantearía San Juan Pablo II en su encíclica sobre el trabajo: los sindicatos "son un elemento indispensable de la vida social, especialmente en las sociedades modernas industrializadas", cuyo rol es "asegurar los justos derechos de los hombres del trabajo en el marco del bien común de la sociedad entera" (Juan Pablo II, Laborem Exercens Nº 20).

1. Los inicios de Sindical.cl

A mediados del año 2011, el Área de Animación Laboral de la Vicaría de Pastoral Social Caritas del Arzobispado de Santiago se encontraba en un proceso de reestructuración. El desafío era potenciar y complementar la acción que realizaba la Iglesia en el mundo del trabajo y el apoyo a los trabajadores y dirigentes sindicales en el ejercicio de su labor. Fue así como, entre otras, tomó fuerza la idea de realizar un observatorio de la realidad sindical y laboral existente en Chile, que desde una mirada experta de distintas disciplinas pudiera aportar al desarrollo del movimiento sindical de nuestro país.

A medida que se iba construyendo la iniciativa, se fue concluyendo que el observatorio no debía ser sólo desde una mirada experta o académica, sino también (y quizás anterior), desde una mirada informativa, cercana y sencilla, que diera a conocer en qué están los trabajadores, las actividades que realizan o sus puntos de vista frente a las temáticas laborales.

El diagnóstico era claro: no es mucho lo que se sabe de los sindicatos o del mundo laboral en general, no son noticia para los medios de comunicación tradicionales y si es que algo aparece, es por lo conflictivo, lo que genera la existencia de muchos prejuicios hacia estos. Por lo tanto, había que visibilizar la verdadera vida sindical de los trabajadores, que trasciende los conflictos y aportar, primero, con información, para desde ahí, generar reflexión y ofrecer herramientas para su labor.

Inspirados en un proyecto nunca ejecutado de la década de los 90, del Centro de Estudios Laborales Alberto Hurtado (CELAH) llamado "Conectividad Sindical", se propuso ejecutar entonces la idea de un sitio web, como parte de un observatorio, y además como una Central de Servicios, y así rememorar y adaptar a los nuevos tiempos el proyecto social del Padre Hurtado llamado la Acción Social y Económica Chilena (ASICH).

2. Objetivos y líneas de trabajo

Sindical.cl tiene como objetivo principal visibilizar al movimiento sindical chileno y aportar en la renovación de éste, desde las nuevas tecnologías de la información. Para esto se propuso:

Propiciar un espacio para el intercambio de experiencias y reflexiones que contribuyan al crecimiento personal y profesional de trabajadores y dirigentes sindicales.

Mostrar lo que están haciendo los sindicatos y/o asociaciones, no sólo desde lo conflictivo, sino su vida activa y propositiva.

Levantar los temas más actuales en temáticas sindicales y laborales, para que los lectores vayan formando y potenciando sus propios puntos de vista.

Ser una "mesa común" que acoja a todas las tendencias, excepto las que utilicen la violencia o la descalificación para el cumplimiento de sus fines. En un lenguaje sencillo y cercano.

Para el logro de sus objetivos, se definieron 3 dimensiones de trabajo:

2.1. Información

Canalizada a través de un Diario Electrónico que publique las noticias nacionales e internacionales del mundo laboral y sindical, realizando reportajes sobre las realidades existentes y entrevistas a los distintos actores de las relaciones laborales.

2.2. Reflexión

Desarrollada a través de un Observatorio, que gestione la elaboración de informes técnicos de aspectos laborales y sindicales; que realice análisis de procesos vividos tanto en sindicatos como a nivel país; que presente estadísticas relacionadas con las temática laboral; y que comparta las opiniones de los distintos actores, siempre resguardando la pluralidad en los puntos de vista.

2.3. Servicio

Ofreciendo Herramientas, a través de una biblioteca digital que almacene libros, documentos e investigaciones; desarrollando espacios de formación por medio de cápsulas informativas o, en el largo plazo, con cursos a distancia; y se realice orientación y asesoría por los canales virtuales (email y redes sociales), canalizando inquietudes de trabajadores y sindicatos con problemas o necesidades.

3. Acogida del mundo laboral y desafío pastoral

El sitio ha tenido una muy buena acogida desde nuestro público objetivo, a quienes nosotros llamamos “interlocutores”. Ellos fueron mostrando poco a poco su respaldo al proyecto y en especial a la ventana que Sindical.cl representaba para mostrar la vida de los sindicatos y hacer presente sus anhelos e inquietudes, transformándose en voz de los que no tienen voz.

Actualmente, el sitio tiene un promedio de 25.000 visitas mensuales, con más de 160.000 usuarios al año. La visibilidad del sitio, además, ha favorecido el interés por otras actividades del Área, donde, por ejemplo, en cada oportunidad se inscriben más de 100 personas por escuela sindical (con cupos máximos de 45) o se realicen seminarios con la presencia de más de 300 personas.

Con Sindical.cl, la Iglesia de Santiago ha reafirmado su tradición histórica acompañando a los trabajadores, generando cada vez mayor vinculación con organizaciones sindicales, siendo un soporte para su acción. Cumple con su rol profético, en la medida que denuncia las situaciones de injusticia y anuncia la esperanza cristiana de un Chile con mejores relaciones laborales, pero también con su rol pastoral, pues muchas veces la tarea es escuchar, acoger, animar, apoyar o aconsejar a los trabajadores, desde la propia pedagogía de Jesús, teniendo siempre como fundamento el Evangelio y el pensamiento social de la Iglesia.

Como decía San Alberto Hurtado, "si no existe un movimiento sindical, no habrá la fuerza de empuje suficiente para hacer reales las aspiraciones de transformación social", sobre todo en una sociedad tan desigual como la chilena.

Un puente de solidaridad: Trabajo para un hermano

JOSEFINA ERRÁZURIZ AGUIRRE

Teóloga. Fundadora y presidenta honoraria de la Fundación Trabajo para un Hermano. Chile

Ya van más de 30 años de iniciada la desafiante aventura de "Trabajo para un hermano". Quisiera dar gracias a Dios. Por su amor. Por habernos permitido escuchar y sentir con dolor el dolor de las personas sin trabajo y sus familias. Por habernos incitado a buscar formas de salir al encuentro, de "aprojimarnos", con los que en nuestra sociedad estaban quedando botados al borde del camino. Y por el inmenso regalo de poder hacerlo en y desde la Iglesia, como signo del amor de Dios por el hombre, la mujer y su trabajo, atreviéndonos a llevarles la "buena noticia" de la importancia y dignidad del trabajo que nos hace co-creadores con Dios de nuestro mundo; como un aspecto esencial de la vida humana.

También quisiera agradecer a Dios por habernos atrevido a soñar con llegar a ser, como TPH, "un puente de solidaridad en el trabajo". Un puente de solidaridad entre hermanos que creen que en el trabajo se juega algo fundamental para la humanización de las personas, la solidez de las familias y la

construcción de una sociedad más amorosa, más hermanable, más "la casa del Padre".

1. Labor realizada

A lo largo de estos 30 años, hemos buscado formas de ser un signo concreto de la Iglesia preocupada por esta dimensión tan importante para la vida humana. Y lo hemos ido haciendo de diversas formas que hemos considerado adecuadas a la realidad que a lo largo de los años ha ido viviendo el país. Mencionaré sólo los principales programas a través de los cuales hemos intentado encarnar nuestras convicciones:

1. Programas de apoyo para cesantes: Para salir al encuentro de las personas que sufren la cesantía hemos implementado diversos tipos de servicios.

a) Dos "campañas" intensas, en 1982 y en 2001, orientadas a dar trabajo temporal construyendo o reparando obras de bienestar comunitario para los sectores más pobres en tiempos de fuerte cesantía.

b) Intermediación Laboral acogiendo, apoyando, capacitando y relacionando con empresas u oficinas a personas que buscan emplearse.

c) Programas orientados al Trabajo por Cuenta Propia, o Independiente. En este campo hemos desarrollado diversas iniciativas llevadas adelante con amor desde nuestros 4 Centros Locales, a lo largo de estos años. Esto ha permitido que muchas personas cesantes y familias desamparadas llegaran a ser trabajadores por cuenta propia con un fuerte sentido de la dignidad y valor de su trabajo. ¡Ejemplos hay miles!

d) Programas de absorción de mano de obra en conjunto con algunas Municipalidades durante los años de alta cesantía. En estos programas intentamos dar un "plus" aportando algunas capacitaciones y un sentido humano y espiritual al trabajo.

2. Programas de apoyo al trabajo independiente: Para servir a quienes ya tienen un trabajo independiente pero deficitario.

a) Hemos buscado formas de responder a sus carencias con capacitaciones diversas, capital semilla o crédito según el caso, y con acompañamiento cercano en su trabajo. Estos programas lo llamamos PATIS = Programas de Apoyo al Trabajo Independiente y Solidario. Con ellos se logró que muchos jefes y jefas de familia consolidaran y pudieran crecer en sus emprendimientos.

b) También en los años 90 logramos que organismos estatales se interesaran por nuestros programas y buscaran masificarlos (ejemplos: FOSIS, SERNAM, etc., Crédito a la microempresa, talleres para discapacitados, PATIS programas para mujeres jefas de hogar, etcétera.).

3. Programas de apoyo a la microempresa. En este tipo de programas nuestros destinatarios fueron personas menos frágiles, pero que también necesitaban capacitación y asesorías de diversa índole para reforzar e incrementar su microempresa. Desde 1986 hasta 1997 trabajamos dando micro-crédito y fuimos pioneros en esto; pero en 1997 dejamos de hacerlo debido a que ya muchas instituciones lo hacían y lo masificaban. Desde entonces nuestro apoyo a este sector laboral se concentró en la capacitación, asesoría en gestión, manejo empresarial, control de calidad y comercialización.

4. Programas de apoyo a la asociatividad y creación de redes para trabajadores por cuenta propia y para las microempresas. Estaba orientado a que lograran los beneficios que trae el unirse y apoyarse mutuamente para lograr objetivos mayores y de diverso tipo. Para ello ofrecimos capacitación y asesorías. Contamos también con un Fondo Rotatorio especial que llamamos "Fondo de Desarrollo Local" para otorgar créditos a Agrupaciones Laborales que, gracias a su trabajo, pudieran promover un crecimiento de las localidades donde estaban insertos. (Ejemplos: programas con agrupaciones de trabajadores agrícolas, de pescadores, de artesanos, de feriantes, etc.) Este programa se acabó a comienzos del año 2000 por falta de capital para llevarlo adelante.

5. Reflexión en torno al trabajo. A lo largo de todos estos años hemos intentado reflexionar acerca del trabajo, su dignidad, su espiritualidad y su rol central en la articulación de la sociedad. Esta reflexión la hemos compartido de diversas formas con las personas con problemas de trabajo al servicio de quienes estamos. Y también con los que están al otro lado del Puente de Solidaridad que quisiéramos ser: con los que aportan con su generosidad de tiempo y/o dinero para hacer posible nuestros programas. Creemos que esta reflexión desde la práctica y desde la fe, y que la vivencia de estos valores y su difusión es parte central de nuestra misión como Fundación de la Iglesia de Santiago. Es lo que quisiéramos que nos identifique, lo que dé un sello especial a nuestro quehacer. Señalo solamente dos proyectos muy queridos que hemos publicado y utilizado largamente: un material para ser trabajado en grupos que hicimos en colaboración con el Centro de Espiritualidad Ignaciana con el título: "El trabajo y su espiritualidad" . Y el "Decálogo del Buen Trabajo", que fue elaborado al interior de la Fundación y que es el que más se está utilizando en estos últimos años.

Mirando lo vivido a lo largo de tantos años, me doy cuenta de que nuestra fidelidad a esta misión ha tenido altos y bajos. Varias veces nos hemos perdido en el camino por no discernir adecuadamente las prioridades de acuerdo a las intuiciones fundantes de nuestra misión. Y varias veces hemos tenido que enmendar el rumbo al darnos cuenta de ello. Generalmente esto se ha producido cuando hemos caído en la tentación de masificar nuestros servicios. Los programas que hemos iniciado como "semilla" han llevado el signo solidario y formativo de Trabajo para un hermano. En cambio, cuando por falta de recursos económicos nos hemos visto impulsados a gestionar los mismos proyectos pero en forma más masiva con fondos estatales o de bancos como el BID, hemos perdido el norte y hemos dejado de aportar ese "plus" de sentido por cumplir con parámetros puestos desde afuera.

2. Nuestros sueños de trabajo y solidaridad

Nos duele que en la sociedad actual el trabajo no esté bien valorado y que se tienda a considerarlo una, entre otras, de las variables de la economía, olvidando su inmenso contenido espiritual y humano. Consideramos que el trabajo es uno de los pilares que sustenta la vida humana a nivel personal, familiar y social. Por eso, tras treinta años de vida, nos sentimos llamados a seguir buscando formas de ser un mejor "puente de solidaridad en el trabajo". Un puente en el que puedan circular y encontrarse muchos hermanos y muchas formas de vivir y difundir la "buena noticia" del trabajo.

Y en esta búsqueda hemos ido soñando con un modo de trabajar, iluminado por las enseñanzas del Evangelio y de la Iglesia, que llamamos "el buen trabajo".

Creemos que es importantísimo soñar con una sociedad estructurada en torno al trabajo humano. Una sociedad sin sueños que apelen a lo más humano y divino del hombre es una sociedad castrada en sus posibilidades. Tenemos que atrevernos a soñar para hacer realidad el desafío que nos planteó el Papa Juan Pablo II cuando vino a Chile, que consiste en poner en marcha "esa urgente tarea cristiana de construir la civilización del trabajo, que es la civilización de la justicia, pero ante todo, la civilización del amor".

Y creemos que un primer paso en esta urgente tarea cristiana de construir "la civilización del trabajo" es proclamar y buscar formas de comenzar a vivir, en todos nuestros proyectos, lo que llamamos "el buen trabajo". Creemos que el "buen trabajo" es fuente de alegría, gozo y salud; creemos que posee la capacidad de transformar profundamente la sociedad y nuestro carácter; creemos que tiene sentido y que da sentido, que enriquece el espíritu, y que por todo eso debería ocupar un lugar protagónico en la sociedad. Creemos que proclamar la centralidad del "buen trabajo" es denuncia profética a formas de vida inhumanas y deshumanizantes y, sobre todo, es

anuncio de una buena noticia que, porque tiene vigor interior, resuena hondo en el corazón de todos.

Creemos que podemos proclamar que la vivencia del "buen trabajo" no sólo da para vivir sino que, además, hace vivir con más impulso vital. Creemos que podemos proclamar que la vivencia del "buen trabajo" es un camino eficaz para construir la civilización del trabajo, de la justicia y del amor.

El Factor C en la Economía Solidaria

ANITA LEIGHTON ESCOBAR

Profesora. Magíster en Ética Social y Desarrollo Humano.
Jefa del Área de Animación Solidaria de la Vicaría
de Pastoral Social Caritas. Santiago. Chile

«La solidaridad como actitud de fondo implica, en las decisiones económicas, sentir la pobreza ajena como propia, hacer carne de uno mismo la miseria de los marginados y, a la vista de ello, actuar con rigurosa coherencia. No se trata sólo de la profesión de buenas intenciones sino también de la decidida voluntad de buscar soluciones eficaces en el plano técnico de la economía, con la clarividencia que da el amor y la creatividad que brota de la solidaridad. Creo que en esa economía solidaria ciframos todos nuestras mejores esperanzas para la región" (Juan Pablo II, L'Osservatore Romano, 12.IV.1987).

Como sociedad, es un derecho de todos el participar en la vida económica y a la vez una responsabilidad el comprometerse en el desarrollo económico de toda la sociedad, según las capacidades de cada uno; sin embargo resulta difícil en la práctica. En el mundo de hoy, en el que impera el egoísmo y toda una serie de antivalores, el poder reunir, en aras de un

mundo más humano y de un bienestar armónico, centrado en valores cristianos de solidaridad, caridad, justicia y una entrega y ayuda desinteresada hacia los más necesitados, el tan ansiado desarrollo económico, es un desafío mayor.

Desde distintos ángulos, la Iglesia Católica, en su dimensión social, viene participando en el proceso del movimiento que procura proponer "otra economía" en América Latina.

En casi todos los países de la Región hay convocatorias para la elaboración de esta economía alternativa.

Aunque partiendo de diferentes perspectivas teológicas, todas tienen en común matrices de origen cristiano. Por un lado se afirma el valor de la solidaridad; por otro, la opción preferencial por los pobres. Se reflexiona sobre las estructuras opresoras de la sociedad y, al mismo tiempo, dependientes de intereses internacionales.

A contracorriente del modelo neoliberal se han desarrollado experiencias alternativas enmarcadas en un paradigma alternativo de ordenamiento económico y social, donde el ser humano es el centro y el fin de la propuesta. La "Economía Solidaria".

Aparece así como un concepto que refiere experiencias y procesos económicos concretos, cuya lógica refleja valores y sentidos distintos a los que promueve la economía neoliberal.

La economía solidaria surge a partir de los esfuerzos de los sectores populares por sobrevivir y mejorar sus condiciones de vida en base al apoyo mutuo y la cooperación.

Se trata de poner a la economía al servicio de las personas y comunidades, y no a las personas y comunidades al servicio de la economía. La lógica de la economía solidaria es la búsqueda de satisfacción de necesidades y no sólo la acumulación irrestricta de ganancias.

La solidaridad, cuando interviene en las relaciones económicas, se convierte en fuerza productiva y en un factor económico, que permite que la unión de voluntades tras objetivos económicos influya en el desarrollo de la productividad y eficiencia de las operaciones.

Así, la solidaridad genera una energía social cuya aplicación en la actividad económica, junto a otros factores, desarrolla eficiencia y productividad.

Esta energía, conocida como Factor C, está presente en los procesos de actuación cooperativa y solidaria de las experiencias económicas que incorporan la dimensión social en su actuación. Podemos decir que la economía solidaria es la Economía del Compartir, compartir el trabajo y los frutos que esta genera.

La economía solidaria se fundamenta en el reconocimiento de la supremacía de la persona humana y de su capacidad de realización individual y colectiva. Se opta así por un sujeto relacional, capaz de apoyar y ser apoyado por otros, y de reconocer restricciones a su libertad en los derechos de los demás.

La economía solidaria reconoce que toda persona tiene capacidad de trabajar y lo viene haciendo, más allá de que tenga una ocupación o no en el mercado laboral, evidenciando la existencia de diversas formas de trabajo humano.

La economía solidaria aporta a la equidad de género promoviendo el reconocimiento social de la existencia de una esfera de producción de capacidades humanas, gestionada principalmente por mujeres, diferenciada y vinculada a la esfera de producción de bienes y servicios.

De esta forma, busca hacer visible el trabajo doméstico y comunitario no remunerado y el reconocimiento del trabajo de varones y mujeres sea en la esfera de la producción o en producción de bienes y servicios.

La Economía Solidaria es un modo específico de organización de actividades económicas que se caracteriza por la autogestión, es decir, por la autonomía de cada unidad de emprendimiento y por la igualdad entre sus miembros.

Se centra en el desarrollo integral del ser humano para generar vivencias de pensamiento solidario, crítico, creativo y emprendedor para el desarrollo y la paz en el marco del fortalecimiento de la democracia participativa.

Principios de la Economía Solidaria:

El ser humano, su trabajo y sus mecanismos de cooperación tienen prioridad sobre los medios de producción.

Espíritu de solidaridad, cooperación, participación y ayuda mutua.

Administración democrática, participativa, autogestionaria y emprendedora.

Adhesión voluntaria, responsable y abierta.

Propiedad asociativa y solidaria sobre los medios de producción.

Participación económica de los asociados, en justicia y equidad.

Formación e información para sus miembros, de manera permanente, oportuna y progresiva.

La Economía Solidaria se caracteriza:

En lo *productivo*, por la presencia del *Factor C*: confianza, comunidad, cooperación, compartir.

En lo *comercial*, por promover el *comercio justo*.

En el *consumo*, por sensibilizar a las personas para que lleguen a ser *consumidores y consumidoras responsables*, que tomen sus decisiones de compra de acuerdo a criterios éticos.

En la *acumulación*, por promover sistemas de *ahorro colectivo*, con dimensión solidaria, a partir de la organización popular.

Relevancia del factor

El Factor C es el eje más importante en una empresa para la Economía Solidaria, se habla de solidaridad convertida en fuerza productiva.

El Factor C reúne a conceptos como: Comunidad, Compañerismo, Comunión, Compartir, Cooperación, Confianza y Comunicación. Luis Razeto habla en sus postulados de energía social y de algo muy importante como es la unión la que incrementa la productividad.

Finalmente, la combinación de estos factores en una empresa es distinta una de otra, responde a la realidad de la empresa, de sus integrantes y de la cualidad de cada uno de los factores.

Programa Economía Solidaria Vicaría de Pastoral Social Caritas

El programa economía y comercio solidario de la Vicaría busca Incrementar las competencias y habilidades de mujeres emprendedoras de la arquidiócesis, fortaleciendo su liderazgo y la gestión de sus pequeños negocios en la perspectiva del mejoramiento de su calidad de vida y la de sus familias.

Líneas de trabajo:

Formación; Desarrollando competencias y habilidades de liderazgo como mujeres emprendedoras entregando elementos teóricos y prácticos en torno a los valores de la economía solidaria en cuanto a sus principios fundamentales y pastorales.

Fomento de la comercialización; Fortaleciendo su capacidad de gestión y los grados de comercialización de las unidades productivas de las participantes a través de capacitación grupal y asesoría técnica individual.

Gestión de redes; Promoviendo la inserción de pequeñas productoras en redes de comercio solidario generadas a nivel de la arquidiócesis y en instancias de promoción de la economía solidaria en el país.

"Una comunidad está sólidamente fundada cuando tiende a la promoción integral de la persona y del bien común. En este caso el derecho se define, se respeta y se vive también según las modalidades de la solidaridad y la dedicación al prójimo», nos dice el Compendio de Doctrina Social de la Iglesia # 391."

Mujeres de Chiapas y Oaxaca, superando la adversidad

OLIVIA SÁNCHEZ BENAVIDES

Licenciada en Filosofía. Trabaja en promoción del desarrollo de la mujer en comunidades indígenas y rurales, en la Fundación León XIII. México

En los inicios del IMDOSOC, el cardenal Roger Etchegaray acuñó una frase que ha marcado la vida de esta institución:

"Deseo que el IMDOSOC (Instituto Mexicano de Doctrina Social Cristiana) ayude a reflexionar a los que actúan y a actuar a los que reflexionan."

Si bien se procuró siempre mantener este espíritu en las acciones de este instituto, la ocasión de asumirlo a fondo se dio en la coyuntura del levantamiento armado del EZLN en el ya lejano enero de 1994. Un grupo de mujeres artesanas llegaron al IMDOSOC pidiendo ayuda pues la recién nacida cooperativa que habían formado estaba en riesgo de quiebra y necesitaban con urgencia alimentos y medicinas.

Luego de dos o tres donativos en efectivo se inició una relación más cercana que nos fue revelando una doliente realidad que exigía mucho más que unos pesos y despensas. Supimos del dolor

de madres que habían visto morir a sus hijos por no poder pagar una consulta médica. De las nulas oportunidades de trabajo remunerado que los orillaba a emplearse por nada, a migrar buscando mejor suerte o a subsistir apenas entre muchas penurias.

Nuestra intervención se inició con un programa de despensas mensuales con el objetivo de atenuar sus carencias en tanto buscábamos más ayuda. Posteriormente fuimos incorporando algunas iniciativas asesorados por diversos especialistas. A fin de poder gestionar mayores recursos, en 1996 se constituyó formalmente la Fundación adoptando, con toda intención, el nombre de León XIII. La fundación nace queriendo aterrizar las enseñanzas del pensamiento social cristiano en una situación muy concreta: las comunidades indígenas en situación de pobreza y exclusión social.

Desde los primeros años se fueron delineando cuatro grandes áreas de intervencion: salud y nutrición, agronomía, cuidado ambiental y capacitación para el trabajo y se tuvo un crecimiento sostenidos hasta que enfrentamos una crisis fruto del mismo éxito. A partir del 2011 hemos iniciado una nueva época marcada por la búsqueda de los orígenes. Sin ninguna pretensión queremos que la Fundación se distinga del resto de ONG que operan en México por el apego a los principios que enseña la DSC.

2. Nuestra aplicación de los principios del pensamiento social crisitano

2.1. Dignidad de la persona humana

En este replanteamiento del ser y quehacer de la Fundación, uno de los primeros cuestionamientos que nos hicimos fue definir claramente "en qué negocio estábamos" y concordamos que en el del combate a la pobreza. De aquí se desprendió un segundo cuestionamiento: cómo es que estando tantos en lo mismo, las cifras de pobres van siempre en aumento. Nos convencimos de que no trabajábamos con "pobres", sino con personas inteligentes, amorosas, llenas de sueños, buscando un mejor futuro para ellos y sus familias y con muchos motivos de

orgullo pero… en un contexto de estrechez, ignorancia, aislamiento, falta de oportunidades… y nos convencimos de que esta situación condiciona el despliegue de sus capacidades y y neutraliza cualquier sueños y anhelo de ser mejor persona.

Más que dar cosas (dinero, alimentos, instrumentos de trabajo), estas personas necesitan, primeramente, descubrir su grandeza y su destino, su vocación y encontrar en ella la única motivación que realmente puede sostener cualquier cambio externo. Primero se requiere modificar lo que creemos de nosotros y consecuentemente ir transformando las conductas que propician el mejoramiento de sus condiciones de vida.

2.2. Solidaridad y subsidiaridad

Ante las frecuentes prácticas de asistencialismo que aniquilan el potencial de las personas en pobreza, consideramos indispensable aplicar ambos principios de forma complementaria pues sino acotamos nuestra intervención a lo estrictamente necesario, corremos el riesgo de hacer por ellos, decidir por ellos, hablar en su nombre, tutelándolos más allá de lo necesario.

Es urgente responder a las necesidades de alimentación, educación, salud, servicios financieros, capacitación para el trabajo, etc. Pero debemos acotar nuestra acción a lo estrictamente indispensable a fin de que quienes la reciban sean sujetos activos y protagonistas de su subdesarrollo y no receptores pasivos de ayuda.

3. Los grupos solidarios de ahorro

3.1. Impulso a proyectos productivos

Convencidos de que el trabajo es la clave de la Cuestión Social, nuestro modelo de intervención busca recuperar la dignidad de las personas y mejorar sus condiciones de vida a partir de su incorporación a un trabajo digno y remunerado. Es por esto que en nuestro modelo de intervención la “graduación” de las personas y comunidades se da cuando han recibido al-

gún tipo de capacitación para el trabajo, se ha fortalecido la organización del grupo solidario, se acompaña con un proceso de incubación y/o aceleración al emprendimiento productivo y se cierra el ciclo al habilitarlos para la comercialización de sus productos. Buscamos habilitarlos para su autonomía a fin de hacer sostenible su crecimiento y la experiencia nos ha mostrado que este es un buen camino.

3.2. Desarrollo artesanal y comercio justo

Dadas las característica de las comunidades donde trabajamos, elproyecto productivo más importante para la Fundación es el de "Desarrollo artesanal". Queremos contribuir a que grupos de artesanas de comunidades en pobreza, mejoren sus ingresos y calidad de vida a través de su trabajo.

Nuestra intervención consiste en:
- organización de los grupos de artesanas
- capacitación para la mejora del diseño y calidad de sus productos
- acceso a materias primas de primera calidad
- impulso a la comercialización a precios justos
- fomento del ahorro y la educación financiera

Actualmente trabajamos con más de 40 grupos de artesanas textiles de Chiapas y Oaxaca a quienes acompañamos en la manufactura de artesanías de alta calidad que responden mejor a las demandas del mercado. Buscamos nuevos canales para su comercialización dispuestos a pagar lo justo por su trabajo y centramos toda la acción en el crecimiento integral de las mujeres artesanas a fin de que los ingresos que reciben por su trabajo realmente contribuya a mejorar sus vidas.

4. Conclusión

Sabemos que nuestro modelo es una forma muy concreta de responder a situaciones de marginación y pobreza muy si-

tuadas (grupos rurales, en pobreza extrema, en comunidades de menos de tres mil personas, y en una territorialidad bien limitada). Por tanto, no pretendemos tener "la respuesta" sino que vamos, paso a paso, buscando respuestas a problemáticas bien concretas en un discernimiento colectivo cuyo criterio de verdad lo buscamos siempre en las enseñanzas del pensamiento social cristiano.

Actualmente trabajamos con más de veinte mil personas y en enero de 2016 iniciaremos trabajos en nuestro cuarto Centro de Desarrollo Comunitario en la Sierra Mixe que se suma a los Centros de San Cristóbal de las Casas en Chiapas, Pinotepa Nacional y Huatulco, también en Oaxaca. Para conocer algunos testimonios de nuestros socios y muchas más noticias del trabajo de la Fundación, te invitamos a visitar el sitio www.leonxiii.org

c. Temas emergentes

Experiencias paradigmáticas en el cuidado de la creación en un contexto de conflictividad en el Perú

HUMBERTO ORTIZ ROCA

Minería y Cuidado de la Creación (Diócesis de Huancayo, Huaraz, Chosica, Huari y San José de la Estrella, Perú

1. Introducción

Según el Ministerio de Energía y Minas del Perú, para los próximos cinco años la inversión en proyectos de exploración minera alcanzará los US$ 25,067 millones. Dicho valor es el 48% de la cartera de inversiones mineras, lo que muestra el atractivo geológico que tiene el sector en el país y sus perspectivas de crecimiento.

Durante el próximo quinquenio, se estima que el total de inversiones en el sector llegará a los US$ 52,198 millones, cifra que sería el resultado de los proyectos en etapa de exploración por US$ 25,067 millones (48%); los que cuentan con Estudio de Impacto Ambiental aprobado suman US$ 18,016 millo-

nes (34.5%); y proyectos de ampliación, US$ 9,115 millones (17.5%).

De los veintiséis proyectos en exploración más importantes en el país, destacan, como inversión por país, los siguientes:

La inversión de China, asciende a US$ 7,280 millones; Australia, US$ 5,870 millones; Canadá, US$ 4,675 millones; México, US$ 2,300 millones; Inglaterra, US$ 1,700 millones; EE.UU., US$ 1,142 millones; y las inversiones provenientes de empresas peruanas suman los US$ 968 millones.

En cuanto al tipo de mineral, los mayores montos se dirigen a la futura explotación de cobre con US$ 11,375 millones; de hierro, con US$ 5,580 millones; de minas polimetálicas (cobre, molibdeno y oro), con US$ 5,168 millones; de oro, con US$ 1,955 millones y de plata, con US$ 574 millones.

La minería informal……el caso de Madre de Dios…

En Madre de Dios existen y conviven la minería artesanal a pequeña escala, MAPE, con la minería informal y la minería ilegal, representando un problema complejo para el Estado, porque se genera una situación de ingobernabilidad que trae consigo tensión social, poca captación de ingresos para el Estado, problemas de seguridad y graves impactos sociales y ambientales. Esta problemática afecta a agricultores, mineros y población nativa.

Experiencias desde el Programa de Cuidado de los Bienes de la Creación de CEAS y en las Diócesis, con las Diócesis.

La orientación:

CEAS promueve la dignidad de la persona, especialmente de los pobres y excluidos, el fortalecimiento de las comunidades y la integridad de la creación, en el marco de la Doctrina Social de la Iglesia.

Resaltamos algunas de las experiencias en la perspectiva del cuidado de la Creación y la construcción de paz, en un contexto de conflictividad.

Diócesis de Chosica, al Este de Lima: Comunidades campesinas en el distrito de San Mateo de Huanchor, con impactos de pasivos mineros

En esta realidad que evidencia pasivos mineros de muy larga data, en la perspectiva de revertir el daño ambiental y social, en colaboración con los equipos sociales de la Diócesis se viene trabajando en la perspectiva del asesoramiento a las comunidades en defensa de sus derechos humanos colectivos, en el reconocimiento y valoración de sus recursos naturales y su propio conocimiento local. En lo técnico, en la evaluación de calidad de agua y suelo con ayuda de laboratorios especializados. Se acompaña el proceso de visibilizar sus problemas, buscar soluciones; hacer oír su voz y sus propuestas el daño.

Experiencia Proyecto "Mantaro revive" en Huancayo, Proyecto del Arzobispado de Huancayo.

"En la ciudad de La Oroya está la fundición de metales,.. que cada día sus chimeneas cubren de humo tóxico la atmósfera como nubes espesas, pero que también llevan consigo polvos mortíferos..." Mons. Rubén Berroa, Obispo de Huánuco (1934).

La Oroya sigue conservando la pésima distinción de ser la quinta ciudad más contaminada de nuestro planeta. Tan deshonrosa designación no pasaría de ser vergonzosa y humillante si sus habitantes, y principalmente los niños, no presentaran altos niveles de plomo en su sangre…". (Diario CORREO, 16.09.2007).

El daño ambiental, agudizado por la actividad metalúrgica en La Oroya, en la Región Central del país, genera enfrentamientos entre grupos de la población que buscan revertir el daño ambiental en favor de la salud de la comunidad y ciertos sectores en la población que buscan enfrentar los intereses laborales con el cuidado del ambiente. En 2004 se realizan los siguientes acontecimientos: Bloqueo de carretera los días 6 y 7 de diciembre de 2004 que puso al descubierto un serio conflicto de intereses. Mueren 2 personas. El 18 de diciembre la Iglesia (Arzobispado de Huancayo) se pronuncia a favor de un diálogo veraz, responsable, solidario y pacífico entre todos los actores.En ese contexto se dan amenazas a la vida del Arzobispo, monseñor Pedro Barreto.

La encíclica Populorum Progressio de Paulo VI, en el N° 32, afirma que la dignidad de la persona y las exigencias de la justicia requieren, sobre todo hoy, que las opciones económicas no hagan aumentar de manera excesiva y moralmente inaceptable las desigualdades y que se siga buscando, como prioridad, el objetivo del acceso al trabajo por parte de todos, o bien que lo mantengan.

Caritas in Veritate, de Benedicto XVI en el Nº 39 afirma que la victoria sobre el subdesarrollo requiere actuar no sólo en la mejora de las transacciones basadas en la compraventa, o en las transferencias de las estructuras asistenciales de carácter público, sino sobre todo en la apertura progresiva en el contexto mundial a formas de actividad económica caracterizada por ciertos márgenes de gratuidad y comunión.

Con esta inspiración, el Arzobispado de Huancayo en colaboración con la sociedad civil, a través de un espacio de diálogo, la Mesa de Diálogo Ambiental, lleva adelante el Proyecto "El Mantaro Revive", planteándose el desafío de recuperar el río Mantaro, uno de los principales en la Región central del país. Ello implicó: (i) El estudio de la calidad de aire, agua y suelo en la cuenca Mantaro-Junín, (ii) un Programa de nutrición y salud a personas afectadas por contaminación de metales pesados, (iii) un Programa de sensibilización de salud y medio ambiente, (iv) un Programa de fortalecimiento de la gestión ambiental. Asimismo, y paralelamente, un Proyecto incidencia en políticas públicas en favor del ambiente y cultura de paz en la cuenca del Mantaro y un Proyecto de "siembra monte", esto es, arborización implicando a las organizaciones de la población con participación de la juventud y niñez.

Experiencia de Diálogo ambiental por la conservación de la Laguna Parón y la actividad hidroeléctica. La Laguna Parón, Diócesis de Huaraz, norte del Perú.

Los errores de gestión ambiental y la débil fiscalización del Estado dificultaron el uso sostenible de las aguas de la laguna Parón.

Por MEDIDAS DE SEGURIDAD, en la laguna Parón se inicia la construcción de un túnel de descarga y sus instalaciones de regulación, que se concluyeron en 3 etapas: (i) entre los años 1970 y 1972, se inicia la construcción del túnel de descarga, (ii) entre los años 1983 y 1986, se realiza la primera descarga de la laguna hasta llegar a la cota 4154.238 m.s.n.m. para la culminación de las obras y (iii) entre los años 1986 y 1992 , se culmina la construcción del túnel de descarga y las instalaciones de regulación de las aguas de la laguna.

El gobierno del ex Presidente Alberto Fujimori inicia un proceso de privatización, mediante la Ley de Promoción de la Inversión Privada. En 1996, la Central Hidroeléctrica Cañón del Pato, además de las instalaciones de regulación y la licencia de uso de agua, es adquirida por la empresa norteamericana Duke Energy Egenor S. en C. por A.

Pero en 2008 los campesinos de la Comunidad Campesina Cruz de Mayo toman las instalaciones de la laguna Parón, preocupados por la afectación del caudal y el impacto en sus vidas. Los dirigentes fueron enjuiciados y luego de más de dos años declarados inocentes. La comunidad logra el Premio Nacional de los Derechos Humanos en 2011 por su lucha ejemplar sin violencia.

CEAS, en coordinación con la Diócesis, promueve el fortalecimiento de capacidades y apoyo técnico a la comunidad para mejorar su capacidad de entablar un diálogo con los demás actores - gobiernos, empresas, otros para una gestión participativa de la laguna y el cuidado del agua y el medio ambiente. Ello implica la asistencia Técnica para miembros de la comunidad (balances hídricos, inventario de fuentes de agua, inventario de recursos naturales, línea de base de calidad del agua del río Parón y Llullán) a fin de tener propuestas adecuadas e incidencia en favor de políticas públicas.

En la Diócesis de Huari, Diálogo con participación de la empresa Antamina.

El Papa Francisco, en torno al tema del agua, nos dice: El agua potable y limpia es de primera importancia; se requiere una adecuada gobernanza; hay regiones con abundancia y

otros que carecen de ella. (LS 28). Se requiere agua de calidad frente a situaciones como por ejemplo enfermedades como la diarrea, el cólera. Las propias aguas subterráneas están amenazadas por actividades extractivas agrícolas e industriales y no hay reglamentaciones y controles suficientes (LS 29)… hay tendencia a privatizar el agua. El acceso al agua potable y segura es un derecho humano básico. Hay una grave deuda social con quienes no tienen acceso al agua potable. No debe haber derroche (LS 30).

La Compañía minera Antamina S.A. inició sus operaciones en 2001, con una planta de procesamiento de 70,000 tn/día de capacidad, en pocos años aumentó a 104,000 tn/día, y luego de diez años de explotación minera, realiza trabajos para aumentar su capacidad promedio de tratamiento a 130,000 tn/día y un máximo de 175,000 tn/día, con potenciales riesgos ambientales en las aguas y suelos.

Por otro lado la Compañía Minera Nystar SA en el 2010 adquirió la mina Contonga para continuar explotando un yacimiento polimetálico (cobre, zinc, plomo y plata).

En este contexto, la Asociación de Municipalidades de Centros Poblados de la Provincia de Huari, AMUCEPs Huari, optó por medidas extremas para que sus reclamos, en temas ambientales y sociales respecto a la operación de las compañías mineras Antamina S.A. y Nyrstar Ancash S.A., fueran escuchados: En noviembre del 2011 tomó la carretera Lima-Huaraz, en los tramos de la laguna Conococha y de Chavín de Huantar – San Marcos.

Como alternativa, se logra conformar una Mesa de Diálogo con participación de la Asociación de Municipios de Centros Poblados de la Provincia de Huari, empresas mineras Antamina S.A. y Nyrstar Ancash S.A., y el Estado.

Ello ha sido una oportunidad para que con participación del Estado y las empresas mineras se pueda atender en forma efectiva a centros poblados de la provincia de Huari.

En los grupos de trabajo (Grupo Ambiental y Grupo de inversión social) se logró que los actores participantes se co-

nozcan y orienten mutuamente, y haya voluntad de diálogo y disposición de las partes. Es un espacio de libertad para conversar, discutir y analizar.

Es un espacio de aprendizaje, tanto para los grupos de trabajo, como para las empresas mineras, la AMUCEPs Huari y el Gobierno Nacional y Local.

Al inicio del proceso, hubo dificultades por entrampes en acuerdos y tensión entre actores, por la deficiente forma de tratar las demandas (dilatación en toma acuerdos).

En cuanto a los proyectos de inversión pública a nivel Municipalidad, estos requerían ser parte del Sistema Nacional de Inversión Pública (SNIP) y no contaban con presupuesto ni apoyo técnico para su formulación.

Esta experiencia demuestra que el desarrollo sostenible involucra la participación del gobierno nacional, regional, provincial y distrital, situación que se ha hecho evidente en la Mesa de Diálogo de Huari. Sin embargo, se deben establecer mecanismos claros para diferenciar las responsabilidades del Estado en sus diferentes sectores y niveles de gobierno, y los compromisos de la empresa minera y de las comunidades, como parte del proceso.

En el Vicariato Apostólico de San José del Amazonas, Propuesta de creación del Área de Conservación Regional (ACR) Kichwa-Maijuna.

Para las comunidades amazónicas, la creación de un Área de Conservación Regional constituye una estrategia de cara a las industrias extractivas, pues normalmente no deberían proceder las concesiones o en todo caso se requeriría de un proceso más largo y autorizaciones para la fase de exploración y mientras tanto las comunidades pueden seguir viviendo en las condiciones en que están. El conflicto se presenta porque una de las etnias (Maijuna) presenta la propuesta y no hay participación de la otra etnia también involucrada (Kichwa). El tema se resuelve convocando a ambas a la mesa de diálogo a ambos representantes. Es a la vez la primera experiencia en el país de

creación de un Área de Conservación Regional a iniciativa del Gobierno Regional.

Experiencia de formación de agentes pastorales facilitadores para la transformación de conflictos.

Una experiencia de CEAS que lleva dos años y medio y consiste en seminarios-talleres participativos nacionales sobre la teoría y aplicaciones de la transformación de conflictos y construcción de paz, así como el estudio en grupos de trabajo respecto de las problemáticas que traen los participantes desde sus comunidadesy la realización de ejercicios de gestión del conflicto, en aplicación de la DSI y las metodologías de construcción de paz.

Se tiene en cuenta las propuestas sobre el "buen vivir" (Sumak Kawsay), desde los pueblos campesinos e indígenas, enfoque que expresa una forma de ser y estar en el mundo. Vincula al ser humano con la naturaleza en una relación recíproca de armonía. Se realiza colectivamente. Se refiere a la justa distribución de la riqueza, el respeto a la diversidad, a la ética de la convivencia humana. Exige garantizar los derechos de las personas y pueblos. Hace referencia a la comprensión de la tierra como "madre" (Cfr. Ponencia de Hnas. Franciscanas en Manaos en el seminario del CELAM sobre Espiritualidad y Amazonía).

Para ello hay que enfocarse en un cambio de paradigma. Pasar de un paradigma en el que la "actriz" principal es la industria extractiva y los otros actores (comunidades, gobierno, sociedad civil) giran en torno al protagonismo de la industria extractiva; para pasar a un paradigma en el que al centro esté la Comunidad y su Plan de Buen Vivir, y los otros actores (gobierno, sociedad civil, empresas) se involucren en dichas propuestas de buen vivir, teniendo como centro la comunidad y su vida digna.

2. El papa Francisco nos sigue inspirando

En *Laudato Si*, el papa Francisco afirma que el medioambiente hace referencia a la relación entre la naturaleza y la sociedad que la habita. Somos parte y estamos interpenetrados.

Las soluciones integrales requieren interacciones entre los sistemas naturales entre sí y con los sistemas sociales… hay una crisis socio-ambiental. Dignidad humana y cuidado de la naturaleza van de la mano (LS139).

Nos convoca a una "conversión ecológica", a cultivar las motivaciones que surgen de la espiritualidad, una mística que da sentido a la acción personal y comunitaria. La espiritualidad está conectada con el cuerpo, la naturaleza, las realidades del mundo… vive en comunión con todo lo que nos rodea (LS216).

La crisis ecológica nos llama a una profunda conversión interior. Una conversión ecológica… lleva a vivir una vocación de ser protectores de la obra de Dios (LS217).

Implica reconocer los propios errores, pecados, vicios, negligencias y arrepentirse de corazón, cambiar desde dentro, reconciliarnos con la Creación (LS 218).

Nos propone el diálogo a todo nivel y el tomar iniciativa. Establecer responsabilidades dentro de los países (LS176). Hay que actuar con previsión, precaución, regulaciones, vigilancia, control de la corrupción, intervención ante los riesgos (LS177).

La agenda ambiental debe formar parte de la agenda pública de los gobiernos. Se trata de generar más procesos y no de dominar espacios de poder (LS178).

Propone el desarrollo de cooperativas (y otros emprendimientos), sustentadas en energías renovables, así como el Control ciudadano (LS 179).

Se requiere del ahorro de energía, la búsqueda de la eficiencia energética, buena gestión del transporte, construcción, saneamiento. Economía del reciclaje desde las comunidades, iniciativas comunitarias (LS180). Que haya continuidad de las políticas más allá de los períodos gubernamentales (LS181).

Nos desafía a buscar un nuevo estilo de vida, …buscar un nuevo comienzo. Una nueva reverencia ante la vida, la sostenibilidad... la lucha por la justicia, la paz, la celebración de la vida (LS207).

Si somos capaces de superar el individualismo, se puede desarrollar un estilo de vida alternativo… y un cambio importante en la sociedad (LS208).

3. Perspectivas hacia delante

Es necesario atender las causas de los conflictos: la riqueza que se genera en zonas pobres y la gente no percibe los beneficios; el problema de las superposiciones en los territorios, la problemática del canon en materia de eficiencia y equidad en su distribución.

Atender la relevancia de la agricultura y el territorio para las poblaciones.

La Iglesia, la sociedad civil tienen un importante rol en la facilitación frente a los conflictos o incluso en la mediación

Es necesario generar capacidades en las comunidades para un diálogo bien informado y equitativo entre el Estado, las empresas, las comunidades.

También promover el desarrollo de capacidades de las autoridades a nivel local o regional para participar en los procesos de diálogo en los conflictos o antes de ellos y en la perspectiva del desarrollo integral desde lo local.

Se requiere informar, consultar previamente, prever, advertir, suscitar condiciones para un diálogo justo y equitativo con referencia a un marco jurídico y en la perspectiva del Desarrollo Humano integral solidario y la vida digna de los pueblos.

Desarrollar una metodología de acción pastoral que considere:

La formación de agentes pastorales y líderes sociales en la temática

El acompañamiento y asesoría a los agentes pastorales y líderes sociales en procesos de transformación de conflictos y en otras experiencias de Cuidado de la Creación

El trabajo en colaboración con redes de la sociedad civil

La incidencia en favor de políticas públicas justas y coherentes con el cuidado de la Creación.

Un nuevo desafío para la Iglesia y la DSI: el tema migratorio

YAMILE CABRERA

Religiosa franciscana. Coordinadora Oficina Municipal para Migrantes y Refugiad@s. Quilicura. Chile

Una rica aportación desde la doctrina social de la Iglesia sobre los inmigrantes es la abundante documentación eclesial sobre el fenómeno y la pastoral de las migraciones.

Recordemos algunos de los documentos específicos de los Papas: León XIII: *Quam aerumnosa* (1888); Pío XII: *Exul familia* (1952); Pablo VI: *Pastoralis migratorum cura* (1969) entre otras, *Mobilità umana* (1986). Constantes son las alusiones a la movilidad humana, a la inmigración sobre todo, en documentos eclesiales (*Lumen Gentium,* documentos del Concilio, de los Sínodos, de las encíclicas de los Papas).

Mención especial merecen los Mensajes anuales con motivo de la Jornada mundial de las migraciones de los Papas.

1. El fenómeno migratorio y su correspondencia con la doctrina social de la Iglesia

El fenómeno de las migraciones es, ante todo, complejo: en él confluyen y de él derivan factores y consecuencias de todo orden: económico, político, jurídico, cultural, religioso... para los países de donde proceden y para los países que acogen a los migrantes; en el ámbito nacional y en el internacional. Pueden cuestionar, debilitar o fortalecer las raíces e identidad cultural y religiosa de cada pueblo. En la medida en que se acentúa la pluralidad cultural y religiosa se hace tanto más necesaria la integración cultural sobre valores espontáneamente reconocidos o reconocibles. Es un fenómeno antiguo que obliga a hacer memoria del pasado y del presente, con riesgos y posibilidades que obligan a la reflexión y a la acción, al diálogo y la colaboración para hacer posible el futuro deseable.

La evangelización de las migraciones, si bien es compleja en sí misma, nos revela la riqueza de los contenidos de la fe de la Iglesia, nos impulsa a avivar nuestra identidad y misión; nos provoca exigencias radicales, y ofrece tareas que nos implica tomar decisiones en el ámbito económico, sociopolítico y cultural.

Por poner sólo algunos ejemplos: exigencias de fidelidad a Cristo identificado con los inmigrantes, conversión, amor preferencial por los pobres... y acciones tan complejas y comprometidas como el diálogo intercultural e interreligioso, la acogida de los inmigrantes y el anuncio explícito del Evangelio, la defensa de sus derechos fundamentales y la denuncia cuando no son reconocidos, la colaboración con la sociedad y la crítica de actitudes y comportamientos xenófobos, insolidarios... Toda la Iglesia y todo lo de la Iglesia se moviliza como un coro y orquesta al interpretar el "evangelio del inmigrante".

En definitiva: la enseñanza social ofrece luces sobre el fenómeno de las migraciones y recibe no menos de los inmigrantes. Es la llamada de Dios a su pueblo, de Cristo a su Iglesia desde los inmigrantes.

Algunas tesis de la doctrina social de la Iglesia y su aplicación al fenómeno de las migraciones:

1) Legitimidad –derecho/deber– de la Iglesia para intervenir en el campo socio-político

La Iglesia coherentemente con su identidad y misión se siente obligada a respetar el Estado de Derecho y desea respetar igualmente la legítima autonomía del orden democrático. Pero se sabe con el deber y el correspondiente derecho de intervenir en la vida socio-política advirtiendo que la autonomía es relativa, que ningún poder ni ordenamiento jurídico es absoluto. Aporta su peculiar visión, a la luz de la fe, sobre la dignidad de la persona.

"En esta precisa toma de conciencia –ha dicho el Papa recientemente- se basa el derecho deber de la Iglesia de intervenir ofreciendo la contribución que le es propia, y que hace referencia a la visión de la dignidad de la persona con todas sus consecuencias, tal y como se hacen patentes en la doctrina social católica". En toda política y legislación sobre inmigración subyace el concepto de persona y de sociedad que la inspira. Para la Iglesia todos, los del país y los extranjeros, con y sin "papeles", todos son personas. Propia a la misión de la Iglesia, la evangelización, que comporta elementos múltiples distintos pero estrechamente vinculados entre sí, obliga en concreto a decir y hacer: decir que es tanto como anunciar y denunciar (la dignidad y derechos de los inmigrantes y su atropello); hacer, que supone ofrecer la necesaria y urgente ayuda humanitaria y el adecuado acompañamiento pastoral, animar la conversión personal y los cambios estructurales.

2) Objetivo principal y metodología:

Objetivo principal y metodología de la doctrina social de la Iglesia es interpretar los signos de los tiempos, reconociendo sus luces y sombras; discernir su conformidad o no con el Evangelio, y orientar las actitudes, comportamientos, estilos de vida, proyectos y programaciones personales e institucionales... de acuerdo con el Evangelio.

Otra podría ser la forma de exponer la aportación de la Iglesia a las migraciones, narrativa: como la respuesta de Jesús a la pregunta del Bautista: "Id y decid a Juan lo que habéis visto y oído: los ciegos ven... y a los pobres de les anuncia la buena noticia" (Mt 11, 4-6). Sin excluir, este modo es necesario admitir que el diálogo con la sociedad aconseja métodos más adecuados, como Pablo en el Areópago de Atenas (Hch 17, 22ss), aunque puedan resultar más complejos.

3) Responsabilidad eclesial del discernimiento y juicio sobre situaciones concretas:

Todos los miembros de la Iglesia estamos llamados, más aún, obligados a colaborar, según la capacidad y circunstancias en esta tarea eclesial. Reconoce el magisterio que no siempre es posible hacer juicios de valor y orientaciones sobre situaciones locales. Esto sería competencia de las Iglesia locales en las que han de poder participar todos sus miembros. Con la ayuda de expertos en distintas disciplinas (economía, sociología, ética, antropología, derecho... Y la participación de los inmigrantes de los que quiere ser voz, como destinatarios y beneficiarios de sus servicios, y a los que hay que dar la palabra como protagonistas, si no los queremos reducir a objetos. (Chile en este aspecto está un poco al debe.)

4) La doctrina social de la Iglesia no es una "tercera vía":

El proyecto de civilización que propugna la doctrina social de la Iglesia no es una "tercera vía", como mucho se ha hablado de esto. Es como que estuvieran fuera del espíritu de la Iglesia de su esencia, una mala relectura que se ha venido desarrollando por personas externas, como por la misma jerarquía de la Iglesia. La identidad y misión de la Iglesia no le permiten manifestar su preferencia o apostar por una de las distintas y legítimas alternativas políticas. Tampoco a los cristianos invocar la autoridad de la Iglesia para avalar opciones distintas. A este respecto es oportuno recordar la distinción indicada por el Concilio entre la acción que los cristianos pueden realizar como ciudadanos y de acuerdo con su conciencia cristiana y la que pueden realizar en nombre de la Iglesia en

comunión con sus pastores. Si esta distinción es importante en las sociedades pluralistas, está llamada a serlo no menos en las sociedades multiculturales y plurirreligiosas. Si la doctrina social de la Iglesia ha de ayudar a la formación de la conciencia y compromiso socio-político de todos sus miembros y si, además, ninguna de las opciones políticas se adecua totalmente ni agota plenamente los valores del Evangelio, la confrontación con la doctrina social de la Iglesia es, debe ser, un camino de diálogo, conversión y coherencia.

Dos grandes desafíos para la Iglesia de hoy

Riesgos para la fe de los emigrantes y oportunidad para la evangelización.

La movilidad de un país a otro y aun dentro del propio país ha sido y sigue siendo un factor de riegos para la fe. Pero también una oportunidad. El emigrante necesita acompañamiento personal y comunitario para mantener su fe. Pero las migraciones han sido también ocasión para la personalización de la fe y para su difusión. Hay que reconocer que el emigrante y exilado no son sólo objeto y beneficiarios de la solicitud de la Iglesia sino también partícipes y corresponsables en la vida y misión de la misma Iglesia que les acoge.

2. Diálogo interreligioso

"El diálogo interreligioso –han dicho los Papas– constituye uno de los desafíos más significativos de nuestro tiempo".

Las migraciones multiplican las ocasiones, pueden favorecer su desarrollo. Pero es difícil. Lo confirman hechos cercanos y menos cercanos, todos próximos en la sociedad actual. Si no siempre ha sido fácil el diálogo ecuménico, ¿por qué habría de serlo el diálogo interreligioso?

3. Mirada de Iglesia en política pública

Esta mirada es la que orienta la acción que nos ha encomendado desde 2011 el alcalde Juan Carrasco, en Quilicura.

Él tuvo la iniciativa de crear la oficina para atender a migrantes y refugiados. Me puso a cargo de su dirección, con el encargo de que sea desde una mirada orientada por los derechos humanos, pero también de acogida cristiana, que atendamos a todos aquellos que inmigran a nuestra comuna. De esta manera, aspiramos a que sientan que dejan un país, pero son acogidos en un hogar llamado Quilicura. Desde el año 2013 contamos con las primeras políticas locales que se traducen en el llamado Plan de Acogida y reconocimiento a la población migrante y refugiada en Quilicura.

Pastoral de la Diversidad Sexual (Padis+) CVX - Chile "Los que siembran entre lágrimas, cosecharán entre canciones" (Salmo 126, 5)

CARMEN LUZ GÜEMES

Integrante de la Pastoral de la Diversidad Sexual, PADIS, de las Comunidades de Vida Cristiana. Santiago. Chile

Padis+ (Pastoral de la Diversidad Sexual) es un retoño de Iglesia Católica en Chile. Un fruto de la misma Iglesia, que se renueva y convierte más cada día por la acción misionera del Espíritu Santo. Desde esta comprendemos que nuestra Pastoral es una respuesta a lo expresado por S.S. Juan XXIII en la convocación del Concilio Vaticano II, al invitar a la Iglesia Universal a mirar los signos de los tiempos desde una doble visión. Por una parte, ir valorando los cambios de la sociedad que avanza en muchos aspectos y que también deben ser reflexionados y asumidos por la Iglesia desde la comprensión de un hombre protagonista de su mundo. Y, por otra parte, entender los signos de los tiempos desde una mirada escatológica, siendo expresión visible del Reino instaurado por Cristo,

el cual es inclusivo y amoroso. Así lo comprendemos quienes formamos parte de Padis+, ya sea como personas GLB[200]; o como padres y madres heterosexuales con hijos GLB, o como religiosos, religiosas y laicas(os) acompañantes de esta maravillosa experiencia del Evangelio.

Reconocemos la inspiración del Espíritu en muchas llamadas que, a pesar de tener diferentes protagonistas, evidenciaron a partir del año 2009 una inequívoca convergencia al interior de la Comunidad de Vida Cristiana en Chile (CVX). Hoy, a seis años de su creación, no se debilita el sentimiento de admiración por la salud espiritual de CVX, una comunidad oficialmente católica, que en el apoyo a Padis+ refleja su disposición profética para discernir la voluntad de Dios en nuestros días y el coraje para acogerla llevándola a la práctica. CVX es una verdadera luz en medio de tantas otras comunidades que han preferido sacralizar viejas costumbres y no pocos "afectos desordenados[201]", optando finalmente por erigirse como un muro que separa, marcando el límite de la inclusión que irracionalmente se traduce en condena y censura a toda expresión diversa de la sexualidad humana.

CVX, a través de Padis+, ha inaugurado un inédito camino de acogida e inclusión en la Iglesia chilena para personas GLB y sus padres, que urge difundir en todos aquellos países y ciudades donde no existe algo similar.

El "saber hacer" acumulado en Padis+ nos habilita para transmitir una experiencia de Iglesia inclusiva que también puede educar a sus integrantes en temáticas de diversidad sexual.

Organizándonos como laicos y laicas, hemos podido apropiarnos de los frutos del Concilio Vaticano II referentes a la dignidad inherente de todos los seres humanos y la responsabilidad que tenemos para el mayor crecimiento del cuerpo de Cristo en

200. No se incluye "T" en la sigla, porque aún no se han acercado personas trans a participar de Padis+.

201. Expresión propia de lenguaje espiritual tradicional que alude al "dejarse llevar" de los seres humanos por la pasión, que nubla la adecuada comprensión de las cosas y que, por lo tanto, no orienta la acción personal en el sentido correcto.

la tierra. Este mensaje también se puede apreciar en la constitución apostólica *Gaudium et spes*: "Los gozos y las esperanzas, las tristezas y las angustias de los hombres de nuestro tiempo, sobre todo de los pobres y de cuantos sufren, son a la vez gozos y esperanzas, tristezas y angustias de los discípulos de Cristo"[202]. Desde aquí la Iglesia debe acoger toda realidad humana que los avances científicos y sociológicos logran descubrir como riqueza para el mundo y para que el ser humano pueda vivir en comunidad, de la cual la Iglesia también es parte.

Padis+ surge de la búsqueda de acompañamiento comunitario y acogida en la fe, de un grupo de hombres y mujeres homosexuales que deseaban encontrar un espacio para integrar en sus vidas, la fe y su sexualidad homosexual. El espíritu fue aclarando sin prisas las cosas, como en un micro-sínodo, desde donde brotó la voluntad de salir a visibilizar su existencia como cristianos homosexuales católicos. Primero, tocando las puertas de la oficina del Padre Pedro Labrin, sj, para preguntar si CVX sería un espacio donde se usarían las formulaciones de la doctrina católica para agredir a los homosexuales y fomentar la homofobia en la Iglesia y luego, para compartir el deseo de convocar a otros hombres y mujeres con orientaciones sexuales e identidades de género diversas, que desearan reencontrarse con sus espiritualidades en un espacio de Iglesia público y a la vez protegido. Cada uno internamente se resistía a tener que aceptar la represión de su sexualidad como único camino espiritual virtuoso por el hecho de ser homosexuales. Tenía que haber un punto de comunión entre lo que ellos eran en los más íntimo y el proyecto de Dios en sus vidas, que no puede separarse del propio modo de amar. En este aspecto tan íntimo de cada ser humano, la sexualidad como manifestación del Espíritu que nos invita a amar y expresar ese amor, ha ido permitiendo a los miembros de Padis+, crecer en confianza y en esperanza. Tal como señala el Concilio: "La conciencia es el núcleo más secreto y el sagrario del hombre, en el que éste

202. GS 1.

se siente a solas con Dios, cuya voz resuena en el recinto más íntimo de aquélla. Es la conciencia la que de modo admirable da a conocer esa ley cuyo cumplimiento consiste en el amor de Dios y del prójimo"[203]. Si actuamos fieles a nuestra conciencia y en la búsqueda de basar nuestras vidas en el amor, sabemos que Dios en su infinita misericordia está con nosotros en nuestro caminar y ve en nuestras expresiones de amor signos de su propio amor.

Desafortunadamente todavía prima entre las personas que reconocen su orientación homosexual la experiencia traumática del rechazo. Esto los hace transitar desde una Iglesia entendida como un factor de protección hacia una Iglesia comprendida como factor de riesgo.

En el año 2012 nace el Grupo de Padres, como un espacio de acogida, acompañamiento, contención y apoyo, a padres y madres con hijos o hijas homosexuales. El grupo es además una instancia de crecimiento en el respeto y aceptación incondicional del hijo o la hija GLB. A partir de este proceso, los padres buscan y aprovechan espacios de incidencia en la Iglesia y la sociedad para avanzar en el respeto e inclusión de las personas GLBT, levantando la voz en defensa de quienes, en razón de su orientación sexual, son discriminados y agredidos.

Luego de generar diversos lazos con otras organizaciones internacionales parecidas a la nuestra, hemos podido reconocer que el valor de Padis+ se percibe tanto al interior de ella, como desde afuera de Chile, por ser la primera Pastoral para homosexuales que funciona con respaldo de un movimiento eclesial.

En la Asamblea Nacional de CVX en 2012 la inclusión fue discernida como una frontera apostólica. Desde ese momento comienza un proceso de conocimiento mutuo y participación entre CVX y Padis+[204].

---

203. GS 16.

204. Este texto fue elaborado tomando algunas referencias de la ponencia realizada por Pedro Labrin, sj, con motivo de la constitución de la Red Global de Católicos del Arcoíris en Roma, octubre de 2015.

Padis+ es una Pastoral que se compone de dos grupos:

Grupo de Gays, Lesbianas y Bisexuales (Grupo GLB)

El grupo GLB es un grupo de 60 adultos entre 20 y 70 años que buscan integrar fe y orientación sexual homosexual en un espacio protegido y de acogida. Ellos buscan sentirse parte de la Iglesia como hijos e hijas bautizados. En él participan hombres y mujeres que no quisieron alejarse de la Iglesia o que quisieron reencontrarse con ella viviendo un espacio de fraternidad, comunidad y discernimiento.

Además, y respetando los procesos individuales, los integrantes del grupo buscan dar testimonio de la Buena Nueva que significa este espacio para ellos.

Grupo de Padres

Es un grupo formado por 40 personas que participan de manera estable. Está compuesto por matrimonios, padres y/o madres que participan solos/as. El Grupo de Padres busca y ofrece un proceso de inclusión, aceptación y apoyo al hija/o homosexual o bisexual, ofreciendo un espacio seguro y confidencial para compartir estas vivencias. Es un lugar de formación que facilita una comprensión más amplia y sana de la diversidad sexual y también un camino de crecimiento en la fe y reencuentro con la Iglesia, a la luz de la espiritualidad ignaciana.

La Pastoral tiene 5 acompañantes: los religiosos Pedro Labrin, sj; María Eugenia Valdés, rscj; Tony Mifsud ,sj; Bernardita Zambrano, rscj y la laica, Pilar Segovia, de CVX.

Algunos resultados visibles

Reportaje en la Revista Paula al grupo GLB, año 2012 y reportaje en la revista Viernes del diario La Segunda al Grupo de Padres, noviembre 2015.

Delegación a Roma 2014: Conferencia Caminos del Amor y Encuentro con el Consejo Ejecutivo Mundial de CVX.

Participación en Roma en la constitución de la Red Global de Católicos del Arcoíris, octubre 2015.

Marchas por la Igualdad.

Participación en espacios arquidiocesanos: Jornada inicio año pastoral en Punta de Tralca 2014, #PadisCantaNochedePaz Iglesia de Santiago Navidad 2014, Expo Misionera de Santiago 2015, Testimonios en zona oeste 2015.

Celebrando la inclusión en comunidad, con la cena anual "A Fuego Lento". Donde hace dos años, toda la comunidad se reúne en casa CVX en el mes de agosto.

Participación en libros:

Sexualidad(es) y Evangelio. Carmen Reyes y Samuel Yáñez, 2015.

¿Quién Soy Yo Para Juzgar? Testimonios de homosexuales católicos. Carolina del Río, 2015.

Aparición en Revista Mensaje: Uniones Homosexuales, por Pablo Romero, sj, Cartas testimoniales de integrantes de Padis+, Declaración sinodal 2015 de la Red Global de Católicos del Arcoíris.

Insumos para los Sínodos 2014 y 2015.

Diálogo con la CECh a través del secretario adjunto de la Conferencia Episcopal, diácono Jaime Coiro y con el matrimonio Borgoño Undurraga, Delegado del área de Familia del arzobispado de Santiago.

Jornada Latinoamericana de Pensamiento Social de la Iglesia, noviembre 2015.

Confirmación del compromiso de acompañamiento por parte de Compañía de Jesús (sj) y las religiosas del Sagrado Corazón (rscj).

Integración fe y sexualidad, a través de la oración, reflexión personal y comunitaria.

Acercamiento a la vida sacramental, acompañamiento espiritual y vida en comunidad.

Contactos:

Grupo GLB: pastoraldiversidadsexual@gmail.com

Grupo de padres: padres.pastoral@gmail.com

Se terminó de imprimir en el mes de septiembre 2016,
en los talleres gráficos de La Imprenta Ya,
Bouchard 4381 Munro, Buenos Aires, Argentina.
www.laimprentaya.com

REDLAPSI es una red latinoamericana de amistad y trabajo, integrada por institutos, centros de estudio y personas, dedicados a la investigación, difusión y puesta en práctica del pensamiento social de la Iglesia.

Arzobispado de Santiago
Vicaría de Pastoral Social Caritas

La **Vicaría de Pastoral Social Caritas-Santiago de Chile**, es un organismo eclesial que busca hacer presente el Reino de Dios, expresado en un mundo justo, fraterno y solidario, donde todo hombre y mujer tengan vida plena y abundante.

Konrad Adenauer Stiftung | SOPLA

El **Programa Regional Políticas Sociales en América Latina**, SOPLA (por su sigla en alemán), de la Fundación Konrad Adenauer, se dedica al estudio y difusión de temas vinculados a las políticas sociales y económicas. También a la elaboración e implementación de cursos básicos de formación en doctrina social cristiana.

ISBN 978-950-586-350-1
9 789505 863501

Ciudad Nueva